SEXTI AVRELII VICTORIS
AURELIO VÍCTOR

LIBER DE CAESARIBVS
HISTORIAE ABBREVIATAE
LIBRO DE LOS CÉSARES

INTRODUCCIONES, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE

EMMA FALQUE

La traducción ha sido revisada por

MIGUEL RODRÍGUEZ- PANTOJA MÁRQUEZ

http://www.thelatinlibrary.com/victor.caes.html

AURELIO VÍCTOR

LIBRO DE LOS CÉSARES

INTRODUCCIÓN

1. AURELIO VÍCTOR: SU VIDA

Aurelio Víctor es quizás el historiador mejor conocido del siglo IV, gracias a los datos que él mismo ofrece en su obra, a los testimonios epigráficos y a las noticias que proporciona Amiano Marcelino sobre él. Más o menos recientemente algunos autores han tratado de ofrecemos la información que ha llegado a nosotros sobre su vida y su carrera como funcionario imperial; a ellos y al propio historiador nos remitimos[1].

Sexto Aurelio Víctor nació en la provincia de África, posiblemente hacia el año 320, pues parece que en el 337, estando ya en Roma, fue testigo del pesar del pueblo cuando Constantino fue enterrado en Constantinopla; y en el 361 ya era un hombre suficientemente experimentado como para ser nombrado gobernador. Fue un provincial africano hijo de un humilde campesino, según se describe él mismo:

«... y yo en especial, que, nacido en el campo de un padre pobre e inculto, he alcanzado una vida bastante honrosa hasta este momento gracias a tan grandes estudios...» (20, 5)[2].

Este origen humilde no impidió que el futuro historiador recibiera una educación, primero en África, posiblemente en Cirta o Cartago, como Agustín, su más famoso contemporáneo, y más tarde en Roma. Quizás la relativa prosperidad del norte de África bajo el mandato de Constantino ayudó a su padre a sufragar los gastos de su formación, que, como nuestro autor admite, le hicieron capaz de ascender tanto en la carrera burocrática como en la social.

Entre los años 337 y 357 Aurelio Víctor pudo haber vivido en Roma y haber estudiado derecho. Pero, a pesar de haberse trasladado a Roma, donde llegaría a ocupar el cargo de prefecto de la ciudad, no olvidó su origen provincial. Entre los comentarios que desliza entre las páginas de su obra encontramos el siguiente, que sólo un extranjero podía escribir:

«...Hasta aquí gobernaron el Imperio los nacidos en Roma o en Italia; a partir de entonces también los extranjeros; no sé si, como en el caso de Tarquinio el Antiguo, fueron mejores. Y al menos para mí, que he oído y leído muchas cosas, es totalmente claro que la ciudad de Roma creció especialmente gracias a la valía de los extranjeros y a los talentos importados» (11, 12-13).

Da la impresión de haber presenciado en Roma algunos de los acontecimientos que narra por las descripciones, breves, pero vivas que hace, como la ausencia de festejos para celebrar la fundación de Roma del año 348 («... también en mi tiempo... después de mil cien años no se celebró el aniversario de la ciudad: hasta tal punto ha disminuido día a día el interés por la ciudad de Roma» [28, 2]), o la revuelta civil causada por la toma del poder de Magnencio y la revuelta de Nepociano del 350 («... resultó hasta tal punto nefasto para el pueblo Romano y para los senadores, que por todas partes las casas, las plazas, las calles se llenaron de sangre y de cadáveres como si fueran tumbas» [42, 6]).

Posiblemente poco después acometió la tarea de escribir su obra, el *De Caesaribus*, que empezó después del 358, pues el autor registra un terremoto que asoló Nicomedia en agosto de este año («...

---

[1] Cf. CH. G. STARR, «Aurelius Victor: Historian of Empire», *American Historical Review* 61 (1955-56), 574-586; H. W. BIRD, «A Reconstruction of the Life and Career of S. Aurelius Victor», *The Classical Journal* 70 (1975), 49-54; R. J. PENELLA, «A Lowly Born Historian of the Late Roman Empire: Some Observations on Aurelius Victor and his *De Caesaribus*», *Thought* 55 (1980), 122-131. De nuevo H. W. BIRD, «A Reconstruction of the Life and Career of Sextus Aurelius Victor», en *Sextus Aurelius Victor. A Historiographical Study*, Liverpool, 1984, págs. 5-15.

[2] Las referencias a la obra de Aurelio Víctor remiten a la edición de F. PICHLMAYR y R. GRUENDEL en la Teubner; el primer número corresponde al capítulo y el segundo al parágrafo, cf. A. VÍCTOR, *Liber de Caesaribus*, Leipzig, 1966.

Éfeso en Asia y Nicomedia en Bitinia, destruidas por un terremoto, de la misma manera que en nuestro tiempo Nicomedia, durante el consulado de Cereal» [16, 12]). Además en el último capítulo asegura que Constancio había reinado durante veintitrés años como emperador, es decir, desde el 9 de septiembre del 337, lo cual en opinión de H. W. Bird[3] supone que Aurelio Víctor escribía esto después de septiembre del 360. Por otra parte, también señala que Constancio había dado un rey a los sármatas, lo cual ocurrió en el 358. Por tanto, posiblemente empezó a escribir la obra en el 359 y la terminaría después de septiembre del 360, quizás en la primavera del 361 cuando fue publicada por primera vez. Pudo haber escrito toda la obra en Sirmio, a ruegos de Constancio II.

En este año el emperador Juliano le nombró gobernador de la *Pannonia Secunda* y le honró con una estatua de bronce. Nos lo cuenta Amiano Marcelino, quien lo califica de *scriptor historicus* y señala que posteriormente llegó a ser prefecto de la ciudad de Roma[4]. Este nuevo cargo llevaba consigo la condición de *uir clarissimus*, es decir, la entrada en el senado y la posibilidad de obtener el consulado, un gran ascenso, como bien señala H. W. Bird[5], sobre todo, tratándose de un hombre del norte de África que procedía del campo. No sabemos exactamente cuánto tiempo ocupó el cargo de gobernador, pues su sucesor, llamado Fortunato, tomo posesión en el 365, por tanto Víctor tuvo que ser cesado probablemente por Valentiniano el 364 o quizás en el 365. Quizás su ascendente carrera sufrió un serio revés por las súbitas muertes de Juliano en el 363 y de Joviano en el 364; la aclamación como emperador de Valentiniano tampoco parece que le ayudara. En cualquier caso no recibió ninguna nueva responsabilidad por parte de este emperador, que no se fiaba de los que habían sido nombrados por Juliano y detestaba además a los hombres cultos[6].

El siguiente cargo público que desempeñó fue el de prefecto de la ciudad de Roma, bastantes años después, en el 388 o principios del 389. A ciencia cierta no sabemos si después de ser gobernador de Panonia y antes de ocupar la prefectura de la ciudad tuvo alguna otra responsabilidad política. Quizás fuera procónsul de África en estos años, pues era normal que los que pertenecían al senado ocuparan al menos un proconsulado antes de acceder a la prefectura de la ciudad[7]. En cualquier caso, fue finalmente nombrado *praefectus urbis* por el emperador Teodosio, en el 388 o a principios del 389. Este cargo era considerado por la aristocracia senatorial como la culminación de su carrera y lo desempeñaron en aquellos años personas de gran prestigio. Parece que no sólo Constancio II y Juliano, sino también el imperador Teodosio tuvo una buena opinión de este hombre ilustrado y prudente del norte de África. No obstante, no ocupó este puesto durante mucho tiempo, pues le sucedió en junio del 389 Gayo Rufio Albino; lo que no significa ni que muriera mientras desarrollaba sus funciones, como su predecesor, ni que Teodosio estuviera en desacuerdo con su actuación, ya que la mayoría de los prefectos de la ciudad parece que lo fueron en aquel momento por corto espacio de tiempo.

La fecha de la muerte de Aurelio Víctor, como la de su nacimiento, no se puede fijar con precisión, pero podríamos situarla en el 389 o poco después. Tendría, pues, unos setenta años. Se trata de una fecha probable, puesto que la mención que hace Amiano Marcelino del historiador, en XXI 10, 5, puede interpretarse como una noticia escrita después de la muerte de Aurelio Víctor y R. Syme[8] fecha el libro XXII de Amiano hacia el 390.

La carrera de Aurelio Víctor, como la de algunos otros *homines noui* de su tiempo, demuestra que la burocracia imperial de la segunda mitad del s. IV admitía personas competentes y de confianza que procedían de las filas de los *humiliores*. Los emperadores de este siglo necesitaban un gran número de funcionarios y de personas que ocuparan cargos públicos; posiblemente con esta idea se habían

---

[3] H. W. BIRD, *art. cit*., 51.

[4] AM. MARC., XXI 10, 6; *CIL* VI 1186 (= DESSAU 2945).

[5] H. W. BIRD, *Aurelius Victor: De Caesaribus*, Liverpool, 1994, pág. IX.

[6] AM. MARC., XXX 8, 10.

[7] Como apuntaba ya H. W. BIRD, *art. cit*., 52-53.

[8] Cf. R. SYME, *Ammianus and the Historia Augusta*, Oxford, 1968, pág. 10.

promulgado las leyes para favorecer la educación[9]. El caso de nuestro historiador guarda un claro paralelismo con Eutropio, el autor del *Breuiarium* del que nos hemos ocupado anteriormente, aunque es probable que éste perteneciera a una familia acomodada, si bien no de rango senatorial. El hecho es que Eutropio fue un funcionario imperial que, además de escribir la obra que dedica al emperador Valente, realizó una brillante carrera administrativa.

Como ya quedó señalado en el caso de Eutropio, la relación con la corte y la adquisición de un rango social son una característica común de la mayor parte de los hombres de letras del s. IV, como, por ejemplo, Temistio, Ausonio o Macrobio, y en concreto en el campo de la historiografía, tanto Aurelio Víctor como Eutropio o Festo alcanzaron las más altas cimas de la carrera político-burocrática.

A Aurelio Víctor, efectivamente, le acompañó la Fortuna en algunos acontecimientos de su vida, de lo cual parece ser consciente cuando en el *De Caesaribus* escribe:

«... se demostró evidentemente que los esfuerzos de los mortales son vanos e inútiles sin la Fortuna» (3, 20).

No obstante, sin la educación que había recibido, su *sobrietas* admirada por Amiano y la publicación del *De Caesaribus*, no habría sido nombrado gobernador ni prefecto de la ciudad, un logro extraordinario para un *homo nouus*[10].

2. SU OBRA: EL «LIBER DE CAESARIBUS». ASPECTOS HISTORIOGRÁFICOS

A Aurelio Víctor se le han atribuido diversas obras, que forman un auténtico *corpus*, de las cuales sólo una es suya con seguridad: el *Liber de Caesaribus* o simplemente *De Caesaribus*, que figura en los manuscritos bajo el título de *Aurelii Victoris Historiae abbreuiatae*. Esta obra ha llegado hasta nosotros como la tercera y última parte de este *corpus* que contiene también otros dos opúsculos: la *Origo gentis Romanae* y el *Liber de uiris illustribus Vrbis Romae*.

La primera de estas obras, la *Origo...*, trata de los orígenes míticos y legendarios de Roma, la segunda de los personajes ilustres de la monarquía y época republicana, y, por último, el *De Caesaribus* de Aurelio Víctor narra la historia del Imperio Romano desde Augusto hasta la fecha de composición, bajo Constancio II, en el 360. Los autores de estas tres obras son distintos, pero parece que vivieron todos en el s. IV. Como las tres obras comprenden toda la historia de Roma, desde los orígenes hasta el 360, un copista antiguo o medieval las agrupó todas en un conjunto al que se le ha dado en ocasiones el nombre de *Historia tripertita*.

Juntas aparecen también en la edición de F. Pichlmayr de la Teubner[11]: *Origo gentis Romanae*, págs. 3-22; *Liber de uiris illustribus Vrbis Romae*, págs. 25-74; *Liber de Caesaribus*, págs. 77-129. Completa esta edición otra obrita, relacionada también con la de Aurelio Víctor y de autor anónimo: el *Epitome de Caesaribus*, págs. 133-176. Esta última es un resumen del *De Caesaribus* de Aurelio Víctor, que hizo un autor desconocido desarrollando algunos pasajes y añadiendo a los de Víctor los reinados siguientes a Constancio II hasta la época de Teodosio.

Nos encontramos, pues, ante un texto que narra la historia de época imperial de manera resumida, por lo que se inscribe en el género historiográfico del *epítome*, al que se hace referencia en la introducción del *Breuiarium* de Eutropio. Pero en el caso de Aurelio Víctor hay que hacer algunas matizaciones. En primer lugar, la obra parece que había aspirado al título de *historia*, o al menos, *historiae abbreuiatae* es como la designan los dos únicos códices que la contienen, el de Bruselas y el de

---

[9] H. W. BIRD, *art. cit*., 53-54.

[10] H. W. BIRD, *art. cit*., 54.

[11] Nos referimos a la edición de F. Pichlmayr revisada por R. Gruendel: S. A. VÍCT OR, *Liber de Caesaribus*, ed. F. PICHLMAYR, R. GRUENDEL, Leipzig, Teubner, 1966. Damos el número de páginas para que el lector pueda hacerse una idea de la extensión de estas obras.

Oxford, aunque es cierto que ambos son del s. XIV (o uno del XIV y otro del XV, como veremos) y probablemente pertenezcan a la misma familia, por lo que el título podría ser posterior.

Por otra parte, el autor fue llamado *scriptor historicus* por Amiano Marcelino[12], lo cual parece distinguirlo, en principio, de los dos compiladores más importantes: Eutropio y Festo.

Una vez más, hay que recordar la idea recientemente expuesta por E. Cizek[13], quien considera a la historiografía latina más como un conjunto de géneros que como un género único. Cada uno tendría sus reglas específicas y su propia estructura, lo cual no significaría que no tuvieran características generales y, por otra parte, que entre los diferentes géneros no hubiera contactos permanentes y múltiples relaciones. Así, podríamos identificar en algunas obras históricas, además de las marcas del género dominante, rasgos de uno o incluso más géneros secundarios.

Esta idea, que aparecía esbozada ya en los manuales de historiografía latina y que E. Cizek desarrolla, nos puede ser útil también para encuadrar la obra de Aurelio Víctor, como lo fue en el caso de Eutropio. Efectivamente, ya había demostrado J. Fontaine[14] que la mezcla de géneros era una de las características del s. IV, lo cual es más evidente en la historiografía latina, como testimonian las propias obras historiográficas, y ya había puesto de manifiesto A. Momigliano[15] una cierta confusión entre las técnicas históricas particulares, especialmente las de la biografía y las de otros géneros historiográficos.

En este caso concreto, el *De Caesaribus*, a pesar del título de *historiae abbreuiatae* que nos han transmitido los manuscritos, es realmente un *epitome* y su autor, Aurelio Víctor, ha sido calificado como el más inteligente de los compiladores[16]. Es cierto que, en ocasiones, se equivoca, pero presenta un buen retrato psicológico de los emperadores y se interesa por todas las facetas de su actividad, incluyendo la legislación o la economía. A menudo le interesan más la política interior y las instituciones que las guerras, a las que, sin embargo, no olvida hacer referencia.

Cree en la concepción cíclica de la historia, como Tácito, teoría, pitagórica y estoica en su origen, muy de moda desde Diocleciano. Divide la historia del Imperio en su narración en seis períodos, cada uno delimitado por una digresión que constituye la conclusión del periodo precedente o la introducción del que sigue. Son éstos: *a)* desde el ascenso al poder de Augusto hasta la muerte de Nerón; *b)* de Galba a la muerte de Vitelio; *c)* de Vespasiano a la muerte de Domiciano; *d)* de Nerva hasta Alejandro Severo; *e)* de Maximino a Tácito; *f)* de Caro a Constancio II. Es el único entre los historiadores romanos que comprende que la verdadera crisis del Imperio no comenzó antes del fin de la dinastía de los Severos y el inicio de la anarquía militar[17]. También tiene conciencia de la importancia de ciertos factores, como la promoción de los extranjeros y de los bárbaros, la influencia ejercida por las nuevas clases sociales y la preponderancia del poder militar. No presta atención al cristianismo, al compartir los ideales y la ideología de los paganos; por ello, igual que Eutropio no hace ninguna referencia a la conversión de Constantino[18].

---

[12] AM. MARCEL., XXI 10, 6; cf. E. MALCOVATI, «I breviari del IV secolo», *Annali della Facoltà di Lettere e di Filosof ia. Università di Cagliari* 21 (1942), 1-22, esp. 4.

[13] E. CIZEK, *Histoire et historiens à Rome dans l'Antiquité*, Lyon, 1995. El autor dedica un capítulo de su libro a desarrollar esta idea: «L'historiographie, fédération de genres», págs. 12-19.

[14] J. FONTAINE, «Unité et diversité du mélange des genres et des tons chez quelques écrivains latins de la fin du IV siècle: Ausone, Ambrose, Ammien», *Fondation Hardt. Entretiens*, XXIII, Ginebra, 1976, 425-472, en especial: págs. 468-472.

[15] A. MOMIGLIANO, «Il trapasso fra storiografia antica e storiografia medievale», *Rivista Storica Italiana* 81 (1969), 286-303. Ambas ideas, la de J. Fontaine y la de A. Momigliano, aparecen recogidas por E. CIZEK en su artículo «La poétique de l'Histoire dans les abrégés du IV siècle ap. J. C.», *Revue de Philologie, de Littérature et d'Histoire Anciennes* 58 (1994), 107-129, esp. 107.

[16] E. CIZEK, *Histoire et historiens à Rome dans l'Antiquité*, Lyon, 1995, págs. 290-294, esp. 290.

[17] En opinión de E. CIZEK, *op. cit*., pág. 292, quien distingue también estos seis períodos en la historia del Imperio en Aurelio Víctor.

[18] Como ya dije en el caso de Eutropio, Aurelio Víctor tampoco dice nada de los avances del cristianismo en esta época. Para E. Malcovati este comportamiento es común a los escritores paganos y en general a toda la sociedad pagana de su tiempo, cf. E. MALCOVAT I, *art. cit*., 20-21. Véase también: A. y A. CAMERON, «Cristianity and Tradition in the

Pero Aurelio Víctor narra la historia del Imperio bajo la forma de retratos biográficos de los emperadores, desde Augusto a Constancio II, y aquí podemos rastrear la influencia de Suetonio y sus sucesores, que sirven de fuente y de modelo. Sin embargo, Aurelio Víctor se separa a veces del modelo de Suetonio y en ocasiones no sigue el mismo orden en los distintos elementos que componen las biografías. Insiste más en la cultura de los distintos emperadores, menciona con frecuencia su interés por el estudio o su ignorancia, quizás por la importancia que tuvo para él en su carrera administrativa la educación recibida.

No podemos oponer de manera absoluta el método narrativo al biográfico, pues, de hecho, toda biografía contiene necesariamente elementos narrativos. Hay siempre interferencias entre las dos técnicas, con predominio sucesivo de una o de otra, de manera que la unidad de la obra queda preservada así[19]. Nos encontramos, pues, en Aurelio Víctor ante una fusión perfecta entre biografía y epítome[20]. No sólo ofrece a los lectores un resumen, como es habitual en los compiladores, en este caso, un resumen de la historia del Imperio, sino que, por otra parte, introduce pasajes narrativos en sus biografías, particularmente en los primeros capítulos, en los que evita las anécdotas y los detalles de la vida privada. La retórica impregna la mezcla de géneros y sirve para fundir los diferentes antecedentes literarios. Las reflexiones personales se ensamblan con el relato. Recordemos alguna a modo de ejemplo, incluida en la narración al hablar de los Césares Julio Constancio y Galerio Maximiano:

«... Todos eran originarios del Ilírico, y aunque poco cultos, sin embargo educados por las dificultades del campo y del ejército, fueron muy buenos gobernantes. Lo cual prueba que los hombres se hacen con más facilidad virtuosos y sabios con la experiencia de la adversidad y que por el contrario los que no han sufrido desdichas, al juzgar a todos de acuerdo con sus propios recursos, son menos considerados» (39, 26-28).

Se trata, pues, de un observador inteligente de la historia, que supo unir la biografía y el epítome.

Fuentes

Como bien señala H. W. Bird, el autor que mejor ha estudiado este aspecto de la obra de Aurelio Víctor[21], al enjuiciar cualquier obra histórica es necesario que el investigador emprenda la tarea, con frecuencia aburrida y a menudo frustrante, de la *Quellenforschung*. En el caso del *De Caesaribus* esta labor comenzó en Alemania en 1883 con la publicación de un artículo de A. Enmann.

En el correspondiente apartado de la introducción de Eutropio ya se ha expuesto cómo a finales del siglo pasado, para intentar explicar los errores comunes y las coincidencias entre el *Breuiarium* de Eutropio, el *Liber de Caesaribus* de Aurelio Víctor y algunas partes de la *Historia Augusta* en el siglo pasado este estudioso alemán[22], aplicando el método de Lachmann como si se tratara de explicar la relación entre tres manuscritos, supuso que estas obras procederían de una fuente común perdida. A este arquetipo —o subarquetipo— literario le llamó *Kaisergeschichte*. Esta historia de los emperadores,

---

Historiography of the Late Empire», *Classical Quarterly* 14 (1964), 316-328.

[19] P. Dufraigne ya había dedicado un capítulo de la introducción de su edición al uso de la técnica biográfica y la técnica historiográfica por parte de Aurelio Víctor («Technique biographique et technique historiographique»), cf. A. VÍCTOR, *Livre des Césars*, París, Les Belles Lettres, 1975, págs. XLV-L.

[20] E. CIZEK, *op. cit*., pág. 294.

[21] Cf. H. W. BIRD, «The sources of the *De Caesaribus*», *Classical Quarterly* 31 (1981), 457-463. El artículo se repite básicamente en el capíxtulo relativo a las fuentes del libro del mismo autor: *Sextus Aurelius Victor. A Historiographical Study*, Liverpool, 1984, págs. 16-23.

[22] Cf. A. ENMANN, «Eine verlorene Geschichte der römischen Kaiser und das Buch *De uiris illustribus Vrbis Romae*», *Philologus* 4 (1884), 337-501.

que no se nos habría conservado y que justificaría las coincidencias entre las obras anteriormente citadas, llegaría hasta el reinado de Diocleciano o quizás hasta el 337 o 357[23].

Remitimos a este apartado para el eco que ha tenido entre los investigadores esta hipótesis de Enmann, que no todos han aceptado. No obstante, y a pesar de las reticencias, esta *Kaisergeschichte (KG)* sigue siendo un punto de referencia en la bibliografía al uso y la mayoría de los autores hoy día, consideran que tanto Aurelio Víctor como Eutropio para época imperial utilizan como fuente básica la *KG*.

Podemos aducir como ejemplo de esta relación de Eutropio y Aurelio Víctor algunos pasajes. Los dos autores ofrecen una descripción de la muerte de Constantino muy similar y se refieren a Constantinopla de la misma manera, como *urbem nominis sui*[24]:

«... murió en un campo cerca de Nicomedia, llamado Arcirona, como lo había presagiado el astro funesto para los imperios que llaman cometa. Su cuerpo fue enterrado en la ciudad que lleva su nombre» *(De Caes*., 41, 16-17).

«... fue el primero que procuró elevar la ciudad que lleva su nombre a tan gran altura que la hiciera rival de Roma. [...] murió en Nicomedia en una villa pública [...] Su muerte fue pronosticada incluso por una estrella de larga cabellera, que, de inusitado tamaño, brilló durante algún tiempo. Los griegos la llaman cometa» (Eutrop., *Breu*., X 8).

Algo similar ocurre con la muerte de Numeriano, narrada de forma parecida en ambos autores:

«... Numeriano [...] al regresar con el ejército, fue muerto por las insidias de Apro, el prefecto del pretorio, su suegro. Una enfermedad de los ojos del joven le ofreció una oportunidad para tales insidias pues sirvió para que durante mucho tiempo se ocultara el crimen, al llevar el cadáver encerrado en una litera so pretexto de que estaba enfermo, para que el viento no le molestara la vista» *(De Caes*., 38, 6-8).

«... Numeriano [...] mientras era transportado en litera afectado por un dolor de ojos, fue asesinado en una conjura tramada por Apro, su suegro. Y aunque se ocultó su muerte con engaños, hasta que Apro pudiera hacerse con el poder, fue descubierta por el hedor del cadáver. Pues los soldados, que le seguían, molestos por el olor, tras descorrer las cortinas de la litera, después de algunos días descubrieron su muerte» (Eutr., *Breu*., IX 18).

Pero no todo van a ser muertes sin más. Cabe añadir una noticia en que los asesinatos tienen una razón económica, de gran interés para los historiadores de esta época: la rebelión de los acuñadores de moneda en el reinado de Aureliano, narrada por ambos autores:

«De la misma manera, dentro de la ciudad, fueron asesinados los artesanos encargados de la acuñación de la moneda, los cuales, como habían rebajado la ley de éstas a instigación del tesorero Felicísimo, por miedo al castigo habían declarado una guerra tan grave que, tras reunirse en el monte Celio, mataron a casi siete mil soldados» *(De Caes*., 35, 6).

«Durante su reinado se rebelaron incluso los acuñadores de moneda, después de falsificarla y de matar a Felicísimo, el tesorero. A éstos, una vez vencidos, los reprimió Aureliano con la mayor crueldad» (Eutr., *Breu*., IX 14).

Pero, aunque aceptemos la existencia de la *KG* como fuente común para ambos historiadores, por supuesto no todo el material del *De Caesaribus* de Aurelio Víctor y el *Breuiarium* de Eutropio deriva de aquélla. Para el caso del *De Caesaribus* se ha apuntado también que Aurelio Víctor pudo usar también otras fuentes: Suetonio, Tácito y otras que nos son desconocidas, al menos para los primeros once capítulos. Con relación a estos autores, P. Dufraigne[25] considera que Víctor tuvo como modelos a

---

[23] A. Enmann consideraba que la *Kaisergeschichte* abarcaría hasta el reinado de Diocleciano y que la obra habría sido continuada posteriormente hasta el 357. Al fechar ahora la *Historia Augusta* a finales del s. IV, ello permitiría que la *Kaisergeschichte* hubiera llegado hasta el 337 o 357. Cf. H. W. BIRD, «Further Observations on the Dating of Enmann's Kaisergeschichte», *Classical Quarterly* 23 (1973), 375.

[24] Ambos ejemplos están aducidos en H. W. BIRD, *art. cit*., 457.

[25] P. DUFRAIGNE, *Aurelius Victor: Livre des Césars*, París, Les Belles Lettres, 1975, pág. 70.

Suetonio y Tácito. Y, por supuesto, aunque todos los historiadores del s. IV tengan puntos comunes que deriven de una fuente común, cada uno usó esta información de acuerdo con sus necesidades y objetivos. En el caso de Víctor acudió también a otras fuentes escritas como él mismo asegura casi al comienzo de su obra:

«... Aunque hay escritores que sostienen diversas opiniones, yo considero que esto es verdad» (5, 8-9).

Entre estos autores que también pudo consultar Víctor, estarían Dión Casio, Flavio Josefo y Plinio el Viejo; quizás también Cluvio Rufo, Fabio Rústico y Aufidio Baso[26]. O simplemente cotejó distintas informaciones y escuchó diversas versiones de los hechos, como en el caso de la relación entre el emperador Adriano y Antínoo. He aquí la narración de Aurelio Víctor:

«De aquí surgieron los maliciosos rumores de que había deshonrado a jovencitos y de que había ardido con pasión por los escandalosos servicios de Antínoo y que no por otra causa había fundado una ciudad con su nombre y había erigido estatuas a este efebo. Otros sostienen que estas cosas fueron actos de piedad y religiosos [...] Nosotros dejaremos el asunto sin aclarar...» (14, 7-9).

Todo ello hace quizás que, a pesar de derivar de una fuente común para época imperial, la popularidad que alcanzaron Aurelio Víctor y Eutropio fueran tan distintas. En opinión de H. W. Bird[27] el estilo tortuoso, pretencioso y a veces moralizante de Aurelio Víctor fue pasado por alto por la mayoría, que prefirió la mayor extensión cronológica y la simplicidad de Eutropio. Sobre la diferente acogida que obtuvieron por parte de los lectores de distintas épocas ambos autores, hablaremos más adelante.

Lengua y estilo

Pretendo sólo en este apartado ofrecer las características fundamentales de la lengua y estilo de Aurelio Víctor, sin intentar hacerlo de manera exhaustiva. Una vez más, es H. W. Bird[28], quien nos ofrece el último estudio sobre estos aspectos del *De Caesaribus*, al cual he de remitirme necesariamente.

Frente a la simplicidad de su contemporáneo Eutropio, puesta de manifiesto por todos los autores, quienes insisten en que escribe un latín claro y sencillo, contrasta el estilo de Aurelio Víctor que también de manera unánime es calificado de difícil y enrevesado en ocasiones, desde luego nada cómodo para el traductor, opinión que en mi calidad de autora de la primera traducción castellana de la obra suscribo plenamente. Coincido así con otros traductores: en primer lugar con P. Dufraigne, quien advierte que la lengua usada por el autor del *De Caesaribus* no puede pasarse fácilmente a otra[29], con el propio H. W. Bird, quien asegura que su lenguaje llega a ser tortuoso y desconcertante para el propio traductor[30], e incluso con el traductor ruso de esta obra, quien describe el estilo de Víctor como frecuentemente rimbombante y difícil[31].

Lo que parece estar lejos de duda es que en el caso de este autor hay una decidida pretensión estilística: intenta escribir un latín más distinguido, culto y adornado que los otros compiladores del s. IV; hay en su obra influencias de Salustio y quizás también de Tácito. Desgraciadamente sus intentos

---

[26] E. CIZEK, *op. cit*., pág. 290.

[27] H. W. BIRD, *Aurelius Victor: De Caesaribus*, Liverpool, 1994, pág. XIV.

[28] En su libro sobre Aurelio Víctor publicado en 1984, ya citado, dedicó tin capítulo a estos aspectos («Style and Language»), cf. H. W. BIRD, *op. cit*., 90-99; en su traducción publicada unos años más tarde también incluye un apartado («Style and Language») en la introducción: *Aurelius Victor: De Caesaribus*, Liverpool, 1994, págs. XV-XIX.

[29] Autor de la traducción francesa publicada en Les Belles Lettres (cf. *Aurelius Victor, Livre des Césars*, París, 1975, pág. LX).

[30] H. W. BIRD, *Aurelius Victor: De Caesaribus...*, pág. XV.

[31] V. S. SOKOLOV, *Vestnik Drevnej Istorii* 86 (1963), 216 (citado por BIRD en la introducción de su traducción: págs. XV-XVI).

de escribir un latín más elegante, en muchas ocasiones no llegan a realizarse y dejan tras de sí una lengua complicada y oscura[32].

Podemos citar algunas características propias de la lengua de Aurelio Víctor.

Empieza, por ejemplo, las frases con una doble construcción de ablativo absoluto y a veces hay hasta cuatro construcciones en la misma frase, quizás porque necesite condensar la información, pero acaba siendo bastante confuso. Además, a veces completa sus frases con participios, o usa participios de presente en vez de oraciones causales o de relativo, lo cual hace que su estilo llegue incluso a confundir a los copistas.

También tiene ciertas preferencias de vocabulario como, por ejemplo, adjetivos *(arduus, sanus)*, adverbios *(adhuc, huiuscemodi, confestim)*, sustantivos *(satellites, mortales = homines)* o expresiones *(magis magisque, uti solet, uti mos est)*. Utiliza también nombres abstractos *(honestas, humanitas, felicitas, sanitas)* o rehace frases de uso común *(non modo domi, uerum mililtiae quoque*, en lugar de *domi militiaeque)*.

Por lo que respecta al estilo, en su monografía dedicada a Aurelio Víctor, H. W. Bird[33] ofrece numerosos ejemplos, muchos de los cuales ya habían sido recogidos por E. Wölfflin y T. Opitz en el siglo pasado, en los que es obvia la influencia de Salustio: expresiones y reminiscencias de este autor, algunas construcciones, como el infinitivo histórico, preferencia por ciertos adjetivos, etc. Lo que no es tan evidente, es hasta qué punto hay influencias en Víctor del estilo de otros autores como Tácito, aunque podrían aducirse algunos pasajes en los que hay coincidencias en el léxico o en algunas expresiones. Por ello, parece que no hay razones para dudar que tanto Salustio como Tácito sirvieron como modelos estilísticos para el *De Caesaribus*[34].

En términos generales, podemos decir que Aurelio Víctor escribe en un estilo que él consideraba apropiado para un hombre culto de su tiempo y adecuado para una interpretación moralista de la historia del Imperio. En el s. IV esto significaba tomar como modelo a uno de los grandes escritores de época republicana, en particular a Salustio, pero desgraciadamente Víctor no tuvo la habilidad de asimilar el estilo de sus modelos y hacerse con uno propio; su latín fue muy afectado, su orden de palabras un tanto tortuoso, salpicado de frases innecesariamente complicadas. Para H. W. Bird[35] fue probablemente su estilo, más que otros aspectos, lo que hizo que el *De Caesaribus* fuera una obra tan poco popular, especialmente en comparación con el *Breuiarium* de Eutropio.

3. INFLUENCIA. LA TRANSMISIÓN DEL «LIBER DE CAESARIBUS»: TRADICIÓN MANUSCRITA Y EDICIONES

Necesariamente este apartado ha de ser más breve que el dedicado a Eutropio. De hecho, hemos unificado en uno solo los dos dedicados a la influencia y a la transmisión del *Breviarium*, puesto que, como ya quedó apuntado anteriormente no fue un autor popular como lo fue Eutropio, pues los lectores prefirieron la claridad y sencillez de Eutropio al estilo tortuoso y a veces moralizante de Aurelio Víctor. Un ejemplo de esta actitud es la de San Jerónimo, quien conoce la obra de Víctor, pero usa más la de Eutropio.

No obstante, hay rastros de la difusión del *De Caesaribus*. La *Historia Augusta*, por ejemplo, toma más información de esta obra que de la de Eutropio, lo cual es el más firme argumento para fecharla en los años posteriores a Constantino[36]. Más adelante, a mediados del s. VI se le recuerda todavía en

---

[32] R. J. PENELLA, «A Lowly Born Historian of the Late Roman Empire: Some Observations on Aurelius Victor and his *De Caesaribus*», *Thought* 55 (1980), 122-131, esp. 131.

[33] H. W. BIRD, *op. cit*., págs. 91-94.

[34] H. W. BIRD, *op. cit*., pág. 95.

[35] H. W. BIRD, *op. cit*., pág. 98.

[36] A. MOMIGLIANO, *Studies in Historiography*, Londres, 1966, pág. 152; H. W. BIRD, *Sextus Aurelius Victor: A*

Constantinopla y en el s. VIII Paulo Diácono cita a Aurelio Víctor, aunque quizás se refiera al *Epitome de Caesaribus* y no al *De Caesaribus*. Pero, en general, la obra de Aurelio Víctor fue eclipsada por la de sus contemporáneos.

Prueba del escaso interés por la obra de este autor es la reducidísima tradición manuscrita del *De Caesaribus*, pues sólo han llegado hasta nosotros dos manuscritos de la misma: uno conservado en Oxford, que unos fechan en el s. XIV y otros en el XV (Bibl. Bodleiana *Canonici ms. Latini* 131), y el otro en Bruselas de comienzos del XV (Bibl. Regia 9755-63), frente al gran número de códices de Eutropio, del que se han conservado unos ochenta manuscritos, dieciséis de los cuales son anteriores al s. XV, o de Festo, del que se nos conservan también un número similar de códices.

La *editio princeps* del *De Caesaribus* es de A. Schott, quien la publicó en 1579 en la imprenta de Plantino[37]. Desde esta fecha la obra de Aurelio Víctor ha sido reeditada en varias ocasiones, en la mayoría de los casos acompañada de las otras dos obras del *corpus* (la *Origo gentis Romanae* y el *Liber de uiris illustribus)* y del *Epitome de Caesaribus*. En total, según P. Dufraigne, son unas cuarenta ediciones, algunas con comentarios, entre las que merecen destacarse las de los grandes humanistas del XVI y del XVII[38].

F. Pichlmayr es el único editor del *De Caesaribus* que parece haber consultado directamente los dos manuscritos mencionados para publicar su edición en la editorial Teubner en 1911[39], posteriormente corregida por R. Gruendel y publicada de nuevo en la Teubner en 1966[40]. Hay que citar como contrapunto de la edición de Pichlmayr la minuciosa y durísima reseña de P. B. Corbett publicada en 1949[41], con una relación de lecturas erróneas u omisiones del editor.

Es obvio que la edición de Aurelio Víctor debía plantear problemas, puesto que a la dificultad del estilo del autor, a la que ya nos hemos referido, hay que añadir esa paupérrima tradición manuscrita de la obra, a la que también se ha aludido, constituida sólo por dos códices, que en todos los pasajes en los que estén de acuerdo, nos dejan casi ante un ejemplo de *codex unicus*, uno de los casos más difíciles ante los que puede enfrentarse en crítica textual un editor. Ello quizás explique la oprtunidad de algunos artículos o notas que tratan de corregir o aclarar algún pasaje del *De Caesaribus;* por ejemplo, en estos últimos años, el artículo de A. Belleza de 1960[42] o al de H. W. Bird de 1972[43], por no remontamos al de P. H. Damsté de 1917[44].

Poco después de la revisión de la edición de Pichlmayr llevada a cabo por R. Gruendel, apareció en la colección «Les Belles Lettres» la edición y traducción de Aurelio Víctor, precedidas de una amplia introducción y acompañadas de unas muy útiles notas complementarias, de P. Dufraigne[45], de la que publicó una reseña R. J. Tarrant en 1978[46].

Historiographical Study..., págs. 122-126.

[37] *Sex. Aurelii Victoris Historiae Romanae breuiarium... ex bibliotheca Andreae Schotti...*, Amberes, 1579. La *editio princeps* del *De Caesaribus* está fundada esencialmente en el manuscrito *P*, conservado en Bruselas *(codex Bruxellensis* o *codex Pulmani).*

[38] Referencias más detalladas en *Aurelius Victor, Livre des Césars*, ed. P. DUFRAIGNE, París, Les Belles Lettres, 1975, págs. LVII-LX. Puede consultarse también, S. D'ELIA, *Ricerche sulla tradizione manoscritta e sul testo di Aurelio Vittore e dell'Epitome de Caesaribus*, Nápoles, 1969.

[39] S. A. VÍCTOR, *Liber de Caesaribus*, ed. F. PICHLMAYR, Leipzig, Teubner, 1911.

[40] S. A. VÍCTOR, *Liber de Caesaribus*, ed. F. PICHLMAYR-R. GRUENDEL, Leipzig, Teubner, 1966.

[41] P. B. CORBETT, «The 'De Caesaribus' attributed to Aurelius Victor: Points arising from an Examination of the mss. and of the Teubner Edition of F. Pichlmayr», *Scriptorium* 3 (1949), 254-257.

[42] A. BELLEZZA, «Interpretazione di un passo di Aurelio Vittore *(Caesares* 33, 34) sulla politica imperiale romana del III secolo», *Atti della Academia Ligure di Scienze e Lettere* 17 (1960), 149-170.

[43] H. W. BIRD, «A note on *De Caesaribus* 34.7-8», *The Classical Journal* 67 (1972), 360-361.

[44] P. H. DAMST É, «Ad S. Aurelium Victorem», *Mnemosyne* 45 (1917), 367-382.

[45] A. VÍCTOR, *Livre des Césars*, ed. P. DUFRAIGNE, París, Les Belles Lettres, 1975.

[46] Cf. Gnomon 50 (1978), 355.

A estos nombres hay que añadir, como en el caso de Eutropio, de nuevo el de H. W. Bird, autor de diversos trabajos sobre este autor y de una monografía publicada en 1984[47], que culminan en su traducción inglesa del *De Caesaribus* que incluye también introducción y un muy útil comentario, amén de los correspondientes índices y bibliografía[48].

4. LA TRADUCCIÓN

La presente traducción se basa en el texto de Aurelio Víctor establecido por F. Pichlmayr y corregido por R. Gruendel *(Sextus Aurelius Victor: De Caesaribus*, Leipzig, Teubner, 1966), pero se han tenido muy en cuenta la edición y traducción de P. Dufraigne *(Aurelius Victor: Livre des Césars*, París, Les Belles Lettres, 1975). También ha sido de gran utilidad la reciente traducción inglesa y el comentario que la acompaña, de H. W. Bird *(Aurelius Victor: De Caesaribus*, Liverpool University Press, 1994).

Como en el caso de Eutropio, no hay constancia de ninguna traducción del *Libro de los Césares* de Aurelio Víctor en nuestra lengua, por lo que se ha pretendido ofrecer una versión en español de esta obra, que facilite su lectura tanto a los historiadores como a un público menos especializado. Esperamos que la presente traducción, realizada para la Biblioteca Clásica Gredos, sea útil al posible lector.

El Puerto de Santa María, agosto de 1998.

BIBLIOGRAFÍA

1. *Ediciones, comentarios y traducciones*

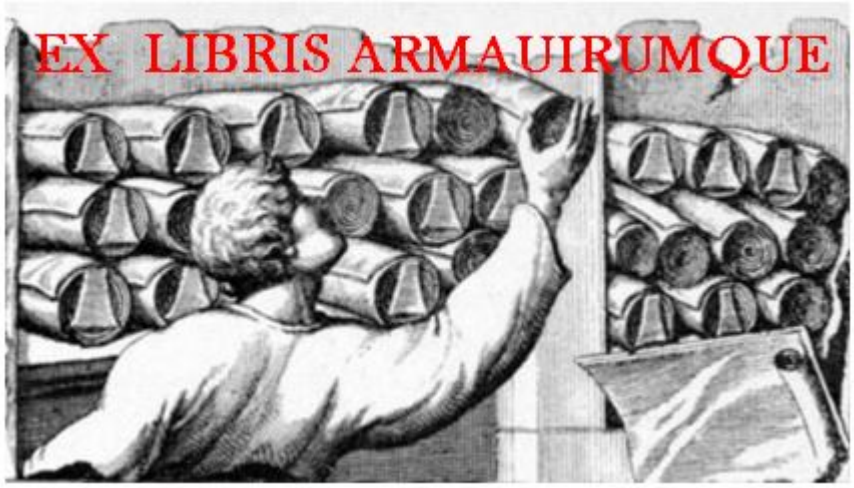
H. W. BIRD, *Aurelius Victor: De Caesaribus*, Liverpool University Press, 1994.
P. DUFRAIGNE, *Aurelius Victor: Livre des Césars*, París, Les Belles Lettres, 1975.
C. E. V. NIXON, *An Historiographical Study of the Caesares of Sextus Aurelius Victor*, tesis, University of
Michigan, Ann Arbor, 1971.
F. PICHLMAYR, R. GRUENDEL, *Sextus Aurelius Victor, Liber de Caesaribus*, Leipzig, Teubner, 1966.

2. *Estudios*

A. BELLEZZA, «Interpretazione di un passo di Aurelio Vittore *(Caesares* 33-34) sulla politica imperiale romana del
III secolo», *Atti della Academia Ligure di Scienze e Lettere* 17 (1960), 149-170. H. W. BIRD, «A note on *De Caesaribus* 34, 7-8», *Classical Journal* 67 (1972), 360-361.
—, «A Reconstruction of the Life and Career of S. Aurelius Victor», *Classical Journal* 70 (1975), 49-54.
—, «The Sources of the *De Caesaribus*», *Classical Quarterly* 31 (1981), 457-463.
—, *Sextus Aurelius Victor. A Historiographical Study*, Liverpool, 1984. W. DEN BOER, *Some Minor Roman Historians*, Leiden, 1972.

[47] H. W. BIRD, *Sextus Aurelius Victor: A Historiographical Study*, Liverpool, 1984.
[48] H. W. BIRD, *Aurelius Victor: De Caesaribus,* LiverpooL 1994.

A.-A. CAMERON, «Christianity and Tradition in the Historiography of the Late Empire», *Classical Quarterly* 14 (1964), 316-328.
E. CIZEK, «La poétique de l'Histoire dans les abrégés du IV siècle ap. J. C.», *Revue de Philologie, de Littérature et d'Histoire Anciennes* 58 (1994), 107-129.
—, *Histoire et historiens à Rome dans l'Antiquité*, Lyon, 1995.
P. B. CORBETT, «The 'De Caesaribus' atributed to Aurelius Victor: Points arising from an Examination of the Mss. and of the Teubner Edition of F. Pichlmayr», *Scriptorium* 3 (1949), 254-257. P. H. DAMSTÉ, «Ad S. Aurelium Victorem», *Mnemosyne* 45 (1917), 367-382.
P. H. D'ELIA, *Ricerche sulla tradizione manoscritta e sul testo di Vittore e dell' «Epitome de Caesaribus»*, Nápoles, 1969.
A. ENMANN, «Eine verlorene Geschichte der römischen Kaiser und das Buch *De uiris illustribus Vrbis Romae*», *Philologus* 4 (1884), 337-501.
T. R. GLOVER, *Lif e and Letters in the Fourth Century*, Cambridge, 1901.
B. W. JONES, «Suétone et Aurelius Victor», *La parola del passato* 25 (1970), 346-347.
E. MALCOVATI, «I breviari del IV secolo», *Annali della Facoltà di Lettere e di Filosof ia. Università di Cagliari* 21 (1942), 1-22.
S. MAZZARINO, *Aspetti sociali del quarto secolo*, Roma, 1951.
A. MOMIGLIANO, *The Conf lict between Paganism and Christianity in the Fourth Century*, Oxford, 1963.
—, *Studies in Historiography*, Londres, 1966.
R. J. PENELLA, «A low ly born Historian of the Roman Empire: Some Observations on Aurelius Victor and his *De*
Caesaribus», *Thought* 55 (1980), 122-131.
J. SCHLUMBERGER, *Die «Epitome de Caesaribus»: Untersuchungen zur heidnischen Geschichtsschreibung des 4. Jahrhunderts n. Chr.*, Múnich, 1974.
Ch. G. STARR, «Aurelius Victor: Historian of Empire», *American Historical Review* 61 (1955/56), 574-586. R. SYME, *Emperors and Biography*, Oxford, 1971.
E. WÖLFFLIN, «Aurelius Victor», *Rheinisches Museum* 29 (1874), 282-308.
G. ZECCHINI, *Ricerche di storiografia latina tardoantica*, Roma, 1993.



SEXTI AVRELII VICTORIS
LIBER DE CAESARIBVS AVRELII VICTORIS
HISTORIAE ABBREVIATAE
ab Augusto Octaviano,
id est a fine Titi Livii, usque ad consulatum decimum
Constantii Augusti et Iuliani Caesaris tertium.

HISTORIAS ABREVIADAS
DE AURELIO VÍCTOR
desde Augusto Octaviano, es decir, desde el final de Tito Livio, hasta el décimo consulado de Constancio Augusto y el tercero de Juliano César.

1 [1] Anno urbis septingentesimo fere vicesimoque, duobus etiam, mos Romae incessit uni prorsus parendi. Namque Octavianus, patre Octavio, atque adoptione magni avunculi Caesaris ac mox procerum consulto ob victoriam partium placide exercitam Augusti cognomento dictus, illectis per dona militibus atque annonae curandae specie vulgo ceteros haud difficulter subegit. [2] Eoque modo annis quattuor circiter et quadraginta actis morbo Nolae consumptus, adiectis imperio civium Raetia Illyricoque, ac pacata exterarum gentium ferocia nisi Germaniae, [3] quamquam tertius post Numam victo Antonio Ianum clauserit, quod iure Romano quiescentibus bellis accidebat. [4] Mores viro civiles lepidique flagrante haud modice luxuria ludorumque cupidine atque ad somnum intemperantie. [5] Doctorum, qui abunde erant, necessariorumque percultor, cum eloquentiae studio ac religionibus mire attineretur, [6] pater patriae ob clementiam ac tribunicia potestate perpetuo habitus; hincque uti deo Romae provinciisque omnibus per urbes celeberrimas vivo mortuoque templa, sacerdotes et collegia sacravere. [7] Felix adeo (absque liberis tamen simulque coniugio), ut Indi,

[**1**] Hacia el año 722 desde la fundación de la ciudad[1] comenzó en Roma la costumbre de obedecer a un solo hombre. Pues Octaviano, hijo de Octavio, después de recibir el nombre de César al haber sido adoptado por su tío abuelo César, y luego el de Augusto en virtud de un decreto de los nobles, por haber hecho uso con indulgencia de la victoria de su partido, tras haberse ganado la voluntad de los soldados mediante regalos, y la del pueblo con una preocupación aparente porque no le faltaran las provisiones, sometió sin dificultad al resto. [2] Transcurridos de este modo alrededor de cuarenta y cuatro años, murió después de una enfermedad en Nola[2], tras haber incrementado el Imperio de sus conciudadanos con la Recia y con la región del Ilírico, y haber pacificado la fiereza de los pueblos extranjeros, con excepción de la Germania; [3] fue el tercero después de Numa que cerró el templo de Jano, tras vencer a Antonio. Esto sucedía según el derecho romano cuando todas las guerras habían terminado. [4] Fue hombre de costumbres sencillas y amables, aunque de una ardiente pasión y afición por los juegos y de una excesiva inclinación al sueño. [5] Apoyó a los hombres doctos, que eran muchos, y a sus amigos, puesto que estaba entregado de manera extraordinaria al estudio de la elocuencia y a las prácticas religiosas; [6] fue llamado padre de la patria por su clemencia y recibió la potestad tribunicia a título perpetuo. Desde este momento le dedicaron, como a un dios, templos, sacerdotes y colegios en Roma y en todas las provincias en las ciudades más famosas, tanto en vida como después de muerto. [7] Fue un hombre tan afortunado (excepto con

[1] Año 31 a. C. En septiembre de este año Octaviano venció a Antonio y Cleopatra en la batalla de Accio. La fecha de la fundación de Roma es la tradicional, el año 753 a. C.

[2] Augusto murió en Nola el 19 de agosto del año 14 d. C., después de reinar cuarenta y cuatro años contando desde la batalla de Accio.

Scythae, Garamantes ac Bactri legatos mitterent orando foederi.

sus hijos y también con su matrimonio) que incluso los indos, los escitas, los garamantes y los bactros enviaron legados para solicitar un tratado de alianza.

2 [1] Dein Claudius Tiberius Nero, in Augusti liberos e privigno redactus arrogatione, ubi, quae metuebantur, satis tuta animadvertit, imperium complexus est, cuius nomen astu abnuebat: subdolus et occultior, hisque saepe simulando infensus, quae maxime cuperet, et insidiose deditus, quae odio erant; ingenio ad repentina longe acriore; bonis initiis deinde perniciosus, quaesitissimis in omnem fere aetatem sexumque libidinibus, atque atrocius puniens insontes noxios, suos pariter externosque. [2] Adhuc dum urbes et conventus exsecratur, Capreas insulam quaesiverat flagitiis obtentui. [3] Quare solutis militiae artibus direpta pleraque iuris Romani; nihilque praeter Cappadocas idque inter exordia in provinciam subactum remoto rege Archelao; compressaque Gaetulorum latrocinia, quae Tacfarinate duce passim proruperant. [4] Simul Marobodus callide circuinventus, Sueborum rex; neque minus contractas undique cohortes praetorias, quae dispersae proximis municipiis seu Romae quaeque per domos habebantur, in castra apud urbem redegit, qua tenebantur praefecturam appellans, vel augens, praetorio; nam ceteros paritorum praesidesque Augustue instituerat.

[**2**] Luego Claudio Tiberio Nerón[3], admitido por adopción entre los hijos de Augusto, después de haber sido su hijastro, abrazó el poder imperial, cuyo nombre rechazaba astutamente, cuando entendió que las cosas que se temían estaban suficientemente seguras. Falso y muy reservado, a menudo se mostraba contrario a lo que deseaba más y se entregaba pérfidamente a lo que denostaba. Era de ingenio mucho más agudo en las situaciones imprevistas. Tras un buen comienzo, llegó a ser pernicioso, entregado a las más bajas pasiones en las que casi no hacía distinción de edad ni de sexo, castigando cruelmente por igual tanto a los inocentes como a los culpables, a sus parientes y a los extraños. [2] Además, como detestaba las ciudades y las reuniones, había escogido la isla de Capri para ocultar sus vicios. [3] Por lo cual, abandonados los asuntos militares, fue desgarrada una gran parte del Imperio Romano y no se creó ninguna provincia, excepto Capadocia; y esto al principio de su reinado, una vez depuesto su rey Arquelao. Fueron reprimidos los actos de bandidaje de los getulos, que se habían extendido por todas partes bajo el mando de Tacfarinate. [4] Al mismo tiempo, fue capturado hábilmente Marobodo, rey de los suevos. Reunió además en un campamento junto a la ciudad, concentrándolas de todas las partes donde estaban, a las cohortes pretorianas, dispersas en los municipios próximos o en Roma y alojadas en casas privadas, llamando prefectura del pretorio a la autoridad a la que estaban sometidas, y aumentando incluso su poder, pues Augusto había creado los otros guardias y jefes.

3 [1] Igitur Claudio febri an insidiis oppresso, cum imperium tres atque viginti, aevi octogesimum uno minus annos egisset, Gaius Caesar cognomento Caligula aventibus cunctis deligitur, maiorum gratiae parentisque. [2] Namque per filiam proavus Augustus, genere materne Agrippa, Drusus, Germanici

[**3**] Así pues, muerto Tiberio Claudio por una fiebre o por una traición, después de haber gobernado durante veintitrés años, a los setenta y nueve de edad, Gayo César, apodado Calígula[4], es elegido con el beneplácito de todos, en razón tanto de sus antepasados como de su padre. [2] Pues Augusto era su bisabuelo por parte de su hija; sus abuelos eran Agripa, por parte de madre, y Druso, padre de Germánico, [3] de quien él era hijo. El

[3] Tiberio, adoptado por Augusto en el año 4, después de la muerte de Gayo y Lucio, fue emperador desde el año 14 hasta el 37.

[4] Emperador del 37 al 41.

pater, e quo is oriebatur, avi erant. [3] Quorum modestia atque immaturo, absque Octaviani, interitu vulgus, simul matris fratrumque, quos vario Tiberius exitio interceperat, permovebatur. [4] Qua causa nitebantur omnes casum tantae familiae lenire adolescentuli spe, tum quia natus in exercitu (unde cognomentum calceamento militari quaesiverat) legionibus carus acceptusque habebatur. [5] Praeterea prudentissimus quisque similem fore suis credebat; quod longe secus quasi naturae loge, quae crebro tamquam ex industria malos e bonis, agrestes ex doctioribus et ceteros huiuscemodi seu contra gignit. [6] Quo demum exemplo sapientium plures caruisse liberis utilius duxere. [7] Ceterum in Caligula haudquaquam vero plurimum aberant, quippe qui diu immania animi ita pudore ac parendi specie obtexerat, uti merito vulgaretur neque meliores famulos neque atrociorem dominum illo fuisse. [8] Denique nactus potestatem, uti talia ingenia recens solent, anni mensibus egregia ad populum, inter patres, cum militibus gessit; delataque coniuratione quasi minus credens praedicavit vix convenire in eum, cuius vita nullius oneri aut incommodo esset. [9] Sed repente caesis primum vario facinore innocentium paucioribus tamquam beluae hausto sanguine ingenium exeruit; itaque deinceps triennium consumptum, cum senatus atque optimi cuiusque multiplici clade terramm orbis foedaretur. [10] Quin etiam sororum stupro ac matrimoniis illudens nobilibus deorum habita incedebat, cum Iovem se ob incestum, ex choro autem Bacchanali Liberum assereret. [11] Neque secus contractis ad unum legionibus spe in Germaniam transgrediendi conchas umbilicosque in ora maris Oceani legi iussit, [12] cum ipse nunc fluxo cultu Venerioque interesset, nanc armatus spolia a se non ex hominibus, sed caelestium capi dictitaret,

pueblo estaba conmovido por la moderación de éstos y por su prematura muerte, exceptuando el caso de Octaviano, y por la desaparición también de su madre y de sus hermanos, a los que Tiberio había eliminado de diversas maneras. [4] Por esta causa todos intentaban mitigar la desgracia de tan gran familia con la esperanza que ofrecía una persona tan joven; y además porque había nacido en el ejército (de donde había recibido su apodo debido a un calzado militar) y era querido y aceptado por las legiones. [5] Aparte de que los más sabios creían que se parecería a los suyos; pero las cosas sucedieron de forma muy distinta, como por una ley de la naturaleza, que con frecuencia —casi a propósito— engendra hombres malos de los buenos, hombres incultos de los más doctos, y así o a la inversa de los demás. [6] Por estos ejemplos precisamente muchos sabios han considerado más útil no tener hijos; [7] lo que por lo demás en el caso de Calígula no estaba muy lejos de la verdad, pues éste durante mucho tiempo había ocultado la crueldad de su naturaleza bajo el pudor y una manera fingida de obedecer, de manera que se decía públicamente, con razón, que ni había habido mejores siervos ni amo más cruel que él. [8] Cuando finalmente obtuvo el poder, tal y como las personas de su calaña tienen costumbre hacer en sus comienzos, mantuvo durante algunos meses de aquel año una excelente conducta hacia el pueblo, entre los senadores y con el ejército, y cuando se descubrió una conjuración, como si no lo creyera, declaró que difícilmente se habría tramado contra él, cuya vida no era una carga o molestia para nadie. [9] Pero de repente, tras asesinar a unos pocos inocentes con diversos crímenes, mostró su manera de ser semejante a la de una bestia saciada de sangre. Y así pasaron tres años, mientras escarnecía al mundo con múltiples asesinatos de senadores y de nobles. [10] Más aún, andaba vestido como los dioses y mantenía relaciones con sus hermanas y deshonraba matrimonios nobles, asegurando que él era Júpiter por su incesto y, en un coro consagrado a Baco, que él era Líber. [11] De la misma forma, después de concentrar sus legiones en un lugar con la esperanza de cruzar a Germania, ordenó que recogieran conchas y caracolas en la orilla del Océano, [12] mientras él mismo estaba presente unas veces con los ligeros ropajes de Venus, otras veces armado, repitiendo que no tomaba los despojos de los hombres, sino de los dioses, sin duda porque había oído, según dicen los griegos, que son aficionados a

scilicet quod huiuscemodi pisces Graecorum dicto, quis augendi omnia studium est, Nympharum lumina accepisset. [13] His elatus dominum dici atque insigne regni nectere capiti tentaverat. [14] Qua causa auctore Chaerea moti, quibus Romana virtus inerat, tanta pernicie rempublicam confosso eo levare; relatumque excellens Bruti facinus eiecto Tarquinio foret, si per Quirites modo militia exerceretur. [15] Verum ubi cives desidia externos barbarosque in exereitum cogere libido incessit, corruptis moribus libertas oppressa atque habendi auctum studium. [16] Interim dum senatus decreto gentem Caesarum, etiam muliebri sexu, omnemque affinitatem armati persequuntur, forte Vimius, ortus Epiri, centurio e cohortibus, quae palatium per opportunos locos obsidebant, Titum Claudium occultantem se repperit deformi latebra protractatoque eo exclamat apud socios, si sapiant, adesse principem. [17] Et sane quia vecors erat, mitissimus videbatur imprudentibus; quae res adversum nefariam patrui Neronis mentem auxilio neque apud fratris filium Caligulam invidiae fuit; quin etiam militares plebisque animos conciliaverat, dum flagrante suorum dominatione ipse contemptui miserabilior haberetur. [18] Talia plerisque memorantibus repente eum nullo retractante quae adorant turbae circumsistunt, simulque affluebant reliqui militum et vulgi magna vis. Quod ubi patres accepere, mittunt ocius si valerent ausum comprimere. [19] Sed postquam variis tetrisque seditionibus civitas cunctique ordines lacerabantur, tamquam ex imperio omnes dedere se. [20] Ita Romae regia potestas firmata proditumque apertius mortalium conatus vacuos a fortuna caesosque esse.

engrandecerlo todo, que esta clase de conchas son los ojos de las ninfas. [13] Exaltado por estas cosas, había intentado hacerse llamar señor y ceñirse la diadema real. [14] Por esta causa, a instigación de Quérea, aquellos que tenían el valor propio de los romanos liberaron al estado de tanta calamidad apuñalándolo. Se hubiera repetido la extraordinaria hazaña de Bruto, cuando expulsó a Tarquinio, si sólo los ciudadanos romanos hubieran servido en el ejército; [15] pero cuando los ciudadanos, en su apatía, desearon admitir en el ejército a extranjeros y bárbaros, corrompidas las costumbres, la libertad fue oprimida y aumentó el afán de riquezas.

[16] Entretanto, puesto que por un decreto del senado a la familia de los Césares la escoltaban hombres armados, incluidas las mujeres y todos sus parientes, Vimio, nacido en el Epiro, centurión de las cohortes que hacían guardia en lugares estratégicos del palacio, descubrió casualmente a Tiberio Claudio[5], que se ocultaba en un vulgar escondite y, tras hacerlo salir, gritó a sus compañeros que, si eran inteligentes, allí tenían al emperador. [17] Y ciertamente, puesto que estaba loco, parecía más inofensivo a los que no lo conocían; lo que le había ayudado contra las perversas intenciones de su tío Tiberio y no provocó la envidia de su sobrino Calígula; más aún, se había ganado los ánimos de los soldados y del pueblo, puesto que era despreciado y considerado más miserable, a pesar de que el poder de los suyos estaba en su apogeo. [18] Mientras que muchos recordaban estas cosas, de repente, sin que ninguno se opusiera, la muchedumbre que estaba presente le rodeó y al mismo tiempo llegaron el resto de los soldados y una gran multitud del pueblo. Cuando los senadores tuvieron noticia de esto, enviaron rápidamente a ver si podían reprimir esta atrevida empresa. [19] Pero puesto que la ciudadanía y todos los órdenes estaban desgarrados por diversas y horribles sediciones, todos se rindieron como si siguieran una orden. [20] Así fue confirmado el poder real en Roma y se demostró evidentemente que los esfuerzos de los mortales son vanos e inútiles sin la Fortuna[6].

[5] Emperador del 41 al 54.

[6] El tema del poder de la Fortuna es un *tópos* desarrollado a menudo por los historiadores. Sobre el poder de la Fortuna, véase H. W. BIRD, *Sextus Aurelius Victor. A historiographical Study*, Liverpool, 1984, págs. 81-89.

4 [1] Igitur Claudius, quamquam ventri foede oboediens, vecors iuxta atque immemor pavidusque animi et ignavior esset, pleraque per formidinem tamen egregie consultabat, nobilitatis praecipue consiliis, quae metu colebatur: quippe stolidorum ingenia proinde agunt, uti monitores sunt. [2] Denique bonis auctoribus compressa per eum vitia ac per Galliam Drysadarum famosae superstitiones; lata iura quam commodissima; curatum militiae officium; retenti fines seu dati imperio Romano; Mesopotamia per orientem, Rhenus Danubiusque ad septeintrionem et a meridie Mauri accessere provinciis, demptis regibus post Iubam; caesaque Musulamiorum manus; simul ultima occasus, Britanniae partes contusae, quam solam adiit, Ostia profectus mari; nam cetera duces curavere. [3] Adbuc annonae egestas composita, quam Caligula invexerat, dum adactis toto orbe navigiis pervium mare theatris curribusque damno publico efficere contendit. [4] Neque secus censu novato, cum senatu motis pluribus lascivum adolescentem, quem sibi probatum parens asseruerat, retinuisset, censorem et liberis patrem debere esse recte adiecerat. [5] Ast ubi Messalinae coniugis simulque libertorum delinimentis, quibus semet dediderat, in pravum abstractus, non illa modo tyrannorum admissa, verum quae postremum genus mulierum atque servile quibat facere viro amenti dominoque. [6] Namque uxor primo passim quasi iure adulteris utebatur; eoque exstincti cum suis plerique ingenio seu metu abstinentes, dum pervagatis mulierum artibus peti a se petitos criminatur. [7] Dehinc atrocius accensa nobiliores quasque nuptas et virgines scortorum modo secum prostituerat; coactique mares, uti adessent. [8] Quod si qui talia horruerat, afficto crimine in ipsum omnemque familiam saeviebatur. [9]

[4] Así pues, Claudio, aunque estuvo sometido vergonzosamente a su estómago y fue tan loco como desmemoriado, timorato y muy cobarde, sin embargo, con frecuencia tomaba decisiones excelentes a causa de su temor, especialmente siguiendo los consejos de la nobleza, a quien por miedo respetaba: los estúpidos hacen lo que sus consejeros les dicen. [2] Así, a instigación de hombres buenos, fueron reprimidos por él los vicios y en la Galia las famosas supersticiones de los druidas, promulgadas las leyes más convenientes, cuidado el servicio de la milicia, mantenidas o ampliadas las fronteras del Imperio Romano; fueron añadidos a las provincias Mesopotamia en Oriente, el Rin y el Danubio en el Norte y, en el Sur, los moros, cuyos reyes fueron suprimidos a partir de Juba, y un grupo de musulamios fue aniquilado; al mismo tiempo en las más alejadas tierras del oeste, fue sometida parte de Britania, único territorio en el que estuvo, partiendo por mar desde Ostia, pues sus generales se encargaron de los demás lugares. [3] Además se solucionó la escasez de aprovisionamiento que Calígula había provocado cuando, reunidos los barcos de todo el mundo, intentó en detrimento del estado convertir el mar en camino para teatros y carros. [4] Por otra parte, con la renovación del censo, excluyó a muchos del senado, en tanto que mantuvo a un joven licencioso porque su padre había asegurado que era intachable; lo que le llevó a añadir justamente que un padre debía ser también un censor para sus hijos. [5] Pero cuando fue arrastrado a la depravación por las tentaciones de su esposa Mesalina y al mismo tiempo de sus libertos, a los que se había entregado, no sólo se cometieron actos propios de un tirano, sino todo lo que la peor clase de mujeres y de esclavos podía inspirar a un marido y a un señor loco. [6] En primer lugar, su esposa cometía adulterio indistintamente, como si estuviera en su derecho, hasta el punto de que fueron asesinados junto con los suyos muchos que se negaron por su carácter o por su manera de ser, mientras que, siguiendo la práctica usual de las mujeres, acusaba a los que ella había buscado de buscarla a ella. [7] Después, impulsada a hechos más horribles, había prostituido con ella, como a vulgares rameras, a algunas mujeres casadas y doncellas de la nobleza, y los maridos fueron obligados a estar presentes. [8] Y si alguno se escandalizaba, después de atribuirle falsamente un delito, se le atacaba con dureza a él y a toda su familia. [9] Y atormentaban a Claudio,

Namque Claudium, uti supra docuimus, natura performidolosum iniecto metu sui agitabant, maxime coniurationis; quo commento liberti etiam, quos vellent, perditum ibant. [10] Qui primo sceleribus coniventes, ubi pares patronae facti sunt, eam quoque ignaro, quasi iubente tamen, domino per satellites interfecere. [11] Et sane in id progressa mulier erat, uti animi ac pellicum gratia marito Ostiam profecto Romae nuptias cum altero frequentaret; et hinc notior, dum mirum videtur apud imperatorem viro quam imperatori nuptam esse. [12] Ita liberti potestatem nacti summam stupris exilio caede proscriptionibus omnia foedabant, eoque herilem stultitiam perpulere, uti senex fratris filiam in nuptias concupisceret. Quae †quamvis superiore absurdior haberetur iccircoque paria extimesceret, veneno coniugem interemit. [14] Huius anno sexto, cum quattuordecim regnarit, octingentesimus urbis mire celebratus, visusque apud Aegyptum Phoenix, quam volucrem ferunt anno quingentesimo ex Arabis memoratos locos advolare; atque in Aegaeo mari repente insula ingens emersit nocte, qua defectus lunae acciderat. [15] Ceterum funus, uti quondam in Prisco Tarquinio, diu occultatum, dum arte mulieris corrupti custodes aegrum simulant atque ab eo mandatam interim privigno, quem paulo ante in liberes asciverat, curam reipublicae.

que era, como hemos dicho más arriba, muy temeroso por naturaleza, metiéndole miedo, especialmente de una conjuración; con esta invención incluso sus libertos arruinaban a los que querían. [10] Al principio éstos eran cómplices de sus crímenes, pero cuando se convirtieron en iguales a ella, la mataron por medio de sicarios, sin que su amo lo supiese pero como si cumplieran sus órdenes. [11] Y, en efecto, esta mujer había llegado al extremo de casarse con otro en Roma cuando su marido había marchado a Ostia para descansar y disfrutar con sus concubinas, y por ello fue más célebre, pues parecía asombroso que en el palacio imperial se hubiera casado con otro hombre que no era el emperador. [12] Así, los libertos, después de alcanzar el máximo poder, corrompían todo con los estupros, el exilio, el asesinato, las proscripciones, hasta el punto de llegar a inducir a su estúpido amo a que, siendo ya anciano, deseara casarse con la hija de su hermano. [13] Ésta, aunque era considerada más desagradable que su anterior esposa y por ello temía un final semejante, envenenó a su marido. [14] En su sexto año como emperador —según dicen reinó durante catorce— se celebró de manera fastuosa el año 800 de la ciudad, y fue visto en Egipto el ave Fénix, que vuela cada quinientos años desde Arabia hacia los lugares mencionados; y en el mar Egeo emergió de repente una isla durante una noche en la que se había producido un eclipse de luna. [15] Por lo demás, se ocultó durante largo tiempo la muerte de Claudio, como sucedió en el pasado en el caso de Tarquinio el Antiguo[7], mientras que los centinelas, comprados por las artimañas de una mujer, simulaban que estaba enfermo y que entretanto el gobierno de la república había sido encomendado por él a su hijastro, a quien poco antes había adoptado.

5 [1] Eo modo L. Domitius (nam id certe nomen Neroni, patre Domitio, erat) imperator factus est. [2] Qui cum longe adolescens dominatum parem annis vitrico gessisset, quinquennium tamen tantus fuit, augenda urbe maxime, uti merito Traianus saepius testaretur procul differre cunctos principes Neronis

[5] De este modo Lucio Domicio (éste era en realidad el nombre de Nerón, pues su padre era Domicio) es nombrado [2] emperador[8]. Aunque él, todavía muy joven, había reinado durante muchos años junto con su padrastro, sin embargo los cinco primeros de su reinado fueron tan gloriosos, especialmente en el engrandecimiento de la ciudad, que con razón Trajano decía con frecuencia que todos los emperadores estaban

[7] La mujer de Tarquinio el Antiguo, Tanaquil, había ocultado la muerte de su marido hasta asegurar su sucesión. Para las intrigas de Agripina, en el caso de Claudio, y la adopción de Nerón en octubre del 54, véase TÁCITO, *Anales* XII 25, 68; SUETONIO, *Claudio* 27, 6; 45, 1; *Nerón* 7, 2.

[8] En el 54. Su mandato dura hasta el 68.

quinquennio; quo etiam Pontum in ius provinciae Polemonis permissu redegit, cuius gratia Polemoniacus Pontus appellatur, itemque Cottias Alpes Cottio rege mortuo. [3] Quare satis compertum est neque aevum impedimento virtuti esse; eam facile mutari corrupto per licentiam ingenio, omissamque adolescentiae quasi legem perniciosius repeti. [4] Namque eo dedecore reliquum vitae egit, uti pigeat pudeatque memorare huiuscemodi quempiam, nedum rectorem gentium, fuisse. [5] Qui dum psallere per coetus Graecorum invento in certamen coronae coepisset, eo progressus est, uti neque suae neque aliorum pudicitiae parcens, ad extremum amictus nubentium virginum specie, palam senatu, dote data, cunctis festa more celebrantibus in manum conveniret lecto ex omnibus prodigiosis. [6] Quod sane in eo levius aestimandum. [7] Quippe noxiorum vinctis modo pelle tectus ferae utrique sexui genitalia vultu contrectabat; exsector marium maiore flagitio. [8] Atque inter haec matrem etiam contaminavisse plures habent, dum ea quoque ardore dominandi scelere quolibet subici filium cupit. [9] Id ego quamquam scriptoribus diversa firmantibus verum puto. [10] Namque ubi mentem invaserint vitia, †nequaquam verecundiae externis societate humanius datur; peccandi consuetudo, nova et eo dulciora affectans, ad extremum in suos agit. [11] Quod his proditum magis, dum quasi quodam progressu illa per alteros ad patrui nuptias atque alienorum cruciatibus mariti exitium, hic paulatim ad sacerdotem Vestae, deinde se, postremo uterque in sui scelus processerint. [12] Neque blandimentis talibus tamen coalescere potuere, sed eo praeceps dati, dam insidiantur invicem, mater praeversa interiit. [13] Igitur cum omne ius fasque parricidio trivisset ac

muy lejos de los primeros cinco años de Nerón, durante los que incluso redujo el Ponto a provincia romana, con el consentimiento de Polemón, por lo que se llama Ponto Polemoníaco, y de igual manera los Alpes Cotios, después de la muerte del rey Cotio. [3] Lo que prueba suficientemente que la edad no es impedimento para la virtud, pero que ésta se cambia con facilidad si el carácter ha sido corrompido por la excesiva libertad y, lo que es como una ley de la adolescencia, si se descuida, se repite más perniciosamente. [4] Pues pasó el resto de su vida con tal deshonra que es lamentable y vergonzoso recordar que hubo una persona así y más todavía que gobernó el mundo. [5] Él, después de haber empezado a tocar la cítara en público para ganar una corona, siguiendo la invención de los griegos, llegó al punto de casarse vestido como una novia, sin respetar su pudor ni el de los otros, en presencia del senado, después de dar una dote y en una fiesta que celebraban todos según lo acostumbrado, con uno elegido entre todos los pervertidos que le rodeaban. [6] Pero esto en su caso ha de considerarse más leve, [7] pues, cubierto con la piel de una fiera, acariciaba con la cara los genitales de personas de uno y otro sexo, encadenados como criminales y, aumentando la infamia, los obligaba a aparearse. [8] Entre estas fechorías muchos consideran que había pervertido incluso a su madre, pues ella, también por afán de poder, estaba dispuesta a cometer cualquier crimen con tal de someter a su hijo. [9] Aunque hay escritores que sostienen diversas opiniones, yo considero que esto es verdad[9]; [10] pues cuando los vicios han penetrado en la mente humana, de ningún modo se concede a los extraños el derecho del respeto, por los lazos que unen a los hombres, y la costumbre de pecar, buscando nuevos y por ello más dulces placeres, finalmente se vuelve contra los suyos. [11] Esto fue demostrado por el caso de ambos: mientras ella, como en un progresivo deterioro, llegó a casarse, después de otros hombres, con su tío y a asesinar a su marido, tras haber torturado a extraños, él, poco a poco, llegó a deshonrar a una sacerdotisa de Vesta, luego a sí mismo, y finalmente se degradaron madre e hijo el uno al otro. [12] Sin embargo, ni con tales placeres lograron unirse, sino que por ello se precipitaron al abismo y, mientras que mutuamente se acechaban, la perversa madre murió primero. [13] Así pues, como él había violado con su

[9] 9 Como ya se ha señalado en la introducción, este pasaje puede aducirse para demostrar que Aurelio Víctor acudió a distintas fuentes escritas; véase el apartado dedicado a las fuentes.

magis magisque in optimos saeviretur, coniuravere plures varia sane tempestate ad liberandam rempublicam.

14 Quis proditis caesisque immanior urbem incendio, plebem feris vulgo missis, senatam pari morte tollere decreverat, nova sede regno quaesita, maximeque incitante legato Parthorum, qui forte inter epulas aulicis, uti mos est, canentibus, cum sibi citharistam poposcisset, responso dato liberum esse, adiecerat sumeret ipse quem vellet e suis, ostentans, qui convivio aderant, quod liber sub imperio nullus haberetur. 15 Ac ni Galba, qui Hispaniae praesidebat, cognito mandatum sui exitium quamquam senecta aetate imperio correpto subvenisset, tantum facinus haud dubie patraretur. 16 Verum eius adventu desertus undique nisi ab spadone, quem quondam exsectum formare in mulierem tentaverat, semet ictu transegit, cum implorans percussorem diu ne ad mortem quidem meruisset cuiusquam officium.

parricidio todas las leyes divinas y humanas y atacaba a los mejores ciudadanos más y más, muchos tramaron una conjuración, ciertamente en diversas circunstancias, para liberar al estado. [14] Después de que éstos fueron denunciados y muertos, había decidido, más cruelmente aún, destruir la ciudad con un incendio, a la plebe soltando fieras por todas partes, y al senado con una muerte parecida. Antes había elegido un nuevo emplazamiento para la capital, fundamentalmente a instancia del legado de los partos, quien en un banquete, en el que cantaban, como es costumbre, los cortesanos, pidió para él un tocador de cítara, y se le respondió que aquél era un hombre libre; pero Nerón había replicado que tomara a quien le apeteciera de los suyos, alardeando ante los convidados de que bajo su poder imperial no había ningún hombre libre. [15] Y si Galba, que gobernaba Hispania, después de tener noticias de que había sido ordenada su propia muerte, no hubiera acudido, a pesar de su avanzada edad, en ayuda del Imperio del que se apoderó, sin ninguna duda se hubiera cometido tan gran fechoría. [16] Pero a su llegada Nerón, abandonado por todos excepto por un eunuco —a quien en otro tiempo, después de haberlo castrado, había intentado convertir en mujer—, se apuñaló él mismo puesto que, aunque imploró durante mucho tiempo el apoyo de un ejecutor, ni siquiera para morir mereció la ayuda de alguien.

17 Hic finis Caesarum genti fuit: quem fore prodigiorum multa denuntiavere praecipueque eorum praediis arescens lauri nemus dicatum triumphantibus atque interitus gallinarum, quae adeo multae albaeque erant, aptioresque religionibus, ut iis Romae habeatur hodie locus.

[17] Éste fue el fin de la familia de los Césares, que habían anunciado muchos prodigios, especialmente en sus tierras, pues se secó un bosque de laurel dedicado a los que habían celebrado el triunfo y murieron las gallinas, que eran tantas, tan blancas y tan aptas para el culto que todavía hoy en Roma se les reserva un lugar.

6 1 At Galba, haud secus nobilis e gente clarissima Sulpiciorum, ubi Romam ingressus est, quasi luxuriae aut etiam crudelitati auxilio ventitavisset, rapere trahere vexare ac foedum in modum vastare cuncta et polluere. 2 Quia rebus intestabilior (dum gravius offendunt, quos mollius consultaturos spes erat),

[6] Pero cuando Galba[10], no menos noble, pues era descendiente de la muy ilustre familia de los Sulpicios, entró en Roma, como si hubiera venido en ayuda del libertinaje o incluso de la crueldad, saqueó, robó, arrasó, y destruyó y profanó todo de un modo vergonzoso. [2] Más abominable por estas acciones (pues producen un mayor descontento aquellos de los que se esperaba que gobernaran con más benignidad) y al mismo tiempo

[10] Galba fue asesinado por los partidarios de Otón el 15 de enero del 69, después de haber reinado desde la muerte de Nerón, ocurrida en junio del 68.

simul quia opes militum nimis pecuniae cupidus attenuaverat, Othone auctore interficitur; qui praelatum adoptione eius Pisonem impatientius dolens accensas cohortes armatasque in forum deduxerat. [3] Quo cum lorica tectus Galba tumultum leniturus contenderet, ad lacum Curtium caesus est mense imperii ac die septimo.

porque, excesivamente ávido de dinero, había disminuido la paga de los soldados, fue asesinado a instancias de Otón. Éste, que no podía soportar el que Galba hubiera preferido adoptar a Pisón, había llevado las cohortes, irritadas y en armas, al foro. [3] Cuando Galba, vestido con una coraza, se dirigió a aplacar el tumulto, fue muerto junto al lago Curcio a los siete meses y siete días de su reinado.

7 [1] Igitur Salvius Otho, Neroni quondam criminose familiaris, haud multo fine adolescentiae grandior potentiam invadit. [2] Qua dies fere quinque et octoginta praecognitis moribus potitus, postquam a Vitellio, qui e Gallia descenderat, Veronensi proelio pulsus est, mortem sibimet conscivit.

[**7**] Así pues, Salvio Otón[11], en otro tiempo desacreditado por ser persona muy cercana a Nerón, tomó el poder a pesar de que apenas acababa de salir de la adolescencia. [2] Lo mantuvo aproximadamente durante ochenta y cinco días, de la manera que se podía prever, y después de ser derrotado en una batalla en Verona por Vitelio, que había bajado desde la Galia, él mismo puso fin a su vida.

8 [1] Ita ad Aulum Vitellium potestas delata, quae progressu funestior talibus initiis foret, si Vespasianus aliquamdiu Iudaeoram bello, quod Neronis iussu sasceperat, impensius attineretur. [2] Is ubi gesta per Galbam ipsumque oppressum accepit, simul quoniam legati Moesiae Pannonicique exercitus hortantium venerant, imperium capit. [3] Namque milites praedicti, postquam Othonem praetoriis, Vitellium Germanicianis legionibus factum comperere, aemuli, ut inter se solent, ne dissimiles viderentur, Vespasianum perpulere, in quem iam Syriacae cohortes ob egregia vitae consenserant. [4] Quippe Vespasianus nova senator familia Reatinis maioribus industria rebusque pacis ac militiae longe nobilis habebatur. [5] Huius legatorum in Italiam transgressu fusisque apud Cremonam suis Vitellius ab Sabino urbi praefecto, Vespasiani fratre, sestertium milies pepigerat arbitris militibus imperio decedere; sed postquam mox circumventum se nuntio ratas est, quasi

[**8**] Así pasó el poder a Aulo Vitelio[12] y su reinado, funesto desde el principio, lo hubiera sido más aún si Vespasiano hubiera sido retenido algún tiempo más por la guerra de los judíos, de la que se había hecho cargo por mandato de Nerón. [2] Tomó el poder cuando tuvo noticias de las acciones de Galba y de su muerte, animado por los legados de los ejércitos de Mesia y Panonia, que habían venido a pedírselo. [3] Pues ésos, después de que descubrieron que Otón había sido hecho emperador por los pretorianos y Vitelio por las legiones de Germania, por rivalidad, como suele suceder entre ellos, para no parecer diferentes, apoyaron a Vespasiano[13], sobre el que las cohortes de Siria ya habían llegado a un acuerdo, debido a las eminentes cualidades de éste. [4] Efectivamente, Vespasiano, un senador de familia nueva de antepasados de Reate, era considerado muy noble por su actividad [5] y logros en tiempos de paz y de guerra. Cuando sus legados pasaron a Italia y sus fuerzas fueron derrotadas en Cremona, Vitelio había pactado con Sabino, prefecto de la ciudad y hermano de Vespasiano, con la mediación de los soldados, renunciar al poder por cien millones de sestercios; pero después de pensar que había sido engañado por el mensajero, como presa de renovado furor, quemó al propio Sabino y a los restantes del partido contrario junto con el Capitolio,

[11] Otón ostentó el poder desde enero hasta el 16 de abril del 69, fecha en la que se suicidó. Tenía 37 años, por lo que es inapropiada la descripción de A. Víctor («... acababa de salir de la adolescencia»).

[12] Vitelio fue aclamado emperador por sus tropas el 2 de enero del 69.

[13] Vespasiano fue aclamado emperador el 1 de julio del 69.

renovato furore ipsum ceterosque adversae partis cum Capitolio, quod saluti remedium ceperant, cremavit. 6 Ast ubi vera esse ac propinquare hostes patefactum est, productus e tugurio, quo se abdiderat, ianitoris iniecto laqueo parricidarum more ad scalas Gemonias perque eas pertractus; simul ictibus, quantum quisque valuerat, confosso corpore in Tiberim deicitur, tyrannidis octavo mense, annos natus septuaginta et quinque amplius.

que habían tomado como refugio para salvarse. [6] Pero cuando se hizo evidente que todo era verdad y que se aproximaban los enemigos, fue sacado del tugurio de un portero, donde se había escondido, le fue puesto un lazo como suele hacerse con los parricidas, fue conducido hasta las escaleras Gemonias y arrojado desde ellas[14]. Al mismo tiempo su cuerpo fue apuñalado por cuantos pudieron y lanzado al Tíber, a los ocho meses de su tiranía, con más de cincuenta y siete años de edad.

7 Hi omnes, quos paucis attigi, praecipueque Caesarum gens adeo litteris culti atque eloquentia fuere, ut, ni cunctis vitiis absque Augusto nimii forent, tantae artes profecto texissent modica flagitia. 8 Quis rebus quamquam satis constet praestare mores, tamen bono cuique, praesertim summo rectori, utroque, si queat, iuxta opus: sin aliter, vitae proposito immensum regrediente elegantiae saltem atque eruditionis sumat auctoritatem.

[7] Todos éstos, sobre los que he tratado brevemente, y en especial la familia de los Césares, fueron tan cultos en literatura y elocuencia que, si no hubieran sido, con excepción de Augusto, tan desmesurados en todos los vicios, sus grandes talentos hubieran cubierto ciertamente sus pequeñas debilidades. Aunque es evidente que el modo de vida tiene [8] más importancia que estas cuestiones, sin embargo todo hombre bueno y especialmente el máximo gobernante necesita ambas cualidades por igual, si es posible; en caso contrario, si su modo de vida se degradara de forma desmesurada, al menos asuma la autoridad de la elegancia y la erudición[15].

9 1 Hoc item ex genere Vespasianus, sanctus omnia, facundiae haud egens promendia, quae senserat, exsanguem diu fessumque terrarum orbepa brevi refecit. 2 Namque primum satellites tyrannidis, nisi qui forte atrocius longe processerant, flectere potius maluit quam excruciatos delere, prudentissime ratus nefaria ministeria a pluribus metu curari. 3 Dein coniurationum multas scelere inulto abscedere patiebatur, comiter, uti erat, stultitiae coarguens, qui ignorarent, quanta moles molestiaque imperio inesset. 4 Simul divinis deditus (quorum

[**9**] De esta clase también era Vespasiano[16], honesto en todo, no falto de elocuencia para expresar lo que sentía, quien en poco tiempo restauró un mundo que durante mucho tiempo estuvo sin fuerzas y agotado. [2] Pues en primer lugar prefirió corregir que eliminar, torturándolos, a los cómplices de la tiranía, excepto a los que habían ido demasiado lejos en sus atrocidades, pensando muy juiciosamente que muchos realizan perversas acciones llevados por el miedo. [3] Además dejó escapar a muchos conspiradores sin castigar su falta, demostrando amablemente, como él era, la estupidez de aquéllos que ignoraban qué peso abrumador y cuánta dificultad contenía el ejercicio del poder. [4] Al mismo tiempo, entregado a los adivinos

[14] Vitelio murió el 20 de diciembre del 69; tenía 54 años pues había nacido en el año 15, aunque las distintas fuentes, como es el caso de A. Víctor, discrepan. F. PICHLMAYR en la edición de la Teubner mantiene *septuaginta et quinque*, lectura de los mss., en contra de Tácito y Suetonio *(quinquaginta septem)*. Sigo la edición de P. DUFRAIGNE de Les Belles Lettres: *quinquaginta et septem*.

[15] Las intervenciones moralizantes de Aurelio Victor son parte importante de su obra y la contraponen al *Breuiarium* de Eutropio. Ejemplos recogidos en H. W. BIRD, *op. cit*., págs. 24-80.

[16] Emperador del 69 al 79.

vera plerisque negotiis compererat), successores fidebat liberos Titum ac Domitianum fore. [5] Praeterea legibus aequissimis monendoque, quodque vehementius est, vitae specie vitiorum plura aboleverat. [6] Infirmus tamen, uti quidam prave putant, adversum pecuniam, cum satis constet aerarii inopia ac labe urbium novas eum neque aliquamdiu postea habitas vectigalium pensiones exquisivisse.

[7] Namque Romae Capitolium, quod conflagravisse supra memoravimus, aedes Pacis, Claudii monumenta, amphitheatri tanta vis, multaque alia ac forum coepta seu patrata. [8] Adhuc per omnes terras, qua ius Romanum est, renovatae urbes culta egregio viaeque operibus maximis munitae et cavati montes per Flaminiam prono transgressui. [9] Quae tot tantaque brevi coufecta intactis cultoribus prudentiam magis quam avaritiam probavere; simul censu more veterum exercito senatu motus probrosior quisque, ac lectis undique optimis viris mille gentes compositae, cum ducentas aegerrime repperisset exstinctis saevitia tyrannorum plerisque.

[10] Ac bello rex Parthorum Vologesus in pacem coactus atque in provinciam Syria, cui Palaestinae nomen, Iudaeique annitente filio Tito, quem transgrediens in Italiam reliquerat externae militiae moxque victorem praefectura praetorio extulerat. [11] Unde etiam is honos, ingens a principio, tumidior atque alter ab Augusto imperio fuit. [12] Verum hac tempestate dum honorum honestas despectatur mixtique bonis indocti ac prudentibus inertes sunt, fecere nomen plerique potentia vacuum insolensque miseris, subiectum pessimo cuique et annonae specie rapax.

(cuya veracidad había comprobado en muchos asuntos) confiaba que sus hijos Tito y Domiciano le sucederían. [5] Aparte de esto, por medio de leyes muy justas, por sus consejos y, lo que es más impresionante, con el ejemplo de su propia vida, había suprimido la mayor parte de los vicios. [6] No obstante, según consideran algunos equivocadamente, era débil en relación con el dinero, aunque es cosa sabida que él había exigido el pago de nuevos impuestos, que después no fueron mantenidos durante mucho tiempo, a causa de la pobreza del erario público y de la ruina de las ciudades. [7] Pues en Roma fueron comenzados o terminados el Capitolio, que hemos recordado anteriormente que había ardido, el templo de la Paz, los monumentos de Claudio, la imponente majestuosidad del anfiteatro y muchos otros edificios, además de un foro. [8] Más aún, a través de todas las tierras donde impera la ley romana fueron reconstruidas ciudades con excepcional esplendor, abiertos caminos con enorme esfuerzo y excavadas montañas a lo largo de la vía Flaminia para facilitar el paso. [9] Tantas y tan grandes empresas, realizadas en poco tiempo sin causar ningún daño a los campesinos, probaron más su prudencia que su avaricia. Al mismo tiempo, cuando se llevó a cabo un censo, según la antigua costumbre, los hombres más infames fueron expulsados del senado y, después de escoger por todas partes a los mejores, fueron reunidas mil familias, puesto que con mucha dificultad había encontrado sólo doscientas, ya que la mayoría habían sido aniquiladas por la crueldad de los tiranos. [10] Y con una guerra el rey de los partos, Vologeses, fue obligado a firmar la paz y la parte de Siria cuyo nombre es Palestina fue convertida en provincia romana, junto con los judíos, gracias a los esfuerzos de su hijo Tito, a quien, al regresar a Italia, había dejado al frente de esta guerra extranjera y a quien posteriormente, después de resultar victorioso, había elevado a la prefectura del pretorio. [11] Por lo que esta magistratura, que ya tenía importancia desde el principio, adquirió más y se convirtió en la segunda después del poder imperial. [12] Pero en este tiempo, en que se desprecia la honestidad de los cargos públicos y los ignorantes se confunden con los hombres buenos y los torpes con los sabios, muchos prefectos han desprestigiado su cargo, se han hecho arrogantes con los pobres, se han sometido a los peores ciudadanos y, so pretexto de asegurar el abastecimiento, se han hecho rapaces.

10 [1] Ceterum Titus postquam imperium adeptus est, incredibile quantum, quem imitabatur, anteierit, praesertim litteris clementiaque ac muneribus. [2] Denique cum concessa per priores principes firmari ab insequentibus mos esset, simul imperium cepit, talia possidentibus edicto sponte cavit prospexitque. [3] Neque minus sancte facilis in tuendis, qui forte in se coniuravissent, adeo ut, cum amplissimi ordinis duo abnuere cogitatum scelus nequirent patresque censuissent de confessis supplicium sumendum, deductos in spectaculum se utrimque assidere iusserit petitoque ex industria gladiatoris, quorum pugnae visebantur, gladio, quasi ad explorandam aciem uni atque alteri committeret. [4] Quis perculsis et constantiam mirantibus: "Videtisne", inquit, "potestates fato dari frustraque tentari facinus potiundi spe vel amittendi metu?" [5] Ita biennio post ac menses fere novem amphitheatri perfecto opere lautusque veneno interiit, anno aevi quadragesimo, cum eius pater septuagesimo obisset, imperator decennii. [6] Huius sane mors adeo provinciis luctui fuit, uti generis humani delicias appellantes orbatum orbem deflerent.

[**10**] Por lo demás Tito[17], después de haber alcanzado el poder, es increíble cuánto sobrepasó a quien imitaba, en especial por su cultura, su clemencia y su generosidad. [2] En definitiva, como era costumbre que lo concedido por los anteriores emperadores fuera confirmado por sus sucesores, tan pronto como tomó el poder garantizó voluntariamente y aseguró por medio de un edicto tales bienes a sus poseedores. [3] Y no menos generosamente estuvo dispuesto a proteger a quienes por casualidad habían conspirado contra él, hasta el punto de que, cuando dos hombres del más alto rango no pudieron negar el crimen que habían planeado y los senadores habían decretado que debían ser castigados como criminales confesos, ordenó que, una vez conducidos a un espectáculo circense, se sentaran uno a cada lado, y deliberadamente, después de pedir la espada de un gladiador —pues asistían a un combate de éstos—, la tendió a uno y a otro como para que comprobaran su filo. [4] A éstos que se quedaron sobrecogidos y admiraron su firmeza de carácter, les dijo: «¿No veis que el poder es concedido por el destino y que es inútil intentar un crimen por la esperanza de alcanzarlo o por miedo a perderlo?». [5] Así, después de dos años y casi nueve meses, tras concluir la obra del anfiteatro, fue envenenado al salir del baño, a los cuarenta años de edad, mientras que su padre había muerto con setenta, a los diez de su reinado. [6] Su muerte fue, por cierto, verdaderamente motivo de luto para las provincias, de tal manera que le llamaron delicia del género humano y lloraron por el mundo, que había quedado huérfano.

11 [1] Igitur Domitianus fratris atque imperatoris optimi nece, privato scelere publicoque amentior, simul maculosae adolescentiae praedas caedem supplicia agere occepit. [2] Maior libidinum flagitio ac plus quam superbe utens patribus, quippe qui se dominum deumque dici coegerit; quod confestim ab insequentibus remotum validius multo posthac deincepa rettulere. [3] Sed Domitianus primo clementiam simulans neque adeo iners domi belloque tolerantior videbatur. [4] Idcircoque Dacis et Cattorum manu devictis Septembrem Octobremque

[**11**] Así Domiciano[18], con el asesinato de su hermano y de un óptimo emperador, bastante enloquecido por este crimen público y privado, y, al mismo tiempo, después de una depravada juventud, empezó a robar, a asesinar y a torturar, [2] entregado cada vez más a la lujuria y tratando a los senadores con desmedida soberbia; pues les obligó a que le llamaran señor y dios, costumbre que fue inmediatamente abandonada por sus sucesores y mucho después retomada con más fuerza. [3] Pero Domiciano, simulando clemencia al principio y sin ser inactivo en la paz ni en la guerra, parecía bastante tolerante. [4] En consecuencia, tras vencer a los dacios y a un grupo de catos, había cambiado el nombre a los meses de septiembre y octubre, al primero por el de

[17] Emperador entre los años 79 y 81.

[18] Emperador del 81 al 96.

menses Germanici superiorem, e suo nomine alterum appellaverat; multaque operum inchoata per patrem vel fratris studio atque inprimis Capitolium absolvit. [5] Dehinc atrox caedibus bonorum segnisque ridicule remotis procul omnibus muscarum agmina persequebatur, postquam ad libidinem minus virium erat, cuius foedum exercitium Graecorum lingua klinopalhn vocabat. [6] Hincque iocorum pleraque: nam percontanti cuidam, quispiamnet in palatio esset, responsum: Ne musca quidem, nisi forte apud palaestram. [7] Is ergo magis magisque saevitia nimias eoque suspectior etiam suis libertorum consilio uxore non ignara, quae amorem histrionis viro praetulerat, poenas luit, quinto et quadragesimo vitae anno, dominationis circiter quintodecimo. [8] At senatus gladiatoris more funus ferri radendumque nomen decrevit. [9] Quo moti milites, quibus privatae commoditates dispendio publice largius procedunt, auctores necis ad supplicium petere more suo seditiosius coeperunt. [10] Qui vix aegreque per prudentes cohibiti tandem in gratiam optimatum convenere. [11] Neque minus per se moliebantur bellum, quod his conversum imperium maestitiae erat ob amissionem praedarum per dona munifica.

Germánico y al segundo por el suyo propio; terminó muchas de las obras comenzadas por su padre o por los esfuerzos de su hermano, en especial el Capitolio. [5] Luego fue implacable asesinando a hombres buenos e indolente, hasta caer en el ridículo de, tras apartar a todos, perseguir batallones de moscas, después de no tener fuerzas para la actividad sexual, a cuyo vergonzoso ejercicio llamaba en la lengua de los griegos «palestra de la cama» *(klinopálen)*. [6] Por esta razón se hacían muchos chistes; a uno que preguntaba si había alguien en palacio, se le respondió: «Ni siquiera una mosca, a no ser en la palestra». [7] Así pues, de una crueldad más y más excesiva y por ello más sospechoso incluso para los suyos, por una trama de sus libertos que no ignoraba su esposa, la cual había preferido el amor de un actor al de su marido, pagó sus culpas cuando contaba cuarenta y cinco años de edad, después de un reinado de alrededor de quince. [8] Por su parte el senado decretó que fuera enterrado como un gladiador y se borrara su nombre. [9] Movidos por esto, los soldados que recibían con considerable largueza beneficios privados a cargo del dinero público, empezaron a pedir el castigo para los responsables de su muerte, según su costumbre, con una gran sedición. [10] Éstos, sólo a duras penas fueron contenidos por hombres sensatos y se reconciliaron con la nobleza. [11] No obstante, por su cuenta preparaban la guerra, ya que el cambio de gobierno les molestaba a causa de la pérdida de los beneficios obtenidos por los generosos dones recibidos.

12 Hactenus Romae seu per Italiam orti imperium rexere, hinc advenae quoque; nescio an ut in Prisco Tarquinio longe meliores. [13] Ac mihi quidem audienti multa legentique plane compertum urbem Romam externorum virtute atque insitivis artibus praecipue crevisse.

[12] Hasta aquí gobernaron el Imperio los nacidos en Roma o en Italia; a partir de entonces también los extranjeros; no sé si, como en el caso de Tarquinio el Antiguo, no fueron mucho mejores. Y al menos para mí, que he oído y leído muchas [13] cosas, es totalmente claro que la ciudad de Roma creció especialmente gracias a la valía de los extranjeros y a los talentos importados[19].

12 [1] Quid enim Nerva Cretensi prudentiua maximeque moderatum? [2] Qui cum

[**12**] Pues ¿quién fue más sensato y más moderado que el cretense Nerva[20]? [2] El cual, puesto que había tomado

[19] Como ya dijimos, a pesar de haberse trasladado a Roma, donde llegó a ocupar el cargo de prefecto de la ciudad, Aurelio Víctor parece no haber olvidado nunca su origen provincial.

[20] Emperador entre los años 96 y 98.

extrerna aetate apud Sequanos, quo tyranni decessit metu, imperium arbitrio legionum cepisset, ubi perspexit nisi a superioribus robustioribusque corpore animoque geri non posse, mense sexto ac decimo semet eo abdicavit, dedicato prius foro, quod appellatur Pervium, quo aedes Minervae eminentior consurgit et magnificentior. [3] Id cum semper egregium sit metiri, quantum queas, neque ambitione praeceps agi, tum in imperio, cuius adeo cupidi mortales sunt, ut id vel ultima senectus avide petat. [4] Huc accedit, quod suffecti virtute quantus consilio esset, magis magisque patefecit.

el mando por decisión de las legiones siendo ya anciano, mientras se encontraba entre los sécuanos, a donde se había retirado por miedo al tirano, cuando comprendió que el poder sólo podía ser desempeñado por hombres superiores y más fuertes que él en cuerpo y espíritu, a los dieciséis meses abdicó voluntariamente después de dedicar antes el foro que se llama Pervio, donde se levanta un templo de Minerva especialmente extraordinario y suntuoso. [3] Si es siempre loable calcular las propias fuerzas y no precipitarse llevado por la ambición, lo es especialmente tratándose del poder, del que los mortales son tan ávidos que incluso en su extrema vejez lo desean. A esto se añade el que por la valía de su sucesor se revela más y más cuánta prudencia tenía Nerva.

13 [1] Namque Ulpium Traianum Italica, urbe Hispaniae, ortum, amplissimi ordinis tainen atque etiam consulari loco, arrogatum accepit dedit. [2] Hoc aegre clarior domi seu militiae reperietur. [3] Quippe primus aut solus etiam vires Romanas trans Istrum propagavit domitis in provinciam Dacorum pileatis †satisque nationibus, Decibalo rege ac †Sardonios; simul ad ortum solis cunctae gentes, quae inter Indum et Euphratem amnes inclitos sunt, concussae bello, atque imperati obsides Persarum regi, nomine Cosdroe, et inter ea iter conditum per feras gentes, quo facile ab usque Pontico mari in Galliam permeatur. [4] Castra suspectioribus atque opportunis locis exstructa, ponsque Danubio impositus, ac deductae coloniarum pleraeque. [5] Adhuc Romae a Domitiano coepta forum atque alia multa plusquam magnifice coluit ornavitque, et annonae perpetuae mire consultum reperto firmatoque pistorum collegio, simul noscendis ocius, quae ubique e republica gerebantur, admota media publici cursus. [6] Quod equidem munus satis utile in pestem orbis Romani vertit posteriorum avaritia insolentiaque,

[**13**] Pues recibió en adopción a Ulpio Trajano[21], nacido en Itálica, ciudad de Hispania, pero perteneciente al más alto rango e incluso de familia consular. [2] Difícilmente se encontraría un hombre más preclaro que éste, tanto en la paz como en la guerra. [3] Porque fue el primero, o más aún, el único que extendió el poder de Roma más allá del Danubio, tras someter y convertir en provincia a los pueblos dacios, portadores del píleo..., gobernados por el rey Decébalo y..[22]; al mismo tiempo, en el Este fueron sometidos todos los pueblos que viven entre los famosos ríos Indo y Eufrates, fueron exigidos rehenes al rey de los persas, llamado Cosdroes, y entretanto se construyó un camino a través de pueblos bárbaros para cruzar más fácilmente desde el Ponto Euxino hasta la Galia. [4] Se establecieron campamentos en los lugares más peligrosos y adecuados, se tendió un puente sobre el Danubio, y se fundaron muchas colonias. [5] Además en Roma mejoró y adornó más que espléndidamente el foro y otras muchas construcciones comenzadas por Domiciano y se encargó de manera admirable del abastecimiento regular de grano, restableciendo y reforzando el colegio de los panaderos; al mismo tiempo, para ser informado más rápidamente de las cosas relacionadas con el gobierno en todos los lugares, se recurrió al correo público. [6] Ciertamente este servicio, sumamente útil, se convirtió en una calamidad para el mundo romano por la avaricia y arrogancia de sus sucesores; excepto en estos años en que sus fuerzas

[21] Emperador del 98 al 117.

[22] En ambos casos hay señalado un *locus corruptus* en la edición de F. PICHLMAYR: *Dacorum pileatis † satisque nationibus, Decibalo rege ac † Sardonios*...

nisi quod his annis suffectae vires Illyrico sunt praefecto medente Anatolio. [7] Adeo boni malive in republica nihil est, quod in diversum traduci aequeat moribus praesidentium. [8] Aequus clemens patientissimus atque in amicos perfidelis, quippe qui Surae familiari opus sacraverit, quae Suranae sunt: [9] usque eo innocentiae fidens, uti praefectum praetorio Suburanum nomine, cum insigne potestatia, uti mos erat, pugionem daret, crebro monuerit: "Tibi istum ad munimentum mei committo, si recte agam; sin aliter, in me magis": quod moderatorem omnium vel errare minus fas sit. [10] Quin etiam vinolentiam, quo vitio uti Nerva angebatur, prudentia molliverat, curari vetans iussa post longiores epulas. [11] His virtutibus acto imperio annos prope viginti, cum terrae motu gravi apud Antiochiam ceteraque Syriae extremis afficeretur, rogatu patrum Italiam repetens morbo periit grandaeva aetate ascito prius ad imperium Hadriano civi propinquoque. [12] Abhinc divisa nomina Caesarum atque Augusti inductumque in rempublicam, uti duo seu plures summae potentiae dissimiles cognomento ac potestate dispari sint. [13] Quamquam alii Plotinae, Traiani coniugis, favore imperium assecutum putent, quae viri testamento heredem regni institutum simulaverat.

han sido restauradas en el Ilírico por medio del prefecto Anatolio. [7] Hasta tal punto nada hay en el estado, bueno o malo, que no pueda convertirse en lo contrario por el modo de comportarse de los que gobiernan. [8] Fue justo, clemente, extremadamente paciente y muy fiel a sus amigos, e incluso dedicó a su allegado Sura un edificio, las termas Suranas; [9] confiaba hasta tal punto en la integridad que, al darle, como era costumbre, al prefecto del pretorio, llamado Suburano, un puñal como símbolo de su poder, le insistió diciendo: «Te entrego este puñal para que me protejas, si actúo con rectitud, pero si no lo hago así, úsalo mejor contra mí», porque no está permitido al que gobierna todo cometer el más mínimo error. [10] Más aún, había moderado por prudencia su excesiva afición por el vino, vicio del que, como Nerva, adolecía, prohibiendo que se cumplieran sus órdenes dadas tras banquetes demasiado prolongados. [11] Después de haber gobernado el Imperio con estas virtudes durante casi veinte años, muy afectado por un fuerte terremoto ocurrido en Antioquía y el resto de Siria, al regresar a Italia ante los ruegos de los senadores, murió de una enfermedad a edad ya avanzada, habiendo llamado antes para sucederle como emperador a su compatriota y pariente Adriano. [12] A partir de aquí los títulos de César y de Augusto se separaron y se instituyó en el estado el que hubiera dos o más hombres que ostentaran el poder supremo, pero con diferentes nombres y distintas atribuciones. [13] Aunque otros piensan que alcanzó el poder por el favor de Plotina, esposa de Trajano, la cual había simulado que había sido instituido como heredero del trono en el testamento de su marido.

14 [1] Igitur Aelius Hadrianus eloquio togaeque studiis accommodatior pace ad orientem composita Romam regreditur. [2] Ibi Graecorum more seu Pompilii Numae caerimonias leges gymnasia doctoresque curare occepit, [3] adeo quidem, ut etiam ludum ingenuarum artium, quod Athenaeum vocant, [4] constitueret atque initia Cereris Liberaeque, quae Eleusina dicitur, Atheniensium modo Roma percoleret. [5] Deinde, uti solet tranquillis rebus, remissior rus proprium Tibur

[**14**] Así pues, Elio Adriano[23], mejor dotado para la elocuencia y las actividades civiles, después de restablecer la paz en oriente, regresó a Roma. [2] Allí, a la manera de los griegos o de Numa Pompilio, empezó a preocuparse por las ceremonias religiosas, las leyes, las escuelas y los profesores, [3] hasta el punto de que incluso fundó una escuela para las artes liberales, que llaman Ateneo, [4] y celebró en Roma a la manera de los atenienses los ritos iniciáticos de Ceres y Cibeles, que se llaman eleusinos. [5] Luego, como suele suceder en momentos de paz, de forma bastante negligente se retiró a su finca en Tíbur, dejando la ciudad en manos de Lucio

[23] Emperador del 117 al 138.

secessit permissa urbe Lucio Aelio Caesari. [6] Ipse, uti beatis locupletibus mos, palatia exstruere, curare epulas signa tabulas pictas; postremo omnia satis anxie prospicere, quae luxus lasciviaeque essent. [7] Hinc orti rumores mali iniecisse stupra puberibus atque Antinoi flagravisse famoso ministerio neque alia de causa urbem conditam eius nomine aut locasse ephebo statuas. [8] Quae quidem alii pia volunt religiosaque: quippe Hadriano cupiente fatum producere, cum voluntarium ad vicem magi poposcissent, cunctis retractantibus Antinoum obiecisse se referunt, hincque in eum officia supra dicta. [9] Nos rem in medio relinquemus quamquam in remisso ingenio suspectam aestimantes societatem aevi longe imparilis. [10] Interim Aelio Caesare mortuo, cum ipse animo parum valeret idcircoque despectui haberetur, ad creandum Caesarem patres convocat. [11] Quibus propere accurrentibus forte Antoninum conspexit senis soceri aut genitoris anxios gressus levantem manu. Quo mire oblectatus adoptatum legibus Caesarem iubet, statimque ab eo senatus, cui ludibrio fuerat, magnam partem necari. [12] Neque multo post apud Baias tabe interiit, anno imperii absque mense vicesimo secundo, senecta viridiore. [13] At patres ne principis oratu quidem ad Divi honorem eidem deferendum flectebantur; tantum amissos sui ordinis tot viros maerebant. [14] Sed postquam subito prodiere, quorum exitium dolori erat, quique suos complexi, censent quod abnuerant.

Elio César. [6] Él mismo, como es costumbre de los hombres afortunados y ricos, construyó palacios, se ocupó de banquetes, estatuas y pinturas; finalmente, con sumo cuidado se entregó al lujo y a los placeres. [7] De aquí surgieron los maliciosos rumores de que había deshonrado a jovencitos y de que había ardido con pasión por los escandalosos servicios de Antínoo y que no por otra causa había fundado una ciudad con su nombre y había erigido estatuas a este efebo. [8] Otros sostienen que estas cosas fueron actos de piedad y religiosos, pues cuando Adriano deseaba aplazar su muerte, al haber pedido los magos un voluntario que ocupara su lugar, dicen que, mientras todos rehusaban, Antínoo se ofreció y que por esto se le rindieron los honores anteriormente mencionados. [9] Nosotros dejaremos el asunto sin aclarar, aunque consideramos que es sospechosa en un temperamento relajado la relación de personas de tan diferente edad. [10] Entretanto, muerto Elio César, puesto que él tenía poca fuerza de espíritu y era despreciado por ello, convocó a los senadores para nombrar un César. [11] Cuando acudieron éstos rápidamente, por casualidad vio a Antonino, que con su mano sostenía los pasos vacilantes de un anciano, su suegro o su padre. Extraordinariamente impresionado por esto, ordenó que fuera legalmente adoptado como César y que una gran parte de los senadores, que le había hecho objeto de burla, fueran al punto ejecutados. [12] No mucho tiempo después murió de consunción en Bayas, en el vigesimosegundo año, menos un mes, de su reinado, a una edad avanzada[24], pero todavía con bastantes fuerzas. [13] Por su parte, los senadores ni siquiera se doblegaban ante los ruegos del emperador para otorgarle honores divinos; tanto lamentaban la pérdida de tan gran número de hombres de su rango. [14] Pero después de que aparecieron de repente aquellos cuya muerte lloraban, abrazando cada uno a los suyos, acordaron lo que habían rechazado.

15 [1] Atque Aurelio Antonino cognomentum Pii. Hunc fere nulla vitiorum labes commaculavit. [2] Vir veterrimae familiae, e Lanuvino

[**15**] En cuanto a Elio Antonino, recibió el sobrenombre de Pío[25]. A éste no le manchó casi ningún vicio. [2] Hombre de una familia muy antigua, originario del municipio de Lanuvio, fue senador de Roma. [3] Hasta

[24] Adriano murió en Bayas, cerca de Nápoles, el 10 de julio del año 138 a los 62 años de edad.

[25] Emperador del 138 al 161. La *Historia Augusta* ofrece distintas razones para el sobrenombre de Pío que recibió el emperador. Aurelio Víctor y Orosio parecen estar de acuerdo en que el título le fue otorgado por la falta de vicios de Antonino.

municipio, senator urbis; [3] adeo aequalis probisque moribus, uti plane docuerit neque iugi pace ac longo otio absoluta ingenia corrumpi, eoque demum fortunatas urbes fore, si regna sapientiae sint. [4] Denique annis, quibus publica egit, viginti idem mansit, celebrato magnifice urbis nongentesimo. [5] Nisi forte triumphorum expertem socordiae videtur; quod longe secus est, cum maius haud dubie sit neque quemquam turbare ausum composita neque ipsum ostentandi sui bellum fecisse quietis gentibus. [6] Quin etiam maribus frustratus filiae viro reipublicae consultavit.

tal punto equilibrado y de buenas costumbres, que demostró con claridad que los temperamentos perfectos no se corrompen por una paz continua ni por un largo ocio, y, finalmente, que las ciudades serían afortunadas si fueran reinos de sabiduría. [4] En resumen, durante los veinte años en los que gobernó, se comportó de manera ecuánime y celebró con gran magnificencia los novecientos años de la ciudad. Quizás su falta de triunfos [5] parece ser un signo de cobardía, lo cual está muy lejos de ser cierto, puesto que sin duda es más importante que ninguno se atreviera a perturbar el orden establecido y que él mismo no hiciera la guerra a pueblos pacíficos para vanagloriarse. [6] Más aún, privado de hijos varones, se preocupó del estado por medio del marido de su hija.

16 [1] Namque M. Boionium, qui Aurelius Antoninus habetur, eodem oppido, pari nobilitate, philosophandi vero eloquentiaeque studiis longe praestantem, in familiam atque imperium ascivit. [2] Cuius divina omnia domi militiaeque facta consultaque; quae imprudentia regendae coniugia attaminavit, quae in tantum petulantiae proruperat, ut in Campania sedens amoena litorum obsideret ad legendes ex nauticis, quia plerumque nudi agunt, flagitiis aptiores. [3] Igitur Aurelius socero apud Lorios anno vitae post quintum et septuagesimum mortuo confestim fratrem Lucium Verum in societatem potentiae accepit. [4] Eius ductu Persae, cum primum superavissent, ad extremum triumpho cessere, rege Vologeso. [5] Lucius paucis diebus moritur, hincque materies fingendi dolo consanguinei circumventum; [6] quem ferunt, cum invidia gestarum rerum angeretur, fraudem inter coenam exercuisse. [7] Namque lita veneno cultri parte vulvae frustum, quod de industria solum erat, eo praecidit consumptoque uno, uti mos est inter familiares, alterum, qua virus contigerat, germano porrexit. [8] Haec in tanto viro credere nisi animi ad scelus

[**16**] Pues llamó al seno de su familia y a compartir el poder imperial a Marco Boyonio, que es conocido como Aurelio Antonino[26], originario de la misma ciudad, de igual nobleza, pero muy superior en los estudios de filosofía y elocuencia. [2] Todas sus acciones, tanto en la paz como en la guerra, fueron inspiradas por los dioses; esto fue empañado por su incapacidad para contener a su mujer, la cual había llegado a tal punto de desvergüenza que mientras estaba en Campania se instalaba en lugares agradables de la costa para elegir de entre los marineros, porque la mayor parte de las veces trabajan desnudos, los más aptos para satisfacer sus bajas pasiones. [3] Así pues, Aurelio, después de la muerte de su suegro acaecida en Lorios a los setenta y cinco años, al instante recibió a su hermano Lucio Vero para compartir el poder. [4] Bajo sus órdenes los persas, después de haber vencido primero, finalmente, con su rey Vologeses, ofrecieron la oportunidad de celebrar un triunfo. [5] Lucio murió en pocos días y ello dio pie a imaginar que había sido sorprendido por un engaño de su hermano; dicen que éste, [6] torturado por la envidia de sus hazañas, le había tendido una trampa en una cena. [7] Pues, con una parte de un cuchillo frotada con veneno cortó un trozo de vientre de cerda, que intencionadamente estaba aparte, y después de haber comido un trozo, ofreció el otro, como es costumbre entre personas de confianza, a su hermano, por la parte que había tocado el veneno. [8] No pueden creer esto de un hombre tan grande sino las mentes inclinadas al crimen, [9] pues es de sobra conocido que Lucio murió

[26] Marco Aurelio (emperador del 161 al 180) había sido adoptado por Antonino Pío en el año 138.

proni non queunt, [9] quippe cum Lucium satis constet Altini, Venetiae urbe, morbo consumptum, tantumque Marco sapientiae lenitudinis innocentiae ac litterarum fuisse, ut is Marcomannos cum filio Commodo, quem Caesarem suffecerat, petiturus philosophorum turba obtestantium circumfunderetur, ne expeditioni aut pugnae se prius committeret, quam sectarum ardua ac perocculta explanavisset. [10] Ita †incerta belli in eius salute doctrinae studiis metuebantur; tantumque illo imperante floruere artes bonae, ut illam gloriam etiam temporum putem. [11] Legum ambigua mire distincta, vadimoniorumque sollemni remoto denuntiandae litis operiendaeque ad diem commode ius introductum. [12] Data cunctis promiscue civitas Romana, multaeque urbes conditae deductae repositae ornataeque, atque inprimis Poenorum Garthago, quam ignis foede consumpserat, Asiaeque Ephesus ac Bithyniae Nicomedia constratae terrae motu, aeque ac nostra aetate Nicomedia Cereali consule. [13] Triumphi acti ex nationibus, quae regi Marcomaro ab usque urbe Pannoniae, cui Carnuto nomen est, ad media Gallorum protendebantur. [14] Ita anno imperii octavo decimoque aevi validior Vendobonae interiit, maximo gemitu mortalium omnium. [15] Denique, qui seiuncti in aliis, patres ac vulgus soli omnia decrevere, templa columnas sacerdotes.

de una enfermedad en Altino, una ciudad de Venecia, y que Marco tuvo tanta sabiduría, benignidad, integridad y cultura que, cuando se dirigía con su hijo Cómodo, a quien había nombrado César, a luchar contra los marcómanos, iba rodeado de una multitud de filósofos que le suplicaban que no emprendiese una expedición o entablase una batalla antes de que él no hubiese explicado los puntos difíciles y muy oscuros de las doctrinas filosóficas. [10] Así, en su afán de saber temían las incertidumbres de la guerra, que ponían en peligro la vida de él; y tanto florecieron las artes liberales durante su mandato que en mi opinión aquélla fue la gloria de este tiempo. [11] Fueron admirablemente aclaradas las ambigüedades de las leyes y, suprimiendo la práctica de la obligación de comparecer en juicio, se introdujo apropiadamente el derecho de notificar el proceso y esperar hasta el día fijado. [12] Se concedió la ciudadanía romana a todos indistintamente y muchas ciudades fueron fundadas, ampliadas, restauradas y adornadas, en especial la ciudad púnica de Cartago, que había sido devastada horriblemente por el fuego, Éfeso en Asia y Nicomedia en Bitinia, destruidas por un terremoto, de la misma manera que en nuestro tiempo Nicomedia, durante el consulado de Cereal. [13] Se celebraron triunfos sobre los pueblos que se extendían, bajo el mandato del rey Marcomaro, desde la ciudad de Panonia que se llama Camunto, hasta el centro de la Galia. [14] Y así, a los dieciocho años de su reinado, murió en Vindóbona[27], todavía en la plenitud de sus fuerzas, con gran lamento de todos los mortales. [15] Finalmente, los senadores y el pueblo, que en otras cuestiones estaban divididos, le votaron a él solo todos los honores, templos, columnas y sacerdotes.

17 [1] At filius saeva a principio dominatione detestabilior habebatur, praecipue per maiorum controversam memoriam; quae posteris usque eo gravis est, ut absque communi in impios odio quasi corruptores generis exaecrabiliores sint. [2] Bello plane impiger quo in Quados

[**17**] Pero en cuanto a su hijo[28], era considerado un hombre bastante detestable debido a su cruel tiranía desde el principio, especialmente por el recuerdo tan opuesto que habían dejado sus mayores; éste es tan abrumador para los sucesores que, con independencia del odio habitual hacia los impíos, son más abominables como corruptores de su linaje. [2] Ciertamente fue

[27] Según Aurelio Víctor, Marco Aurelio murió en el año 180 en Viena, aunque otras fuentes, como Tertuliano, afirman que murió en Sirmio.

[28] Cómodo, emperador del 180 al 192.

prospere gesto Septembrem mensem Commodum appellaverat. [3] Moenia Romae potentia vix digna lavandi usui instituit. [4] Immiti prorsus feroque ingenie, adeo quidem, uti gladiatores specie depugnandi crebro trucidaret, cum ipse ferro, obiecti mucronibus plumbeis uterentur. [5] Cumque eo modo plures confecisset, forte eum Scaeva nomine, andacia ac robore corporis pugnandique arte pervigens, ab studio tali deterruit; qui spreto gladio, quem inutilem cernebat, sufficere utrique ait, quo armabatur ipse. [6] Eo metu, ne inter congressum, uti solet, extorto pugione conficeretur, Scaevam removit, atque ad alios formidolosior in feras beluasque ferociam convertit. [7] Quis rebus cum insatiabilem sanguinis cuncti horrescerent, coniuravere in eum maxime proximus; quippe dominationi adeo fidus nemo, ipsique satellites, dum incestam mentem pronamque in saevitiam cavent, a quibus eorum potentia sustentatur, quoquomodo subruere tutius putant et Commodum quidem primo occultatius veneno petivere anno regni tertio fere atque decimo. [8] Cuius vis frustrata per cibum, quo se casu repleverat; cum tamen alvi dolorem causaretur, auctore medico, principe factionis, in palaestram perrexit. [9] Ibi per ministrum ungendi (nam forte is quoque e consilio erat) faucibus quasi arte exercitii bracchiorum nodo validius pressis exspiravit. [10] Quo cognito senatus, qui ob festa Ianuariorum frequens primo luci convenerat, simul plebes hostem deorum atque hominum radendumque nomen sanxere; confestimque praefecto urbi Aulo Helvio Pertinaci imperium defertur.

arrojado en la guerra; por su éxito en la que llevó a cabo contra los cuados, se había llamado al mes de septiembre Cómodo. [3] Construyó un edificio para servir como termas, apenas digno del poder de Roma. [4] Era, en suma, de un carácter tan fiero y cruel que con frecuencia mataba gladiadores bajo el pretexto de combatir, puesto que él usaba una espada de hierro y sus oponentes de plomo. [5] Cuando había matado a muchos de esta manera, por casualidad uno de ellos llamado Esceva, que era muy vigoroso, tanto por su audacia como por su fuerza física y su maestría en el combate, le hizo desistir de tal afición. Éste, rechazando su espada, que veía que era inútil, dijo que era suficiente para ambos la que utilizaba como arma Cómodo, [6] quien, temiendo ser muerto en el combate, como sucede en ocasiones, después de haberle sido arrebatada el arma, retiró a Esceva y con más temor hacia los otros dirigió su ferocidad contra las fieras y las bestias. [7] Puesto que a causa de estas actividades todos estaban horrorizados ante un hombre de insaciable sed de sangre, conspiraron contra él los más próximos: ciertamente ninguno era fiel a su tiranía; incluso sus propios escoltas, por quienes su poder era mantenido, puesto que estaban en guardia ante una mente deshonesta y propensa a la crueldad, consideraron más seguro derribarlo de cualquier modo y, en primer lugar muy en secreto, intentaron envenenar a Cómodo, aproximadamente en el decimotercer año de su reinado. [8] La fuerza del veneno fue contrarrestada por la comida con la que por azar se había llenado; no obstante, puesto que se quejaba de dolor de estómago, por consejo del médico, que era el cabecilla de la conspiración, se dirigió al gimnasio. [9] Allí murió a manos de un masajista (pues casualmente éste también era partícipe de la trama) que le apretó la garganta con fuerza haciendo un nudo con sus brazos como si se tratara de un ejercicio. [10] Cuando tuvo noticias de esto el senado, que se había reunido en su mayoría con motivo de las fiestas de enero al alba, junto con la plebe lo declararon enemigo de los dioses y de los hombres y ordenaron que su nombre fuera borrado[28]; inmediatamente el poder imperial fue entregado al prefecto de la ciudad, Aulo Helvio Pértinax[30].

18 [1] Hic doctrinae omnis ac moribus antiquissimis, immodice parcus, Curios

[**18**] Éste, que poseía toda clase de conocimientos y era de costumbres muy antiguas, parco hasta el extremo,

[28] Cómodo murió estrangulado el 1 de enero del año 193. Sufrió la *damnatio memoriae* decretada por el senado.

[30] Su *praenomen* fue Publio y no Aulo como equivocadamente le llama Aurelio Víctor.

aequaverat Fabriciosque. [2] Eum milites, quis exhausto iam perditoque orbe satis videtur nihil, impulsore Didio foede iugulavere octogesimo imperii die.

había igualado a los Curios y a los Fabricios. [2] Los soldados, a quienes nada parecía suficiente a pesar de que ya todo el orbe estaba esquilmado y arruinado, por instigación de Didio, lo degollaron cruelmente a los ochenta días de su reinado.

19 [1] At Didius (an Salvius?) Iulianus fretus praetorianis, quos in societatem promissis magnificentioribus perpulerat, ex praefectura vigilum ad insignia dominatus processit. [2] Genus ei pernobile iurisque urbani praestans scientia; quippe qui primus edictum, quod varie inconditeque a praetoribus promebatur, in ordinem composuerit. [3] Hincque satis compertum cohibendae cupidini ingenium ni iuvet, eruditionem imbecillem esse, [4] cum praeceptor et asper quidem rectius vivendi in facinus processerit, quod novo supplicio plectendum ediderat. Neque cupito tamen potitus diu. Namque eum acceptis illico, quae acciderant, Septimius Severus, qui forte Syriae legatus in extremis terris bellum gerebat, imperator creatus pontem proxime Milvium acie devicit; missique, qui fugientem insequerentur, apud palatium Romae obtruncavere.

[**19**] Entonces Didio (o Salvio) Juliano[31], apoyado por los pretorianos, cuya alianza se había asegurado gracias a promesas más extraordinarias, se elevó desde la prefectura de los guardias nocturnos hasta las insignias del poder absoluto. [2] De muy noble linaje, se había distinguido por sus conocimientos del derecho romano; pues fue el primero que ordenó el edicto, que de manera variada y confusa habían promulgado los pretores. [3] De donde es generalmente aceptado que si el carácter no contribuye a frenar nuestras pasiones, los conocimientos son inútiles, [4] puesto que incluso una persona que enseñaba a vivir en rectitud, realmente severo, llegó a cometer el crimen que él había declarado merecedor de ser castigado con un nuevo suplicio. Sin embargo, no conservó durante mucho tiempo lo que había codiciado. Pues, tan pronto como tuvo noticias de lo que había sucedido, Septimio Severo, que casualmente se encontraba guerreando, como gobernador de Siria, en los extremos de la tierra, fue nombrado emperador y lo venció en una batalla cerca del Puente Milvio; quienes fueron enviados a perseguirle cuando huía, lo mataron en Roma, en el palacio.

20 [1] Igitur Septimius, Pertinacis nece, simul flagitiorum odio, dolore atque ira commotior cohortes praetorias statim militia exemit cunctisque partium caesis Helvium senatusconsulto inter Divos refert; Salvii nomen atque eius scripta factave aboleri iubet; quod unum effici nequivit. [2] Tantum gratia doctarum artium valet, ut scriptoribus ne saevi mores quidem ad memoriam officiant. [3] Quin etiam mors huiuscemodi ipsis gloriae, exsecrationi actoribus est, [4] cum omnes, praecipueque posteri, sic habent illa ingenia nisi publico latrocinio ac per

[**20**] Así pues, Septimio[32], conmovido por el dolor y la ira, y al mismo tiempo por el odio hacia los criminales y la muerte de Pértinax, al punto licenció las cohortes pretorianas y después de matar a todos los del partido contrario, deificó a Helvio por medio de un senadoconsulto; ordenó que el nombre de Salvio y sus escritos y hechos fueran borrados, [2] lo único que no logró realizar: tan grande es el prestigio de las artes liberales que ni una conducta cruel puede dañar la memoria de los escritores. [3] Más aún, una muerte de esta clase los glorifica, pero convierte en malditos a los que la ejecutan, [4] puesto que todos los hombres, especialmente las generaciones posteriores, consideran que aquellos talentos no pudieron haber sucumbido

[31] El posible nombre de Salvio aparece también en Eutropio, por lo que podría tratarse de un error que procediera de la *Kaisergeschichte;* cf. H. W. BIRD, *Aurelius Victor: De Caesaribus*, Liverpool, 1994, pág. 100.

[32] Emperador del 193 al 211. Su biografía es una de las más extensas y más elaboradas desde un punto de vista literario del *De Caesaribus*.

dementiam opprimi non potuisse. [5] Quo bonis omnibus ac mihi fidendum magis, qui rure ortus tenui atque indocto patre in haec tempora vitam praestiti studiis tantis honestiorem. [6] Quod equidem gentis nostrae reor, quae fato quodam bonorum parce fecunda, quos eduxerit tamen, quemque ad sua celsos habet. Velut Severum ipsum, quo praeclarior in republica fuit nemo; quem quamquam exacta aetate mortuum iustitio elogioque lugendum sanxere, struentes illum iustum nasci aut emori minime convenisse. [7] Scilicet quod corrigendis moribus nimium, postquam ad veterum innocentiam quasi mentium sanitatem pervenerant, clementem habuere.

[8] Ita honestas, quae principio anxia habetur, ubi contigerit, voluptati luxuriaeque est. Pescennium Nigrum apud Cyzicenos, Clodium Albinum Lugduni victos coegit mori; [9] quorum prior Aegyptum dux obtinens bellum moverat spe dominationis, alter Pertinacis auctor occidendi, cum eo metu in Britannos, quam provinciam a Commodo meruerat, transmittere niteretur, in Gallia invaserat imperium. [10] Horum infinita caede crudelior habitus et cognomento Pertinax, quamquam ob vitae parsimoniam similem ipsum magis ascivisse plures putent: nobis mens ad credendum prona acerbitati impositum.
[11] Nam cum quidam hostiam, quem tamen, uti bellis civilibus solet, condicio loci ad Albinum detulerat, causa exposita novissime conclusisset: "Quid, quaeso, faceres, si tu esses?" ille respondit: "Ea perferrem, quae tu."
[12] Quo dicto factoque durius nibil bonis: cum sanctique huiuscemodi dissensiones, quamvis studiosius coeptas, fortunae increpent magisque in protegendis quam ad perdendos cives verum corrumpi patiantur.

excepto por un acto de bandidaje público y en un rapto de locura. [5] Todos los hombres buenos han de tener plena confianza en esto, y yo en especial, que, nacido en el campo de un padre pobre e inculto, he alcanzado una vida bastante honrosa hasta este momento gracias a tan grandes estudios. [6] Esto ciertamente considero que es propio de nuestra raza, que, poco fecunda por algún destino en hombres buenos, eleva sin embargo a los que ella ha criado, cada uno hasta el lugar apropiado. Como al propio Severo, pues ninguno hubo en el estado más preclaro que él. A pesar de haber muerto en edad avanzada[33] se decretó que fuera honrado con un luto público y un elogio fúnebre, añadiendo que este hombre justo en modo alguno debía haber nacido o haber muerto. [7] Sin duda porque lo consideraron excesivo en su reforma de las costumbres y, después de haber llegado a la integridad de sus antepasados lo mismo que a la pureza de sus espíritus, lo consideraron una persona clemente. [8] Así la honestidad, que al principio es tomada como algo angustioso, cuando se ha alcanzado, se convierte en una fuente de placer y de voluptuosidad. Venció a Pescenio Nigro en Cízico y a Clodio Albino en Lugduno y les obligó a morir; [9] el primero de éstos, que ocupaba Egipto como gobernador militar, había empezado una guerra con la esperanza de alcanzar el poder; el otro, responsable de la muerte de Pértinax, se había apoderado del poder imperial en la Galia, cuando por temor intentaba pasar a Britania, provincia que le había asignado Cómodo. [10] Por la indiscriminada muerte de éstos Severo fue considerado demasiado cruel y recibió el sobrenombre de Pértinax, aunque muchos consideren que él mismo se había hecho llamar así por su ahorrador estilo de vida, semejante al de aquél; yo me inclino a creer que le fue impuesto este nombre por su dureza. [11] Pues cuando uno de sus enemigos, al que sólo, como suele suceder en la guerras civiles, las circunstancias locales le habían llevado al lado de Albino, después de haber expuesto sus razones había concluido finalmente diciendo: «¿Qué habrías hecho, te pregunto, si hubieras estado en mi lugar?», aquél respondió: «Yo soportaría lo mismo que tú». [12] Nada hay más duro para los hombres buenos que esta forma de hablar y de actuar, puesto que las personas honestas culpan a la Fortuna de esta clase de discusiones, aunque hayan sido emprendidas con mucho afán, y toleran mejor que sea alterada la verdad para proteger a los

[33] Septimio Severo murió en febrero del año 211 a los 65 años, aunque, según la *Historia Augusta*, a su muerte tenía 89 años.

[13] At iste delendarum cupidus factionum, quo deinceps mitius ageret, necessitudinem facti ulcisci maluit, ne paulatim spe veniae in labem publicam per coniurationes procederetur, ad quas vitio temporum animos <pronos> intelligebat; neque ego abnuo ea delictorum, quae grassari immodice coeperint, plus paene quam severe excidenda esse. [14] Felix ac prudens, armis praecipue adeo ut nullo congressu nisi victor discesserit auxeritque imperium subacto Persarum rege nomine Aggaro. [15] Neque minus Arabas, simul adortus ut est, in dicionem redegit provinciae modo. [16] Adiabena quoque, ni terrarum macies despectaretur, in tributarios concessisset.

[17] Ob haec tanta Arabicum, Adiabenicum et Parthici cognomento patres dixere. [18] His maiora aggressus Britanniam, quoad ea utilis erat, pulsis hostibus muro munivit per transversam insulam ducto utrimque ad finem Oceani. [19] Quin etiam Tripoli, cuius Lepti oppido oriebatur, bellicosae gentes submotae procul. [20] Quae factu ardua facilius eo patrabantur, quo implacabilis delictis strenuum quemque praemiis extollebat. [21] Denique ne parva latrocinia quidem impunita patiebatur, in suos animadvertens magis, quod vitio ducum aut etiam per factionem fieri vir experiens intelligeret. [22] Philosophiae, declamandi, cunctis postremo liberalium deditus studiis; idemque abs se texta ornatu et fide paribus composuit. [23] Legum conditor longe aequabilium. Huic tanto domi forisque uxoris probra summam gloriae dempsere, quam adeo famose complexus est, uti cognita libidine ac ream coniuratiollis retentaverit. [24] Quod cum infimo turpe tum potentibus, et illi magis, cui non privati neque singuli aut flagitiosi, verum imperia et exercitus atque ipsa vitia concessere. [25] Nam cum pedibus aeger bellum moraretur idque milites

ciudadanos que para perderlos. [13] Pero éste, deseoso de destruir las facciones, para actuar a continuación de manera más suave, prefirió castigar un acto impuesto por la necesidad, para que, con la esperanza del perdón, poco a poco no se llegara a la ruina del estado por medio de conspiraciones, hacia las que sabía que los ánimos estaban inclinados por un vicio de los tiempos; y yo no niego que estos delitos, que empezaban a agravarse de manera excesiva, tenían que ser erradicados de una manera más que severa. [14] Fue dichoso y sabio, especialmente en la guerra, hasta el punto de que no abandonó ninguna batalla sin haber resultado vencedor, y engrandeció el Imperio después de someter al rey de los persas llamado Abgaro; [15] de la misma forma, tan pronto como emprendió la guerra, sometió a los árabes y constituyó una provincia con ellos; [16] la Adiabena también hubiera pasado al número de regiones tributarias, si no hubiera despreciado la aridez de su suelo. [17] Por tan grandes logros los senadores le dieron el sobrenombre de Arábigo, Adiabénico y Pártico. [18] Emprendiendo empresas mayores que éstas, después de rechazar a los enemigos, protegió Britania, hasta donde este país le era útil, con un muro, que atravesaba toda la isla y por ambos lados llegaba hasta orillas del Océano. [19] Incluso alejó de Trípolis, de cuya ciudad de Leptis era originario, a pueblos belicosos. [20] Estas arduas campañas se llevaban a cabo con más facilidad porque, implacable con las faltas, premiaba a todos los valientes. [21] Finalmente, no dejaba impunes ni siquiera los pequeños actos de bandidaje, castigando más a los suyos, pues comprendía, como hombre experimentado, que estos actos eran cometidos por la falta de jefes o por facciones. [22] Se dedicó a la filosofía, a la oratoria y, en resumen, a todas las artes liberales; del mismo modo escribió sobre sí mismo de manera tan cuidadosa como sincera. [23] Fue un legislador muy imparcial. Las vergonzosas acciones de su esposa disminuyeron la enorme gloria de este hombre, tan grande en el interior como en el exterior, pues estuvo unido a ella de manera tan infamante, que la retuvo incluso tras conocer su libertinaje y siendo rea de una conspiración. [24] Esto es vergonzoso tanto para los hombres humildes como para los poderosos, pero especialmente para aquél a quien estaban sometidos no sólo particulares, simples soldados o criminales, sino magistrados, los ejércitos e incluso los vicios. [25] Pues una vez que retrasaba una guerra, por estar enfermo de los pies, y los soldados

anxie ferrent eiusque filium Bassianuin, qui Caesar una aderat, Augustum fecissent, in tribunal se ferri, adesse omnes, imperatoremque ac tribunos, centuriones et cohortes, quibus auctoribus acciderat, sisti reorum modo iussit. [26] Quo metu cum stratus humi victor tantorum exercitus veniam precaretur: "Sentitisne," inquit, pulsans manu, "caput potius quam pedes imperare?" [27] Neque multo post in Britanniae municipio, cui Eboraci nomen, annis regni duodeviginti morbo exstinctus est. [28] Ortus medie humili, primo litteris, dehinc imbutus foro; quo parum commodante, uti rebus artis solet, dum tentat aut exquirit varia melioraque, conscendit imperium. [29] Ibi graviora expertus, laborem curas metum et incerta prorsus omnia, quasi testis vitae mortalium: "Cuncta," inquit, "fui; conducit nihil". [30] Funus, quod liberi Geta Bassianusque Romam detulerant, mire celebratum illatumque Marci sepulcro, <quem> adeo percoluerat, ut eius gratia Commodum inter Divos referri suaserit fratrem appellans, Bassianoque Antonini vocabulum addiderit, quod ex illo post multos dubiosque eventus auspicia honorum cepisset patrocinio fisci; [31] deinde laborantiblis secundarum initia earumque auctores memoriae sunt.

32 At posteri, quasi bellum inter se mandatis accepissent, confestim secessere. Ita Geta, cui nomen paterno ab avo erat, cum eius modestiore ingenio frater angeretur, obsessus interiit.

[33] Quae victoria Papiniani exitio foedior facta, ut sane putant memoriae curiosi, quippe quem ferunt illo temporis Bassiani scrinia curavisse monitumque, uti mos est, destinanda Romam quam celerrime componeret, dolore Getae dixisse haudquaquam pari facilitate velari parricidium, qua fieret, iccircoque morte

soportaban esto con ansiedad y habían nombrado Augusto a su hijo Basiano, que estaba allí en su calidad de César, ordenó que le condujeran ante el tribunal y que todos, el general y los tribunos, los centuriones y las cohortes, que habían sido los instigadores, se presentaran y comparecieran como acusados. [26] Y como el ejército, que había vencido a tan grandes pueblos, postrado en tierra por temor a esto, le suplicaba perdón, dijo tocándose con la mano: «¿Acaso no sabéis que la cabeza manda más que los pies?». [27] No mucho después, en el municipio de Britania llamado Ebóraco, a los dieciocho años de su reinado murió de una enfermedad. [28] Nacido de una humilde familia, en primer lugar fue educado en las letras, después en las leyes. Poco satisfecho con esto, como suele ocurrir en circunstancias difíciles, al intentar o tratar de alcanzar de diversas maneras mejores condiciones, llegó al poder imperial. [29] Allí, después de experimentar graves problemas, trabajo, preocupaciones, miedo y, en una palabra, todas las incertidumbres, como si fuera testigo de la condición de los mortales, dijo: «Lo he sido todo y nada merece la pena». [30] Sus restos, que habían llevado a Roma sus hijos Geta y Basiano, recibieron grandes honores y fueron enterrados en el sepulcro de Marco Aurelio, a quien había rendido culto de tal manera, que, por consideración hacia él, había persuadido al senado para que incluyeran a Cómodo entre los dioses, llamándole hermano, y había añadido el nombre de Antonino a Basiano, porque con la ayuda de aquél, después de muchos e inciertos acontecimientos, había recibido el augurio de su carrera con el cargo de abogado del fisco. [31] Después de todo, los que triunfan con esfuerzo recuerdan los comienzos de sus éxitos y los responsables de éstos.

[32] Pero sus sucesores, como si hubiesen recibido órdenes de hacerse la guerra, al punto se separaron. Así Geta, que tenía como nombre el de su abuelo paterno, puesto que su carácter más moderado atormentaba a su hermano, murió asediado. [33] Esta victoria resultó más vergonzosa por la muerte de Papiniano, como consideran al menos los estudiosos de la historia, pues dicen que en aquel momento era secretario de Basiano y que se le ordenó, como es costumbre, que compusiera, lo más rápidamente posible, un informe que debía estar dirigido a Roma, y que él, por el dolor causado por la muerte de Geta, había dicho que de ninguna manera se disimulaba un parricidio de igual manera que se

affectum. [34] Sed haec improbe absurda sunt, cum constet satis praefecturam praetorio gessisse neque incondite illum virum tantam contumeliam imponere potuisse, cui amori ac magisterio erat.

cometía, y que por ello fue asesinado. [34] Pero estas afirmaciones son malvadas y absurdas, pues es bien sabido que Papiniano había ostentado la prefectura del pretorio y que no hubiera podido imponer imprudentemente tan gran afrenta a tan gran hombre, que era apreciado y respetado.

21 [1] Ceterum Antoninus in cognita munerum specie plebem Romanam adficiens, quod indumenta in talos demissa largiretur, Caracalla dictus, cum pari modo vesti Antoninianas nomen e suo daret. [2] Alamannos, gentem populosam ex equo mirifice pugnantem, prope Moenum amnem devicit. Patiens communis tranquillusque; pari fortuna et eodem matrimonio, quo pater. [3] Namque Iuliam novercam, cuius facinora supra memoravi, forma captus coniugem affectavit, cum illa factiosior aspectui adolescentis, praesentiae quasi ignara, semet dedisset intecto corpore, asserentique: "Vellem, si liceret, uti", petulantius multo (quippe quae pudorem velamento exuerat) respondisset: "Libet? plane licet". [4] Aegypti sacra per eum deportata Romam atque aucta urbs magno accessu viae novae et ad lavandum absoluta opera pulchri cultus. [5] Quibus confectis, cum Syriam circumgrederetur, apud Edessam anno potentiae sexto moritur. [6] Corporis reliqua luctu publico relata Romam atque inter Antoninos funerata sunt.

[**21**] Por otra parte, Antonino, que recompensó a la plebe de Roma con una nueva clase de regalos, porque distribuyó vestidos que caían hasta los talones, fue llamado Caracala[34], y de igual modo dio a estas túnicas el nombre de antoninianas, a partir de su propio nombre. [2] Venció a los alamanes, un pueblo numeroso y que luchaba de forma admirable a caballo, cerca del río Meno. Fue un hombre paciente, afable y tranquilo; tuvo una fortuna semejante y la misma esposa que su padre. [3] Pues, cautivado por su belleza, quiso casarse con su madrastra Julia, cuyos crímenes he recordado anteriormente, ya que ella, muy intrigante, se había mostrado desnuda a los ojos del joven, como si ignorara su presencia, y cuando éste le dijo: «Yo quisiera, si me estuviera permitido, gozar de esto», le había respondido con mucho más descaro (pues ella se había despojado también de su pudor al quitarse la ropa): «¿Te apetece? Pues te está completamente permitido». [4] Los cultos de Egipto los introdujo él en Roma y engrandeció la ciudad con la gran entrada de una nueva vía y la construcción de unas termas de un hermoso lujo. [5] Tras terminar estas obras, cuando estaba viajando por Siria, murió en Edesa en el sexto año de su reinado. Sus restos fueron [6] llevados a Roma en medio de público dolor y fueron enterrados entre los de los Antoninos.

22 [1] Dehinc Opilius Macrinus, qui praefecturam praetorio gerebat, imperator eiusdemque filius Diadumenus nomine Caesar a legionibus appellantur. [2] Quibus eo quod ingens amissi principis desiderium erat, adolescentem Antoninum vocavere. [3] Horum nihil praeter saevos atque inciviles animos interim reperimus. [4] Qua gratia mensibus

[**22**] Después las legiones nombraron emperador a Opilio Macrino[35], que desempeñaba la prefectura del pretorio, y César a su hijo Diadúmeno[36]. [2] Los soldados añoraban tanto al emperador que habían perdido, que llamaron al joven Antonino. [3] Sin embargo nada hemos encontrado sobre éstos, excepto que tuvieron un ánimo cruel y violento. [4] Por ello, después de mantener el poder imperial apenas unos

[34] Emperador del 211 al 217.

[35] Emperador entre los años 217 y 218.

[36] Es decir, Diadumeniano.

ferme quattuor ac decem vix retento imperio, per quos creati fuerant, interfecti sunt.

catorce meses, fueron asesinados por los que los habían elegido.

23 [1] Accitusque Marcus Antoninus Bassiano genitus, qui patre mortuo in solis sacerdotium, quem Heliogabalum Syri vocant, tamquam asylum insidiarum metu confugerat, hincque Heliogabalus dictus; translatoque Romam dei simulacro in palatii penetralibus altaria constituit. [2] Hoc impurius ne improbae quidem aut petulantes mulieres fuere: quippe orbe toto obscoenissimos perquirebat visendis tractandisve artibus †libidinum ferendarum. [3] Haec cum augerentur in dies ac magis magisque Alexandri, quem comperta Opilii nece Caesarem nobilitas nuncupaverat, amor cumularetur, in castris praetoriis tricesimo regni mense oppressus est.

[**23**] Luego fue llamado Marco Antonino, hijo de Basiano, quien, muerto su padre, se había refugiado como en un asilo, por miedo a las traiciones, en el sacerdocio del sol, al que los sirios llaman Heliogábalo, y por ello fue llamado Heliogábalo[37]; después de trasladar una estatua del dios a Roma, le levantó un altar en el interior del palacio. [2] Ni siquiera las mujeres lascivas y escandalosas fueron más depravadas que él, pues por todo el orbe buscaba los hombres más lujuriosos para ver o participar en sus prácticas de inmundas obscenidades. [3] Aumentando estas acciones cada día y creciendo más y más la popularidad de Alejandro, al que la nobleza, después de tener noticias de la muerte de Opilio, había proclamado César, fue muerto en el campamento de los pretorianos a los treinta meses de su reinado.

24 [1] Statimque Aurelio Alexandro Syriae orto, cui duplex Caesarea et Arce nomen est, militibus quoque annitentibus Augusti potentia delata. [2] Qui quamquam adolescens, ingenio supra aevum tamen confestim apparatu magno bellum adversum Xerxem, Persarum regem, movet; quo fuso fugatoque in Galliam maturrime contendit, quae Germanorum direptionibus tentabatur. [3] Ibi tumultuantes legionum plerasque constantissime abiecit; quod in praesens gloriae, mox exitio datum est. [4] Nam cum tantae severitatis vim milites inhorrescunt (unde etiam Severi cognomentum accesserat), agentem casu cum paucis vico Britanniae, cui vocabulum Sicilia, trucidavere. [5] Opus urbi florentissimum celebrio fabricatus est, matrisque cultu, quae nomine Mammaea erat, plus quam pius. [6] Adhuc Domitium Ulpianum, quem

[**24**] Enseguida fue entregado con la aprobación de los soldados el poder de Augusto a Aurelio Alejandro[38], nacido en Siria en la ciudad que tiene el doble nombre de Cesarea y de Arce. [2] Éste, aunque joven y, no obstante, de un talento superior a su edad, inmediatamente, tras realizar grandes preparativos, comienza la guerra contra Jerjes, rey de los persas. Después de vencerlo y ponerlo en fuga, marchó rápidamente a la Galia, que era arrasada por los saqueos de los Germanos. [3] Allí reprimió con gran firmeza a muchas legiones que se habían amotinado; lo cual de momento le sirvió de gloria, luego causó su ruina. [4] Puesto que los soldados se horrorizaron ante la violencia de su gran severidad (por la que había ganado incluso el sobrenombre de Severo), le degollaron cuando se encontraba casualmente con unos pocos en un pueblo de Britania llamado Sicilia. [5] Construyó para la ciudad de Roma un monumento brillantísimo y muy célebre y fue más que piadoso en honrar a su madre, que se llamaba Mamea. [6] Además, manteniendo en el mismo puesto a Domicio Ulpiano, al que Heliogábalo había

[37] Emperador del 217 al 222.

[38] Alejandro Severo, emperador del 222 al 235. Después de haber sido adoptado como César en el 221 fue conocido como Marco Aurelio Alejandro. Cuando ascendió al poder recibió el nombre de Marco Aurelio Severo Alejandro que lo relacionaba con los Antoninos y los Severos.

Heliogabalus praetorianis praefecerat, eodem honore retinens Paulloque inter exordia patriae reddito, iuris auctoribus, quantus erga optimos atque aequi studio esset, edocuit. [7] Neque ultra annos tredecim imperio functus rempublicam reliquit firmatam undique. [8] Quae iam tum a Romulo ad Septimium certatim evolans Bassiani consiliis tamquam in summo constitit. [9] Quo ne confestim laberetur, Alexandri fuit. Abhinc dum dominandi suis quam subigendi externos cupientiores sunt atque inter se armantur magis, Romanum statum quasi abrupto praecipitavere, immissique in imperium promiscue boni malique, nobiles atque ignobiles, ac barbariae multi. [10] Quippe ubi passim confusaque omnia neque suo feruntur modo, quique fas putant, uti per turbam, rapere aliena officia, quae regere nequeunt, et scientiam bonarum artium foede corrumpunt. [11] Ita fortunae vis licentiam nacta perniciosa libidine mortales agit; quae diu quidem virtute uti muro prohibita, postcquam paene omnes flagitiis subacti sunt, etiam infimis genere institutoque publica permisit.

colocado al frente de los pretorianos, y devolviendo a su patria a Paulo al principio de su reinado, juristas ambos, demostró qué grande era su relación con la nobleza y su interés por la justicia. [7] Después de no ostentar el poder imperial más de trece años dejó el estado reforzado en todos los sentidos. [8] Éste, que creció porfiadamente desde Rómulo hasta Septimio Severo, se mantuvo como en su apogeo gracias a las resoluciones de Basiano. [9] Se debió a Alejandro que no iniciara la decadencia de forma inmediata. Desde entonces, puesto que los emperadores, más deseosos de dominar a los suyos que de someter a los extranjeros y tomando las armas más unos contra otros, precipitaron al estado romano como a un precipicio, fueron elevados al poder imperial de forma indiscriminada los buenos y los malos, los nobles y los que no lo eran, incluso muchos bárbaros. [10] Pues cuando por doquier todo es confuso y nada sigue su curso natural, todos consideran que es lícito, como en un caos, apoderarse de cargos ajenos que no son capaces de desempeñar, y escandalosamente echan a perder el conocimiento de la rectitud de conducta. [11] Así, el poder de la Fortuna, una vez que ha alcanzado libertad absoluta, conduce a los mortales según su pernicioso capricho; ésta, contenida durante mucho tiempo por la virtud como por un muro, después que casi todos cedieron ante los vicios, entregó el gobierno incluso a los más viles por su nacimiento y su educación.

25 [1] Namque Gaius Iulius Maximinus, praesidens Trebellicae, primus e militaribus, litterarum fere rudis potentiam cepit suffragiis legionum. [2] Quod tamen etiam patres, dum periculosum existimant inermes armato resistere, approbaverunt; filiusque eius pari nomine Gaius Iulius Maximinus Caesar factus est.

[**25**] Pues Gayo Julio Maximino[39], gobernador de Trebélica, fue el primero de entre los soldados que, a pesar de ser prácticamente iletrado, tomó el poder con el apoyo de las legiones. [2] No obstante, los senadores también aprobaron esto, puesto que consideraron peligroso que unos hombres desarmados se opusieran a uno armado; su hijo, que llevaba el mismo nombre que su padre, Gayo Julio Maximino, fue nombrado César.

26 [1] Quis biennium summae potitis, haud incommode proelio gesto contra Germanos, repente Antonius Gordianus Africae proconsul ab exercitu princeps apud Thydri oppidum absens fit. [2] Quo ut accitus pervenit, tamquam ea re creatus

[**26**] Después de que éstos ostentaran el poder durante dos años y lucharan no sin éxito contra los germanos, repentinamente Antonio Gordiano[40], procónsul de África, fue hecho emperador en su ausencia, por el ejército, en la ciudad de Tisdro. [2] Cuando, después de haber sido llamado, llegó allí, como si hubiera sido

[39] Maximino el Tracio, emperador del 235 al 238.
[40] Gordiano I.

foret, seditione excipitur; qua lenita facile Carthaginem petit. [3] Ibi cum avertendis prodigiis, quorum metu haud inaniter angebatur, rem divinam solitis ageret, repente hostia partum edidit.

[4] Id haruspices atque ipse maxime (nam huius scientiae usu immodice prudens erat) ita accepere illum quidem destinatum neci, verum liberis pariturum imperium; progressique coniectu longius liberi quoque exitum denuntiavere, mitem atque innoxium praefantes fore ut illud pecus, nec diuturnum tamen subiectumque insidiis. [5] Interim Romae comperto Gordiani interitu hortante Domitio urbi praefectus reliquique iudices vulgo caeduntur per praetorias cohortes. [6] Quippe Gordianus, postquam delatum sibi imperium cognovit, praemia amplum in modum ostentans Romam legatos ac litteras destinaverat; quibus necato eo frustratos se milites angebantur, genus hominum pecuniae cupidius fidumque ac bonum solo quaestu. [7] At senatus metuens, ne nullis rectoribus specie captae urbis atrociora acciderent, primo potestatum vices, mox conscriptis iunioribus Clodium Pupienum Caecilium Balbinum Caesares constituit.

elegido para esto, fue recibido con una revuelta; después de sofocarla con facilidad, se dirigió a Cartago. [3] Allí, mientras celebraba una ceremonia según los ritos acostumbrados para neutralizar los prodigios, por miedo a los cuales era atormentado no sin fundamento, de pronto el animal que iba a ser sacrificado, parió.
[4] Los arúspices y especialmente él mismo (pues era un excelente conocedor de la práctica de esta ciencia) interpretaron aquel hecho diciendo que él estaba destinado a morir, pero que dejaría el poder imperial a sus hijos, y yendo más lejos en sus conjeturas anunciaron también la muerte de su hijo, prediciendo que, como aquel animal, sería manso e inofensivo, pero que sin embargo no viviría mucho y estaría expuesto a las traiciones. [5] Entretanto en Roma, cuando se conoció la muerte de Gordiano, a instigación de Domicio fueron asesinados en público por las cohortes pretorianas el prefecto de la ciudad y los restantes magistrados. [6] En efecto Gordiano, después de saber que le había sido conferido el poder imperial, había enviado legados y una carta a Roma prometiendo importantes recompensas. Los soldados, una vez muerto éste, estaban inquietos por ver frustradas sus esperanzas, pues esta clase de hombres son los más ávidos de dinero y sólo son fieles y leales en su propio beneficio. [7] Pero el senado, temiendo que, en ausencia de gobierno y en una ciudad que parecía tomada, sucedieran las cosas más atroces, estableció en primer lugar una alternancia de poder y posteriormente, después de haber alistado a los más jóvenes, nombró Césares a Clodio Pupieno y Celio Balbino[41].

27 [1] Iisdemque per Africam diebus milites Gordianum, Gordiani filium, qui forte contubemio patris praetextatus ac deinceps praefectus praetorio intererat, Augustum creavere; neque sane factum nobilitas aspernata. [2] Denique accito eo inter implana urbis atque ipso sinu praetoriae manus acie deletae per gladiatorum familias tironumque

[**27**] Por aquellos días en África los soldados nombraron como Augusto a Gordiano[42], hijo de Gordiano, que por casualidad, aunque todavía era un adolescente, compartía la tienda de su padre y luego había sido prefecto del pretorio; y ciertamente la nobleza no se opuso a este hecho. [2] Finalmente, después de haberlo llamado, entre las colinas y en el propio centro de la ciudad las cohortes pretorianas fueron destruidas en combate por bandas de gladiadores y un ejército de

[41] Pupieno y Balbino ostentaron el poder junto con Gordiano I y Gordiano II en el año 238. Según las monedas y las inscripciones el *praenomen* de Balbino era Celio, como conjetura P. DUTRAIGNE, y no Cecilio como aparece en la edición de F. PICHLMAYR.

[42] Gordiano II. Estos dos capítulos están plagados de errores, pues hubo tres Gordianos: Gordiano I y Gordiano II, emperadores en el año 238 y Gordiano III, emperador del 238 al 244. Tanto Aurelio Víctor como Eutropio equivocadamente creen que hubo sólo dos y no tres, siguiendo quizás la *Kaisergeschichte;* cf. C. E. V. NIXON, *A Historiographical Study of the Caesares of Sextus Aurelius Victor*, Michigan, 1971, págs. 256 ss.

exercitum. [3] Dum haec Romae geruntur, Iulii Maximini, quos forte ea tempestate Thracia retinebat, acceptis quae evenerant, Italiam propere petunt. [4] Eos Pupienus Aquileiae obsidione confecit, postquam proelio victos reliqui paulatim deseruerant. [5] Horum imperio ad biennium per huinscemodi moras annus quaesitus. [6] Neque multo post tumultu militarium Clodio Caecilioque Romae intra Palatium caesis Gordianus solus regnum obtinuit. [7] Eoque anno lustri certamine, quod Nero Romam induxerat, aucto firmatoque in Persas profectus est, cum prius Iani aedes, quas Marcus clauserat, patentes more veterum fecisset. [8] Ibi gesto insigniter bello Marci Philippi praefecti praetorio insidiis periit sexennio imperii.

reclutas. [3] Mientras tenían lugar estos acontecimientos en Roma, los Julios Maximinos, que casualmente estaban retenidos en Tracia en este momento, tras tener noticias de lo que había sucedido, se dirigen apresuradamente a Italia. [4] Pupieno los derrotó en el sitio de Aquileya, después de que el resto de las tropas los hubieran abandonado poco a poco, una vez vencidos en el combate. [5] Se añadió un año a sus dos de reinado por este tipo de retrasos. [6] Y no mucho después fueron muertos Clodio y Celio en Roma, dentro del palacio, durante una revuelta militar y Gordiano alcanzó el poder en solitario. [7] En este año, tras haber desarrollado y consolidado los Juegos Quinquenales, que Nerón había introducido en Roma, marchó contra los persas, después de haber abierto con anterioridad, siguiendo la costumbre de los antiguos, las puertas del templo de Jano, que Marco había cerrado. Allí, tras realizar una extraordinaria campaña, murió en el sexto año de su reinado víctima de las intrigas de Marco Filipo, prefecto del pretorio.

28 [1] Igitur Marcus Iulius Philippus Arabs Thraconites, snœpto in consortium Philippe filio, rebus ad Orientem compositis conditoque apud Arabiam Philippopoli oppido Romam venere; exstructoque trans Tiberim lacu, quod eam partem aquae penuria fatigabat, annum urbis millesimum ludis omnium generum celebrant. [2] Et quoniam nomen admonuit, mea quoque aetate post mille centesimus consule Philippo excessit nullis, ut solet, sollemnibus frequentatus: adeo in dies cura minima Romanae urbis. [3] Quod equidem denuntiatum ferunt illo tempore prodigiis portentisque; ex quis unum memorare brevi libet. [4] Nam cum pontificum lege hostiae mactarentur, suis utero maris feminarum genitalia apparuere. [5] Id haruspices solutionem posterorum portendere vitiaque fore potiora interpretati. [6] Quod frustratum iri aestimans imperator Philippus, tum quia forte praeteriens filii similem pro meritorio ephebum conspexerat, usum virilis scorti removendum honestissime

[**28**] Así pues, Marco Julio Filipo[43], árabe de la Traconítida, después de haber asociado en el poder a su hijo Filipo, tras apaciguar los asuntos en Oriente y fundar la ciudad de Filipópolis en Arabia, vino a Roma. Una vez construido un lago artificial más allá del Tíber, porque esta zona sufría de escasez de agua, celebraron con juegos de todo tipo el milenario de la ciudad de Roma. [2] Y puesto que el nombre me lo ha recordado, también en mi tiempo, en el consulado de Filipo, después de mil cien años no se celebró el aniversario de la ciudad, como suele hacerse, con ninguna ceremonia solemne: hasta tal punto ha disminuido día a día el interés por la ciudad de Roma. [3] De hecho, dicen que esto fue anunciado en aquel tiempo por prodigios y presagios, de los que deseo recordar uno brevemente. [4] Pues cuando eran sacrificadas unos animales siguiendo la ley de los pontífices, en el vientre de un cerdo aparecieron unos genitales de hembra. [5] Los arúspices interpretaron esto diciendo que predecía la ruina de las generaciones venideras y el recrudecimiento de los vicios. [6] El emperador Filipo, considerando que esta predicción sería errónea, y además porque casualmente al pasear había visto a un efebo parecido a su hijo que se prostituía, tomó medidas muy honestas para suprimir la prostitución masculina.

[43] Filipo el Árabe fue emperador del 244 al 249 y asoció en el poder a su hijo Filipo el Menor en el 247.

consultavit. [7] Verumtamen manet: quippe condicione loci mutata peioribus flagitiis agitatur, dum avidius periculosa quibusque prohibentur mortales petunt. [8] Huc accedit, quod longe aliud Etruscorum artes cecinerant, quae bonis parte plurima iacentibus mollissimum quemque beatum fore asserebant. Eos ego ignorasse verum plane puto. [9] Etenim quamvis rerum omnium prospere successu, pudore amisso tamen fortunatus esse quis potest, cum eodem retento cetera tolerabilia sint. [10] His actis filio urbi relicto ipse quamquam debili per aetatem corpore adversum Decium profectus Veronae cadit pulso amissoque exercitu. [11] Quis Romae compertis apud castra praetoria filius interficitur. Annos potentiae quinque egere.

[7] No obstante existe aún, pues, aunque hayan cambiado las condiciones de los lugares, se practica incluso con peores vicios, porque los hombres buscan con más interés lo peligroso y lo prohibido. [8] A esto se añade lo que habían predicho de forma muy distinta las artes de los etruscos, los cuales aseguraban que, cuando los hombres buenos en su mayoría se encontraran desvalidos, serían afortunados todos los afeminados. [9] Considero firmemente que se equivocaron: en efecto, a pesar de grandes éxitos en todo, ¿quién puede ser afortunado si ha perdido el pudor? Sin embargo todo es tolerable si éste se mantiene. [10] Una vez que llevó a cabo todo esto y tras dejar a su hijo en la ciudad, aunque se encontraba débil debido a su edad, marchó contra Decio y cayó en Verona después de la derrota y pérdida del ejército. [11] Cuando en Roma tuvieron noticia de estos acontecimientos, su hijo fue asesinado en el campamento de los pretorianos. Habían estado en el poder durante cinco años.

29 [1] At Decius, Sirmiensium vico ortus, militiae gradu ad imperium conspiraverat, laetiorque hostium nece filium Etruscum nomine Caesarem facit; statimque eo in Illyrios praemisso Romae aliquantum moratur moenium gratia, quae instituit, dedicandorum. [2] Et interea ad eum Iotapiani, qui Alexandri tumens stirpe per Syriam tentans nova militum arbitrio occubuerat, ora, uti mos est, inopinato deferuntur, simulque per eos dies Lucio Prisco, qui Macedonas praesidatu regebat, delata dominatio, Gothorum concursu, postquam direptis Thraciae plerisque illo pervenerant. [3] Qua causa Decio quam potuit maturrime Roma digresso Iulius Valens cupientissimo vulgo imperium capit. Verum utrique mox caesi, cum Priscum nobilitas hostem patriae censuisset. [4] Decii barbares trans Danubium persectantes Bruti fraude cecidere exacto regni biennio. [5] Sed Deciorum mortem plerique illustrem ferunt; namque filium audacius congredientem cecidisse in acie; patrem autem, cum perculsi milites ad solandum

[**29**] En cuanto a Decio[44], que había nacido en un pueblo cerca de Sirmio, había conspirado para alcanzar el poder imperial valiéndose de su carrera militar, y muy alegre por la muerte de sus enemigos, nombró César a su hijo, llamado Etrusco; tras enviarlo enseguida al Ilírico, permaneció durante algún tiempo en Roma para dedicar los monumentos que había construido. [2] Entretanto, de improviso le fue entregada, como se acostumbraba en estos casos, la cabeza de Jotapiano, quien, jactándose de ser descendiente de Alejandro, al tratar de rebelarse en Siria, había muerto por voluntad de los soldados; al mismo tiempo, en estos días fue entregado el poder supremo a Lucio Prisco, que gobernaba Macedonia, por la intervención de los godos, que, después de haber saqueado la mayor parte de la Tracia, habían llegado hasta allí. [3] Cuando Decio salió de Roma lo más rápido posible, por este motivo, Julio Valente tomó el poder siguiendo los ardientes deseos del pueblo. Pero uno y otro fueron asesinados pronto, puesto que la nobleza había declarado a Prisco enemigo de la patria. [4] Los Decios, persiguiendo a los bárbaros más allá del Danubio, cayeron víctimas de una traición en Abrito, después de haber reinado durante dos años. [5] Pero muchos dicen que la muerte de los Decios fue honrosa, pues el hijo, que emprendió el combate audazmente, había caído en el campo de batalla, y que, por otra parte

[44] Emperador del 249 al 251.

imperatorem multa praefarentur, strenue dixisse detrimentum unius militis parum videri sibi. Ita refecto bello, cum impigre decertaret, interisse pari modo.

el padre, cuando los soldados, muy afectados, decían muchas cosas para consolar al emperador, había afirmado valerosamente que la pérdida de un único soldado le parecía poco. Y así, después de emprender de nuevo la guerra, murió de modo parecido luchando con valentía.

30 [1] Haec ubi patres comperere, Gallo Hostilianoque Augusta imperia, Volusianum Gallo editum Caesarem decernunt. [2] Dein pestilentia oritur; qua atrocius saeviente Hostilianus interiit, Gallo Volusianoque favor quaesitus, quod anxie studioseque tenuissimi cuiusque exsequias curarent.

[**30**] Cuando los senadores tuvieron noticia de esto, concedieron el rango de Augustos a Galo[45] y a Hostiliano y el título [2] de César a Volusiano, hijo de Galo. Luego sobrevino una epidemia de peste; mientras se recrudecía ésta de la forma más violenta, murió Hostiliano, en tanto Galo y Volusiano ganaban el favor del pueblo, porque se ocuparon de los entierros de los más pobres con sumo cuidado y afán.

31 [1] Igitur his Romae morantibus Aemilius Aemilianus summam potestatem corruptis militibus arripuit. [2] Ad quem expugnandum profecti Interamnae ab suis caeduntur spe praemii maioris ab Aemilio, cui nullo labore seu detrimento victoria obveniebat, simul quia immodici per luxam lasciviamque officia benevolentiae corruperant. [3] His sane omnibus biennium processit. Nam Aemilianus quoque tres menses usus modeste imperio morbo absumptus est, cum proceres primo hostem, dein exstinctis superioribus pro fortuna, uti solet, Augustum appellavissent.

[**31**] Pues bien, durante la permanencia de éstos en Roma, Emilio Emiliano[46] se hizo con el poder supremo corrompiendo a los soldados. [2] Los que habían partido para someterlo, fueron asesinados en Interamna por los suyos, que esperaban una mayor recompensa de parte de Emilio, quien había conseguido la victoria sin ningún esfuerzo ni pérdidas, y también porque ellos, entregados sin moderación a la molicie y a la lascivia, habían descuidado sus obligaciones, a causa de tanta permisividad. [3] Con todos estos acontecimientos ciertamente pasaron dos años. También Emiliano, después de haber ejercido el poder durante tres meses con moderación, pereció de una enfermedad y aunque en primer lugar los próceres le habían declarado enemigo, luego, cuando oportunamente murieron sus antecesores, como suele suceder, le nombraron Augusto.

32 [1] At milites, qui contracti undique apud Raetias ob instans bellum morabantur, Licinio Valeriano imperium deferunt. [2] Qui quamquam genere satis claro, tamen, uti mos etiam tum erat, militiam sequebatur. [3] Eius filium Gallienum senatus Caesarem creat, statimque Tiberis adulta aestate diluvii facie innudavit. [4] Prudentes perniciosum reipublicae cecinere adolescentis fluxo ingenio, quia Etruria accitus venerat, unde amnis praedictus. Quod equidem confestim

[**32**] Pero los soldados, que, reclutados de todas las partes, permanecían en Recia a causa de la inminente guerra, entregan el poder a Licinio Valeriano[47]. [2] Éste, a pesar de su ilustre procedencia, sin embargo, como era todavía costumbre entonces, servía en el ejército. [3] El senado nombra César a su hijo Galieno, y enseguida el Tíber en pleno verano se desbordó como si hubiera sobrevenido un diluvio. Los sabios [4] predijeron un desastre para el estado a causa del talante disoluto del joven, porque al ser llamado había venido de Etruria, desde donde fluye el mencionado río. En efecto, esto ocurrió enseguida, pues, cuando su padre llevaba a cabo

[45] Trebonio Galo, emperador del 251 al 253.
[46] Emperador en el 253.
[47] Emperador del 253 al 260.

evenit. [5] Nam cum eius pater bellum per Mesopotamiam anceps diuturnumque instruit, Persarum regis, cui nomen Saper erat, dolo circumventus foede laniatus interiit imperii sexto anno, senecta robustiore.

[5] una guerra en Mesopotamia, incierta y larga, rodeado por una traición del rey de los persas, que se llamaba Sapor, murió horriblemente despedazado en el sexto año de su reinado, cuando era un anciano todavía fuerte.

33 [1] Sub idem tempus Licinius Gallienus cum a Gallia Germanos strenue arceret, in Illyricum properans descendit. [2] Ibi Ingebum, quem curantem Pannonios comperta Valeriani clade imperandi cupido incesserat, Mursiae devicit moxque Regalianum, qui receptis militibus, quos Mursina labes reliquos fecerat, bellum duplicaverat. [3] His prospere ac supra vota cedentibus more hominum secundis solutior rem Romanam quasi naufragio dedit cum Salonino filio, cui honorem Caesaris contulerat, adeo uti Thraciam Gothi libere pergressi Macedonas Achaeosque et Asiae finitima occuparent, Mesopotamiam Parthi, Orienti latrones seu mulier dominaretur, Alemannorum vis tunc aeque Italiam, Francorum gentes direpta Gallia Hispaniam possiderent vastato ac paene direpto Tarraconensium oppido, nactisque in tempore navigiis pars in usque Africam permearet; et amissa trans Istrum, quae Traianus quaesiverat. [4] Ita quasi ventis undique saevientibus parvis maxima ima summis orbe toto miscebantur. [5] Simulque Romam pestilentia grassabatur, quae saepe curis gravioribus atque animi desperatione oritur. [6] Inter haec ipse popinas ganeasque obiens lenonum ac vinariorum amicitiis haerebat, expositus Saloninae coniugi atque amori flagitioso filiae Attali Germanorum regis, Pipae nomine; [7] qua causa etiam civiles motus longe atrociores orti. [8] Namque primus omnium Postumus, qui forte barbaris per Galliam

[**33**] Por ese mismo tiempo Licinio Galieno[48], aunque estaba rechazando valerosamente a los germanos de la Galia, se apresuró a bajar al Ilírico. [2] Allí, en Mursia venció a Ingenuo, gobernador de Panonia, del que se había apoderado el deseo de gobernar tras conocer el desastre de Valeriano, y luego derrotó a Regaliano, quien había reemprendido la guerra reuniendo a los soldados que habían sobrevivido al desastre de Mursia. [3] Después de tales éxitos, que iban incluso más allá de sus deseos, demasiado despreocupado, como suele ocurrir a los hombres en circunstancias prósperas, junto con su hijo Salonino, a quien había conferido la dignidad de César, casi hizo naufragar la nave del estado romano, hasta el punto de que los godos, penetrando libremente en la Tracia, ocuparon Macedonia, Acaya y las regiones limítrofes de Asia; los partos, Mesopotamia y los bandidos, o más bien una mujer[49], se adueñaron de Oriente; una fuerza de alamanes entonces se apoderó igualmente de Italia, de los pueblos de los francos, después de saquear la Galia, de Hispania, tras devastar y casi destruir la ciudad de Tárraco, y una vez que consiguieron a tiempo navíos, una parte pasó hasta África; incluso se perdieron los territorios más allá del Danubio que Trajano había conquistado. [4] Así, en todo el orbe se mezclaban lo más grande con lo más pequeño, lo más bajo con lo más alto, como impulsados por vientos que se desencadenaran desde todas partes. [5] Al mismo tiempo se extendía por Roma una peste, que a menudo surge cuando las preocupaciones y la desesperanza son mayores. [6] Entretanto él mismo, recorriendo tugurios y tabernas, se hacía amigo de rufianes y de borrachos, abandonando a su esposa Salonina y a su amante, la hija de Átalo, rey de los germanos, llamada Pipa; [7] por esta causa incluso estallaron guerras civiles mucho más terribles. [8] Pues el primero de todos que se apoderó del poder imperial

[48] Emperador del 253 al 268.

[49] Aurelio Víctor se refiere a Zenobia, viuda de Odenato, quien controló el Oriente desde Palmira a la muerte de su marido. EUTROPIO (*Breu*. IX 11, 13) recoge también la noticia, de manera más explícita.

praesidebat, imperium ereptum ierat; explosaque Germanorum multitudine Laeliani bello excipitur; quo non minus feliciter fuso suorum tumultu periit, quod flagitantibus Mogontiacorum direptiones, quia Laelianum iuverant, abnuisset. [9] Igitur eo occiso Marius, ferri quondam opifex neque etiam tum militiae satis clarus, regnum capit. [10] Proinde cuncta ad extremum reciderant, uti talibus imperia ac virtutum omnium decus ludibrio essent. [11] Hinc denique ioculariter dictam nequaquam mirum videri, si rem Romanam Marius reficere contenderet, quam Marius eiusdem artis auctor stirpisque ac nominis solidavisset. [12] Hoc iugulato post biduum Victorinus deligitur, belli scientia Postumo par, verum libidine praecipiti; qua cohibita in exordio post biennii imperium constupratis vi plerisque, ubi Attitiani coniugem concupivit facinusque ab ea viro patefactum est, accensis furtim militibus per seditionem Agrippinae occiditur. [13] Tantum actuariorum, quorum loco Attitianus habebatur, in exercitu factiones vigent, ut arduum petentibus malitia patraretur: genus hominum, praesertim hac tempestate, nequam venale callidum seditiosum habendi cupidum atque ad patrandas fraudes velandasque quasi ab natura factum, annonae dominans eoque utilia curantibus et fortunis aratorum infestum, prudens in tempore his largiendi, quorum vecordia damnoque opes contraxerit. [14] Interim Victoria amisso Victorino filio, legionibus grandi pecunia comprobantibus Tetricum imperatorem facit, qui familia nobili praesidatu Aquitanos tuebatur, filioque eius Tetrico Caesarea insignia impartiuntur. [15] At Romae Gallienus pacata omnia ignaris publici mali improbe suadebat, crebro etiam, uti rebus ex voluntate gestis solet,

fue Póstumo[50], que se encontraba casualmente al frente de los bárbaros en la Galia; después de haber rechazado a una multitud de germanos fue atacado por Leliano, a quien con no menos suerte puso en fuga, pero pereció en una revuelta de sus propios soldados, porque él se había opuesto, a pesar de que ellos insistían, al saqueo de los habitantes de Mogoncíaco, ya que habían ayudado a Leliano. [9] Así pues, muerto éste, Mario, un antiguo herrero, todavía no muy conocido en el ejército, se hizo con el poder. [10] Pues todo había degenerado hasta el extremo de que para tales gentes el poder imperial y la dignidad de todas las virtudes eran objeto de burla. [11] Por ello, en fin, se dijo en broma que de ningún modo había que asombrarse si un Mario pretendía restaurar el estado romano que otro Mario, del mismo oficio y fundador de la estirpe y del nombre, había consolidado. [12] Asesinado éste, dos días más tarde fue elegido Victorino, semejante a Póstumo en sus conocimientos militares, pero inclinado a la lujuria; aunque al principio la reprimió, después de dos años de reinado tras violar a muchas mujeres, cuando deseó a la esposa de Aticiano y ella reveló este crimen a su marido, los soldados fueron en secreto incitados a la rebelión y fue asesinado en Agripina en medio de un motín. [13] Tanto poder tienen en el ejército las facciones de intendentes militares, en cuyas filas se encontraba Aticiano, que su acción criminal fue llevada a cabo a pesar de la dificultad de lo que intentaban. Hay una clase de hombres, especialmente en estos tiempos, inútiles, venales, taimados, prestos a la sedición, avariciosos y, por decirlo así, propensos por naturaleza a cometer y ocultar fraudes; controlan el abastecimiento y por ello son enemigos de los que recogen los productos y del bienestar de los agricultores, saben sobornar oportunamente a éstos, con cuya locura y ruina han acumulado su riqueza. [14] Entretanto Victoria, después de perder a su hijo Victorino y de comprar con una gran suma de dinero el apoyo de las legiones, nombró emperador a Tétrico, que era de familia noble y gobernaba a los aquitanos, y las insignias de César fueron otorgadas a su hijo Tétrico. [15] Pero en Roma Galieno se dedicaba a convencer falsamente a gentes ignorantes de los males públicos de que todo estaba pacificado; incluso con frecuencia, como suele hacerse cuando las cosas suceden según los propios deseos,

[50] Póstumo (260-269) es el primero de los llamados emperadores galos; le sucedieron Leliano en el 269, Mario en el mismo año, Victorino del 269 al 270, Tétrico I del 271 al 274 y Tétrico II del 273 al 274.

ludos ac festa triumphorum, quo promptius simulata confirmarentur, exercens. [16] Sed postquam periculum propinquabat, tandem urbe egreditur. [17] Namque Aureolus, cum per Raetias legionibus praeesset, excitus, uti mos est, socordia tam ignavi ducis sumpto imperio Romam contendebat. [18] Eum Gallienus apud pontem, cui ex eo Aureoli nomen est, fusum acie Mediolanum coegit. [19] Quam urbem dum machinationibus omnis generis oppugnat, ab suis interiit. [20] Quippe Aureolus, ubi solvendi obsidii spem inanem videt, ducum Gallieni tribunorumque nomina quasi destinata ab eo ad necem astu composuit litterasque e muro, quam occultissime potuit, abiecit; quae forte a memoratis repertae metum suspicionemque iniecere mandati exitii, verum eas effluxisse incuria ministrorum. [21] Qua causa Aureliani consilio, cuius gratia in exercitu atque honos praestabant, simulata proruptione hostium nullis, uti re trepida ac repentina solet, tectum stipatoribus tabernaculo educunt nocte intempesta; teloque traicitur, cuiusnam per tenebras incertum. [22] Ita auctoris necis errore an quia bono publico acciderat, inulta caedes fuit. [23] Quamquam eo prolapsi mores sunt, uti suo quam reipublicae magisque potentiae quam gloriae studio plures agant. [24] Hinc quoque rerum vis ac nominum corrupta, dum plerumque potior flagitio, ubi armis superaverit, tyrannidem amotam vocat damno publico oppressos. [25] Quin etiam aliquanti pari libidine in caelestium numerum referuntur aegre exsequiis digni. [26] Quis ni fides gestarum rerum obstitisset, quae neque honestos praemiis memoriae frustrari sinit neque improbis aeternam illustremque famam procedere, nequiquam peteretur virtus, cum verum illud atque unicum decus pessimo cuique gratia tribueretur demptum impie bonis.

organizaba juegos y celebraciones de triunfos, para probar con más facilidad lo que simulaba. [16] Pero en vista de que el peligro se aproximaba, abandonó finalmente la ciudad. [17] Pues Auréolo, como estaba al frente de las legiones en Recia, obligado a venir, como es usual, por la negligencia de un jefe tan indolente, después de tomar el poder imperial, marchaba contra Roma. [18] Galieno, tras derrotarlo en una batalla junto al puente que por él tiene el nombre de Auréolo, le obligó a refugiarse en Mediolano. [19] Cuando atacaba esta ciudad con máquinas de todo tipo, fue muerto por sus propios soldados. [20] En efecto Auréolo, cuando ve que las esperanzas de romper el asedio eran vanas, compone astutamente una lista de nombres de generales de Galieno y de tribunos, como si hubieran sido destinados por él a la muerte, y lanza la carta desde la muralla lo más ocultamente posible. Casualmente encontrada por los allí mencionados, indujo en ellos el miedo y la sospecha de que había sido ordenada su muerte, pero pensaron que había caído por un descuido de sus servidores. [21] Por ello, siguiendo los consejos de Aureliano, cuya popularidad y prestigio en el ejército eran extraordinarios, tras simular un ataque de los enemigos, cuando no estaba protegido por ninguno de sus escoltas, como suele ocurrir en un ataque repentino, lo sacaron de su tienda entrada la noche y fue atravesado por una flecha de alguno, no identificado a causa de la oscuridad. [22] Así, su asesinato quedó sin venganza, bien porque no se conocía al autor de su muerte o bien porque había sucedido por el bien común. [23] Aunque las costumbres se han degradado hasta tal punto que muchos actúan más en su propio interés que en el del estado y más por afán de poder que de gloria. [24] También por esto el sentido de las cosas y de los nombres se ha corrompido, pues en la mayoría de los casos el que por medio de un crimen ha alcanzado más poder, cuando ha vencido por las armas, llama supresión de la tiranía a los asesinados en detrimento del estado. [25] Más aún, son incluidos en el número de los dioses algunos de una depravación semejante, que apenas son dignos de funerales. [26] Si no se opusiera a éstos la credibilidad de la historia, que no permite ni quitar a las personas honestas el premio de ser recordados, ni conceder a los malvados una eterna e ilustre reputación, en vano se buscaría la virtud, puesto que este verdadero y único honor se rendiría de forma gratuita a los peores y se arrebataría de manera impía a

[27] Denique Gallienum subacti a Claudio patres, quod eius arbitrio imperium cepisset, Divum dixere. [28] Nam cum profluvio sanguinis vulnere tam gravi mortem sibi adesse intelligeret, insignia imperii ad Claudium destinaverat honore tribunatus Ticini retinentem praesidiariam manum. [29] Quod sane extortum, cum neque Gallieni flagitia, dum urbes erunt, occultari queant, et, quisque pessimus erit, par similisque semper ipsi habebitur. [30] Adeo principes atque optimi mortalium vitae decore quam quaesitis nominibus atque compositis, quantum coniciatur, caelum adeunt seu fama hominum dei celebrantur modo. [31] At senatus comperto tali exitio satellites propinquosque per scalas Gemonias praeceps agendos decrevit, patronoque fisci in curiam †perduci effossos oculos pependisse satis constat, cum irruens vulgus pari clamore Terram matrem, deos quoque inferos precaretur, sedes impias uti Gallieno darent. [32] Ac ni Claudius confestim recepta Mediolani urbe tamquam postulato exercitus parcendum, qui forte eorum supererant, praecepisset, nobilitas plebesque atrocius grassarentur. [33] Et patres quidem praeter commune Romani malum orbis stimulabat proprii ordinis contumelia, [34] quia primus ipse metu socordiae suae, ne imperium ad optimos nobilium transferretur, senatum militia vetuit et adire exercitum. [35] Huic novem annorum potentia fuit.

[27] En fin, los senadores, obligados por Claudio, porque había alcanzado el poder gracias a su intervención, deificaron a Galieno. [28] Pues cuando éste había comprendido, debido a la pérdida de sangre provocada por una herida tan grave, que se aproximaba su muerte, había enviado las insignias imperiales a Claudio, quien, con el rango de tribuno, estaba al frente de una guarnición de reserva en Ticino. [29] Ciertamente estos honores fueron obtenidos por la fuerza, puesto que no podrán ocultarse los crímenes de Galieno, mientras haya ciudades, y los peores emperadores siempre serán considerados iguales y semejantes a él. [30] Lo cierto es que los emperadores y los mejores mortales llegan hasta el cielo, en la medida en que se puede conjeturar, por la dignidad de su vida más que por los títulos que buscaron y acumularon, o son deificados por la reputación que tuvieron entre los hombres. [31] Pues bien, el senado, después de tener noticias de su muerte, decretó que fueran arrojados por las escaleras Gemonias sus escoltas y allegados y se sabe con seguridad que un abogado del fisco fue arrastrado hasta la curia y fue castigado arrancándole los ojos, mientras que el vulgo irrumpiendo rogaba con unánime clamor a la Madre Tierra y a los dioses infernales que dieran a Galieno un lugar entre los condenados. [32] Y si Claudio, después de reconquistar Mediolano, no hubiera ordenado inmediatamente, como si lo pidiera el ejército, perdonar a los que por casualidad habían sobrevivido, la nobleza y la plebe se hubieran abierto paso con más violencia. [33] Ciertamente a los senadores, además del malestar general del orbe romano, les incitaba el ultraje de su propio orden, [34] porque aquél fue el primero que, por miedo a su propia indolencia y a que el poder imperial pasara a manos de los nobles más distinguidos, prohibió a los senadores seguir la carrera militar y servir en el ejército. [35] Gobernó durante nueve años.

34 [1] Sed Claudii imperium milites, quos fere contra ingenium perditae res subigunt recta consulere, ubi afflicta omnia perspexere, avide approbant extolluntque, viri laborum patientis aequique ac prorsus dediti reipublicae, [2] quippe ut longo intervallo Deciorum morem renovaverit. [3] Nam cum pellere Gothos cuperet, quos diuturnitas nimis

[**34**] Pero los soldados, a los que las situaciones desesperadas obligan, con frecuencia en contra de su naturaleza, a adoptar decisiones correctas, cuando comprendieron que todo estaba arruinado, aprobaron firmemente y elevaron al poder imperial a Claudio[51], un hombre capaz de soportar el esfuerzo, justo y totalmente entregado al estado, [2] de manera que mucho tiempo después revivió la manera de ser de los Decios. [3] Pues como deseaba expulsar a los godos, a los que el paso del

[51] Claudio II o Claudio el Gótico, emperador entre el 268 y el 270.

validos ac prope incolas effecerat, proditum ex libris Sibyllinis est primum ordinis amplissimi victoriae vovendum. [4] Cumque is, qui esse videbatur, semet obtulisset, sibi potius id muneris competere ostendit, qui revera senatus atque omnium princeps erat. [5] Ita nullo exercitus detrimento fusi barbari summotique, postquam imperator vita reipublicae dono dedit. [6] Adeo bonis salus civium ac longa sui memoria cariora sunt; quae non gloriae modo, verum etiam ratione quadam posterorum felicitati proficiunt. [7] Hoc siquidem Constantius et Constantinus atque imperatores nostri * * * orisque acceptior militibus praemiorum spe seu lasciviae. [8] Quo aegra asperiorque victoria fuit, dum, uti mos subditis est, studio impune peccandi remissa imperia promptius quam utilia defendant.

tiempo había hecho demasiado poderosos y casi habitantes del imperio, se reveló que según los libros Sibilinos el primero del más alto rango debía ser consagrado a la Victoria. [4] Cuando se hubo presentado el que creía serlo, Claudio demostró que aquella tarea le competía más bien a él, que era verdaderamente el primero del senado y de todos los ciudadanos. [5] Así los bárbaros fueron derrotados y rechazados sin daño alguno para el ejército, después de que el emperador ofreciera su vida por el estado. [6] De hecho, para los buenos emperadores la salvación de los ciudadanos y el inolvidable recuerdo que dejan de sí mismos son lo más querido, pues estas cosas no sirven sólo para la gloria, sino también, en cierto sentido, para la fortuna de sus sucesores. [7] Si ciertamente Constancio, Constantino y nuestros emperadores ***[52] y del cuerpo era más aceptado por los soldados por la esperanza de recompensas o de placeres. [8] Por ello la victoria fue deplorable y más dura, pues los súbditos, llevados por el deseo de cometer crímenes impunemente, acostumbran a defender con más fuerza los gobiernos débiles que los que son útiles.

35 [1] Ceterum Aurelianus successit tanto vehementior confestim, quasi belli reliquiae superessent, in Persas progressus est. [2] Quis deletis Italiam repetivit, cuius urbes Alamannorum vexationibus affligebantur. [3] Simul Germanis Gallia dimotis Tetrici, de quo supra memoravimus, caesae legiones proditore ipso duce. [4] Namque Tetricus, cum Faustini praesidis dolo corruptis militibus plerumque peteretur, Aureliani per litteras praesidium imploraverat eique adventanti producta ad speciem acie inter pugnam se dedit. [5] Ita, uti rectore nullo solet, turbati ordines oppressi sunt, ipse post celsum biennii imperium in triumphum ductus Lucaniae correcturam filioque veniam atque honorem senatorum cooptavit. [6] Neque secus intra urbem monetae opifices deleti, qui, cum auctore Felicissimo rationali nummariam notam corrosissent, poenae

[**35**] Por lo demás Aureliano[53], más impetuoso a causa de tan gran éxito, en seguida, como si quedaran aún restos de la guerra, marchó contra los persas. [2] Después de vencerles regresó a Italia, cuyas ciudades eran acosadas por las depredaciones de los alamanes. [3] Al mismo tiempo, una vez expulsados los germanos de la Galia, las legiones de Tétrico, de quien hemos hablado más arriba, fueron exterminadas gracias a la traición de su propio jefe. [4] Pues Tétrico, como era atacado con frecuencia, corrompidos sus soldados por el gobernador Faustino, había pedido la ayuda de Aureliano por medio de una carta, y cuando se le acercó, después de hacer avanzar en apariencia la línea de combate, se entregó en medio de la batalla. [5] Así, como suele suceder cuando no hay un jefe, confundidos los mandos, fueron derrotados; él mismo, conducido en el triunfo de Aureliano después de un excelso mandato de dos años, obtuvo el gobierno de Lucania y para su hijo el perdón y el rango senatorial. [6] De la misma manera, dentro de la ciudad, fueron asesinados los artesanos encargados de la acuñación de la moneda, los cuales, como habían rebajado la ley de éstas a instigación del tesorero Felicísimo, por miedo al

[52] Laguna ya establecida en el texto por A. Schott, recogida en la edición de F. PICHLMAYR.
[53] Emperador del 270 al 275.

metu bellum fecerant usque eo grave, uti per Coelium montem congressi septem fere bellatorum milia confecerint. [7] His tot tantisque prospere gestis fanum Romae Soli magnificum constituit donariis ornans opulentis, ac ne unquam, quae per Gallienum evenerant, acciderent, muris urbem quam validissimis laxiore ambitu circumsaepsit; simulque usus porcinae carnis quo plebi Romanae affatim cederet, prudenter munificeque prospectavit, deletaeque fiscales et quadruplatorum, quae urbem miserabiliter affecerant, calumniae consumptis igni tabulis monumentisque huiuscemodi negotiorum atque ad Graeciae morem decreta abolitione, inter quae avaritiam peculatum provinciarumque praedatores contra morem militarium, quorum e numero erat, immane quantum sectabatur. [8] Qua causa ministri scelere, cui secretorum officium crediderat, circumventus apud Coenofrurium interiit, cum ille praedae conscientia delictique scripta callide composita tribunis quasi per gratiam prodidisset, quibus interfici iubebantur; illique eo metu accensi facinus patravere. [9] Interea milites amisso principe legatos statim Romam destinant, uti suopte arbitratu patres imperatorem deligerent. [10] Quibus hoc ipsorum potissimum convenire munus respondentibus rursum legiones ad eos reiciunt. [11] Ita utrimque pudore ac modestia certabatur, rara in hominibus virtute, rebus praesertim huiuscemodi, ac prope ignota militibus. [12] Tantum ille vir severitate atque incorruptis artibus potuit, ut eius necis <nuntius> auctoribus exitio, pravis metui, †simulata dubiis, optimo cuique desiderio, nemini insolentiae aut ostentationi esset, atque etiam soli quasi Romulo interregni species obvenit, longe vero gloriosior. [13] Quod factum praecipue edocuit cuncta in se orbis modo verti nibilque accidere quod rursum naturae vis ferre nequeat aevi spatio; [14] adhuc

castigo habían declarado una guerra tan grave que, tras reunirse en el monte Celio, mataron a casi siete mil soldados. [7] Después de llevar a cabo con éxito tantas y tan grandes empresas, construyó en Roma un templo magnífico al Sol, adornándolo con opulentas ofrendas, y, para que no volviera a ocurrir lo que había sucedido bajo el mandato de Galieno, rodeó la ciudad con murallas lo más fuertes posibles en un perímetro más amplio; al mismo tiempo, actuando con sabiduría y generosidad, intentó extender el uso de carne de cerdo, para ceder con largueza a las demandas de la plebe romana; se suprimieron las denuncias fiscales y las acusaciones de los delatores, que habían afectado de modo lamentable a la ciudad, después de que se hubieran consumido por el fuego los registros y los documentos de esta clase de asuntos y decretado, según la costumbre griega, un indulto; al mismo tiempo persiguió rigurosamente la avaricia, la malversación de fondos públicos y el saqueo de las provincias, a diferencia de lo que suelen hacer los militares, grupo al que pertenecía. [8] Por esta causa, traicionado por la maldad de un servidor, a quien había confiado el cargo de secretario, murió en Cenofrurio, pues aquél, llevado por la conciencia de sus robos y crímenes, había entregado a los tribunos, como si fuera un favor, escritos hábilmente redactados en los que se ordenaba que fueran asesinados; y ellos, llenos de miedo, cometieron el crimen. [9] Entretanto los soldados, después de la muerte del príncipe, envían inmediatamente legados a Roma, para que los senadores según su criterio eligieran un emperador. [10] Como éstos respondieron que este deber les correspondía más bien a ellos, de nuevo las legiones devuelven el asunto al senado. [11] Así, por una y otra parte se competía en delicadeza y moderación, virtud rara entre los hombres, especialmente en asuntos de este tipo, y casi desconocida entre los soldados. [12] Sólo aquel gran hombre, por su severidad e integridad de comportamiento, consiguió que el anuncio de su muerte supusiera el final para los criminales, provocara el miedo entre los depravados y los indecisos, fuera causa de aflicción para todos los hombres buenos y para ninguno ocasión de arrogancia o de ostentación; e incluso, como sólo sucedió en el caso de Rómulo, tuvo lugar una especie de interregno, pero mucho más glorioso. [13] Este hecho nos ha demostrado especialmente que todo vuelve al punto de partida como

virtutibus principum res attolli facile vel afflictas, easque firmiores praeceps vitiis dari.

en un círculo[54] y que nada sucede que no pueda la fuerza de la naturaleza repetir en el transcurso del tiempo; [14] además que las situaciones, incluso las desesperadas, son fácilmente remontadas por las virtudes de los emperadores y las más estables son arruinadas por sus vicios.

36 [1] Igitur tandem senatus mense circiter post Aureliani interitum sexto Tacitum e consularibus, mitem sane visum imperatorem creat, cunctis fere laetioribus, quod militari ferocia legendi ius principis proceres recepissent. [2] Quae tamen laetitia brevis neque exitu tolerabili fuit. Namque Tacito confestim a ducentesima regni luce Tyanae mortuo, cum tamen prius auctores Aureliani necis maximeque Mucaporem ducem, quod ipsius ictu occiderat, excruciavisset, Florianus, eiusdem frater, nullo senatus seu militum consulto imperium invaserat.

[**36**] Así pues, por fin el senado, a los seis meses aproximadamente de la muerte de Aureliano, nombra emperador a Tácito[55], uno de los excónsules, hombre muy amable. Casi todos estaban muy alegres porque los senadores hubieran logrado detraer de la fiereza militar el derecho de elegir al príncipe. [2] Sin embargo, esta alegría fue breve y no tuvo un final tolerable. Pues tras morir pronto Tácito en Tiana a los doscientos días de su reinado —lo que ocurrió después de haber castigado a los autores del asesinato de Aureliano y especialmente a su jefe Mucapor, porque había matado personalmente al príncipe— Floriano, su hermano[56], había tomado el poder sin ninguna resolución del senado ni de los soldados.

37 [1] Qui uno mense aut altero vix retentata dominatione apud Tarsum ab suis interficitur, [2] postquam Probum in Illyrico factum accepere, ingenti belli scientia exercitandisque varie militibus ac duranda iuventute prope Hannibalem alterum. [3] Namque ut ille oleis Africae pleraque per legiones, quarum otium reipublicae atque ductoribus suspectum rebatur, eodem modo hic Galliam Pannoniasque et Moesorum colles vinetis replevit postea sane quam barbarorum attritae gentes sunt, quae nostris principibus suorum scelere interfectis irruperant, simul caesis Saturnino per Orientem, Agrippinae Bonoso exercitu; nam utrique dominatum tentaverant sumpta, cui duces praeerant, manu. Qua causa receptis omnibus pacatisque dixisse

[**37**] Éste, tras ejercer el poder apenas uno o dos meses, fue asesinado en Tarso por sus propios soldados, [2] después de que reconocieran a Probo[57], que había sido nombrado emperador en el Ilírico y que era casi un segundo Aníbal, por sus grandes conocimientos de la guerra, su habilidad para que los soldados realizaran diversos ejercicios y para que la juventud se endureciera. [3] Ciertamente, igual que el propio Aníbal había llenado gran parte de África con olivos por medio de sus legiones, cuyo ocio consideraba peligroso tanto para el estado como para sus jefes, del mismo modo éste llenó de viñedos la Galia, las Panonias y las colinas de Mesia, después de derrotar a los pueblos bárbaros, que habían irrumpido en el Imperio cuando nuestros príncipes fueron asesinados por los crímenes de sus soldados, muertos al mismo tiempo Saturnino en Oriente y Bonoso con su ejército en Agripina; pues uno y otro habían intentado apoderarse del poder con las tropas, que les había correspondido mandar como generales. Por esta

[54] Expone aquí Aurelio Víctor su concepción cíclica de la historia, semejante a la de Tácito. Esta teoría, pitagórica y estoica en su origen, estuvo muy de moda en Roma desde Diocleciano; cf. E. CIZEK, *Histoire et historiens à Rome dans l'Antiquitè*, Lyon, 1995, págs. 290-294.

[55] Emperador entre el 275 y el 276.

[56] Floriano no era hermano del emperador Tácito. Aurelio Víctor parece confundir a Tácito y Floriano con Claudio y Quintilo.

[57] Emperador del 276 al 282.

proditur brevi milites frustra fore. [4] Hinc denique magis irritati paulo cis sextum annum apud Sirmium trucidavere, cum ad siccandam lacunis ac fossa urbem ipsi patriam adigerentur, quae palustri solo hiemalibus aquis corrumpitur.

[5] Abhinc militaris potentia convaluit ac senatui imperium creandique ius principis ereptum ad nostram memoriam, incertum, an ipso cupiente per desidiam an metu seu dissensionum odio. [6] Quippe amissa Gallieni edicto refici militia potuit concedentibus modeste legionibus Tacito regnante, neque Florianus temere invasisset, aut iudicio manipularium cuiquam, bono licet, imperium daretur amplissimo ac tanto ordine in castris degente. [7] Verum dum oblectantur otio simulque divitiis pavent, quarum usum affluentiamque aeternitate maius putant, munivere militaribus et paene barbaris viam in se ac posteros dominandi.

razón, después de haber recuperado y pacificado todos estos territorios, se cuenta que dijo que en poco tiempo no harían falta soldados. [4] Por ello, éstos, muy irritados, poco antes del sexto año de su reinado le mataron en Sirmio, cuando les llevaba para desecar, con zanjas y un canal, la ciudad donde había nacido, porque se echa a perder por un suelo pantanoso con las lluvias de invierno. [5] Desde entonces la fuerza de los militares se hizo mayor y le fue arrebatado al senado el poder y el derecho de nombrar al emperador hasta nuestros días, no se sabe si porque el propio senado lo deseaba por desidia o bien por miedo o porque detestaba los conflictos internos. [6] Lo cierto es que pudo recuperar el derecho a servir en el ejército, que había perdido por el edicto de Galieno, cuando bajo el reinado de Tácito las legiones eran completamente sumisas; y Floriano no hubiera tomado sin saber cómo el poder o éste no hubiera sido entregado por decisión de unos soldados rasos a uno cualquiera, aunque honesto, si hubiera habido miembros de tan distinguido e importante orden en los campamentos. [7] Pero como se recrean con su tiempo libre y temen al mismo tiempo por sus riquezas, cuyo disfrute y abundancia consideran de mayor importancia que lo que es eterno, han abierto el camino a los soldados y casi a los bárbaros para dominarles a ellos y a sus descendientes.

38 [1] Igitur Carus praefectura pollens praetorii augusto habitu induitur, liberis Caesaribus Carino Numerianoque. [2] Et quoniam cognita Probi morte barbarorum quique opportune invaserant, misso ad munimentum Galliae maiore filio Numeriani comitatu in Mesopotamiam pergit protinus, quod ea Persarum quasi sollemni bello subest. [3] Ubi fusis hostibus, dum gloriae inconsulte avidior Thesiphonta urbem Parthiae inclitam transgreditur, fulminis tactu conflagravit. [4] Id quidam iure ei accidisse referunt; nam cum oracula docuissent adusque oppidum memoratum perveniri victoria licere, longius delatus poenas luit. [5] Proinde arduum fatalia devertere, eoque futuri notio superflua.

[**38**] Así pues, Caro[58], que era prefecto del pretorio, es investido como emperador, con sus hijos Carino y Numeriano como Césares. [2] Y puesto que todos los bárbaros, después de conocer la muerte de Probo, habían aprovechado la oportunidad y habían invadido el Imperio, tras enviar a su hijo mayor para defender la Galia, acompañado de Numeriano se dirige enseguida a Mesopotamia, porque esta región está expuesta casi habitualmente a la guerra con los persas. [3] Allí, después de poner en fuga a los enemigos, imprudentemente ávido de gloria, al atravesar la ciudad de Ctesifonte, la más famosa de Partia, ardió alcanzado por un rayo. [4] Algunos dicen que esto le sucedió merecidamente, pues aunque los oráculos le habían advertido que su victoria le permitiría llegar hasta la ciudad mencionada anteriormente, pagó su castigo por avanzar más. [5] De modo que es arduo ir contra el destino y por lo mismo el conocimiento del porvenir es

[58] Emperador entre el 282 y el 283.

6 At Numerianus amisso patre simul confectum aestimans bellum, cum exercitum reductaret, Apri praefecti praetorio soceri insidiis exstinguitur. 7 Quis casum detulit adolescentis oculorum dolor. 8 Denique diu facinus occultatum, dum clausum lectica cadaver specie aegri, ne vento obtunderetur acies, gestabatur.

[6] En cuanto a Numeriano[59], después de haber perdido a su padre, considerando al mismo tiempo que la guerra había terminado, al regresar con el ejército, fue muerto por las insidias de Apro, el prefecto del pretorio, su suegro. [7] Una enfermedad de los ojos del joven le ofreció una oportunidad para tales insidias, [8] pues sirvió para que durante mucho tiempo se ocultara el crimen, al llevar el cadáver encerrado en una litera so pretexto de que estaba enfermo, para que el viento no le molestara la vista.

39 1 Sed postquam odore tabescentium membrorum scelus proditum est, ducum consilio tribunorumque Valerius Diocletianus domesticos regens ob sapientiam deligitur, magnus vir, his moribus tamen: 2 quippe qui primus ex auro veste quaesita serici ac purpurae gemmarumque vim plantis concupiverit. 3 Quae quamquam plus quam civilia tumidique et affluentis animi, levia tamen prae ceteris. 4 Namque se primus omnium Caligulam post Domitianumque dominum palam dici passus et adorari se appellarique uti deum. 5 Quis rebus, quantum ingenium est, compertum habeo humillimos quosque, maxime ubi alta accesserint, superbia atque ambitione immodicos esse. 6 Hinc Marius patrum memoria, hinc iste nostra communem habitum supergressi, dum animus potentiae expers tamquam inedia refecti insatiabilis est. 7 Quo mihi mirum videtur nobilitati plerosque superbiam dare, quae gentis patriciae memor molestiarum, quis agitatur, remedio eminere paululum iuris habet. 8 Verum haec in Valerio obducta ceteris bonis; eoque ipso, quod dominum dici passus, parentem egit; satisque constat prudentem virum edocere voluisse atrocitatem rerum magis quam nominum officere. 9 Interim Carinus eorum, quae acciderant, certior spe facilius erumpentes motus sedatum iri Illyricum propere Italiae circuitu petit.

[**39**] Pero cuando se descubrió el crimen a causa del olor del cuerpo en descomposición, por decisión de los generales y de los tribunos, se eligió a Valerio Diocleciano[60] debido a su sabiduría. Él mandaba las tropas de la guardia y fue un gran hombre, a pesar de que tenía las siguientes costumbres: [2] fue el primero que deseó vestidos recamados de oro y el brillo de la seda, de la púrpura y de las piedras preciosas para su calzado. [3] Y aunque estas cosas son propias más bien de un espíritu lleno de orgullo y desmesurado que de un ciudadano, sin embargo son poco en comparación con las demás. [4] Pues fue el primero de todos después de Calígula y de Domiciano que permitió ser llamado «señor» públicamente, ser adorado y ser invocado como un dios. [5] Por estos hechos, en la medida en que puedo juzgar, he descubierto en que los más humildes, especialmente cuando llegan a los altos cargos, no tienen mesura en su soberbia y ambición. [6] Por ello Mario, en tiempo de nuestros padres, y éste en nuestra época pasaron los límites comunes, puesto que un espíritu que no ha disfrutado del poder es insaciable, como el de un hombre que ha salido de la abstinencia. [7] Por esto me asombra que la mayoría acuse de soberbia a la nobleza, la cual, recordando sus orígenes patricios, tiene algún derecho a sobresalir un poco como compensación de las molestias con las que es abrumada. [8] Pero estas faltas en Valerio fueron borradas por otras buenas cualidades; por esto mismo, porque se dejaba llamar señor, actuó como un padre y es bien sabido que este sabio varón quiso demostrar que la crueldad de los hechos era más perjudicial que la de las palabras. [9] Entretanto Carino, sabedor de lo que había sucedido y con la esperanza de apaciguar más fácilmente las revueltas que estallaban, se dirigió apresuradamente al Ilírico bordeando Italia.

[59] Emperador entre el 283 y el 284.

[60] Emperador del 284 al 305.

10 Ibi Iulianum pulsa eius acie obtruncat. Namque is cum Venetos correctura ageret, Cari morte cognita imperium avens eripere adventanti hosti obviam processerat. 11 At Carinus ubi Moesiam contigit, illico Marcum iuxta Diocletiano congressus, dum victos avide premeret, suorum ictu interiit, quod libidine impatiens militarium multas affectabat, quarum infestiores viri iram tamen doloremque in eventum belli distulerant. 12 Quo prosperius cedente metu, ne huiuscemodi ingenium magis magisque victoria insolesceret, sese ulti sunt. Is finis Caro liberisque; Narbone patria, imperio biennii fuere. 13 Igitur Valerius prima ad exercitum contione cum educto gladio solem intuens obtestaretur ignarum cladis Numeriani neque imperii cupientem se fuisse, Aprum proxime astantem ictu transegit; cuius dolo, uti supra docuimus, adolescens bonus facundusque et gener occiderat. 14 Ceteris venia data retentique hostium fere omnes ac maxime vir insignis nomine Aristobulus praefectus praetorio per officia sua.

15 Quae res post memoriam humani nova atque inopinabilis fuit civili bello fortunis fama dignitate spoliatum neminem, cum pie admodum mansueteque geri laetemur exilio proscriptioni atque etiam suppliciis et caedibus modum fieri. 16 Quid ea memorem ascivisse consortio multos externosque tuendi prolatandive gratia iuris Romani? 17 Namque ubi comperit Carini discessu Helianum Amandumque per Galliam excita manu agrestium ac latronum, quos Bagaudas incolae vocant, populatis late agris plerasque urbium tentare, Maximianum statim fidum amicitia quamquam semiagrestem, militiae tamen atque ingenio bonum imperatorem iubet. 18 Huic postea cultu numinis Herculio cognomentum accessit, uti Valerio Iovium; unde etiam

[10] Allí, después de derrotar a su ejército, mata a Juliano. Pues éste, cuando gobernaba como administrador a los vénetos, al tener noticias de la muerte de Caro y deseoso de hacerse con el poder, había avanzado hacia el enemigo, que se aproximaba. [11] Pero Carino, cuando llegó a Mesia, allí mismo después de haber entablado combate con Diocleciano junto al Margo, y mientras oprimía con ardor a los vencidos, murió a manos de sus soldados, porque, incapaz de controlar sus pasiones, acosaba a muchas de las mujeres de éstos, cuyos maridos, que se habían convertido en enemigos, habían diferido no obstante su ira y su resentimiento hasta el final de la guerra. [12] Pero, como ésta marchaba favorablemente, por miedo a que con la victoria un hombre de tal carácter se insolentara más y más, ellos mismos se vengaron. Este fue el fin de Caro y de sus hijos, que eran originarios de Narbona y reinaron durante dos años. [13] Así pues, Valerio, en su primer discurso ante el ejército, tras desenvainar la espada y proclamar mirando al sol que desconocía el asesinato de Numeriano, y que él no había ambicionado el poder, de un golpe atravesó a Apro, que estaba junto a él. Por la traición de éste, como hemos dicho más arriba, había muerto un joven bueno y elocuente, yerno suyo. [14] Fue concedido el perdón a los demás y se mantuvo en sus puestos a casi todos los enemigos, en especial a un hombre insigne, llamado Aristobulo, prefecto del pretorio. [15] Esto fue, en la historia de los hombres, algo nuevo e impensable: que en una guerra civil ninguno fuera despojado de sus posesiones, de su honor o rango, puesto que nosotros nos alegramos de que se actúe de manera piadosa y con clemencia y se ponga límite a los exilios, las proscripciones e incluso a los suplicios y a las muertes. [16] ¿Para qué recordar que muchos hombres, incluso extranjeros, han sido llamados a participar para defender y extender el derecho romano? [17] Pues cuando supo, después de la muerte de Carino, que en la Galia Heliano y Amando, después de haber reunido un grupo de campesinos y ladrones, a los que los indígenas llaman bagaudas, y de devastar extensos campos, atacaban la mayoría de las ciudades, inmediatamente nombra emperador a Maximiano[61], un amigo leal, aunque poco civilizado, y buen soldado, sin embargo, y de buen carácter. [18] A él, por su devoción a esta divinidad, se le dio el sobrenombre de Herculio, como a Valerio se le había dado el de Jovio; éste fue también el

61 Maximiano Herculio, emperador del 285 al 310.

militaribus auxiliis longe in exercitum praestantibus nomen impositum. [19] Sed Herculius in Galliam profectus fusis hostibus aut acceptis quieta omnia brevi patraverat. [20] Quo bello Carausius, Menapiae civis, factis promptioribus enituit; eoque eum, simul quia gubernandi (quo officio adolescentiam mercede exercuerat) gnarus habebatur, parandae classi ac propulsandis Germanis maria infestantibus praefecere. [21] Hoc elatior, cum barbarum multos opprimeret neque praedae omnia in aerarium referret, Herculii metu, a quo se caedi iussum compererat, Britanniam hausto imperio capessivit. [22] Eodem tempore Orientem Persae, Africam Iulianus ac nationes Quinquegentanae graviter quatiebant. [23] Adhuc apud Aegypti Alexandriam Achilleus nomine dominationis insignia induerat. [24] His de causis Iulium Constantium, Galerium Maximianum, cui cognomen Armentario erat, creatos Caesares in affinitatem vocant. [25] Prior Herculii privignam, alter Diocletiano editam sortiuntur diremptis prioribus coniugiis, ut in Nerone Tiberio ac Iulia filia Augustus quondam fecerat. [26] His sane omnibus Illyricum patria fuit: qui, quamquam humanitatis parum, ruris tamen ac militiae miseriis imbuti satis optimi reipublicae fuere. [27] Quare constat sanctos prudentosque sensu mali promptius fieri, contraque expertes aerumnarum, dum opibus suis cunctos aestimant, minus consulere. [28] Sed horum concordia maxime edocuit virtuti ingenium usumque bonae militiae, quanta his Aureliani Probique instituto fuit paene sat esse. [29] Denique Valerium ut parentem seu dei magni suspiciebant modo; quod quale quantumque sit, ab urbis conditione ad nostram aetatem propinquorum facinoribus patefactum est. [30] Et quoniam bellorum moles, de qua supra memoravimus, acrius urgebat, quadripartito imperio cuncta, quae trans

origen del nombre impuesto a unas tropas auxiliares que sobresalieron especialmente en el ejército. [19] Por su parte, Herculio marchó a la Galia y, después de poner en fuga a los enemigos o de someterlos, en poco tiempo había pacificado toda la región. [20] En esta guerra Carausio, ciudadano de la Menapia, destacó por sus brillantes acciones; por esto y porque era un buen conocedor del arte de navegar (había trabajado en este oficio en su juventud) se le encomendó preparar una armada y rechazar a los germanos, que infestaban los mares.

[21] Muy enorgullecido por esto, como hubiera vencido a muchos bárbaros y no hubiera devuelto todo el botín al erario público, por miedo a Herculio, quien, según sabía, había dado orden de matarlo, se encaminó a Britania después de hacerse con el poder. [22] Al mismo tiempo los persas agitaban violentamente el Oriente, Juliano y los pueblos quinquegencianos el África. [23] Además, en Alejandría de Egipto, uno llamado Aquileo había tomado las insignias del poder absoluto. [24] Por estas razones, ellos (Diocleciano y Maximiano) nombran Césares a Julio Constancio y Galerio Maximiano, cuyo sobrenombre era Armentario, y emparentaron con ellos. [25] Después de anular sus anteriores matrimonios, el primero tomó como esposa a la hijastra de Herculio, el otro a la hija de Diocleciano, como había hecho otro Augusto con Nerón Tiberio y su hija Julia. [26] Todos eran originarios del Ilírico, y aunque poco cultos, sin embargo educados por las dificultades del campo y del ejército, fueron muy buenos gobernantes. [27] Lo cual prueba que los hombres se hacen con más facilidad virtuosos y sabios con la experiencia de la adversidad y que por el contrario los que no han sufrido desdichas, al juzgar a todos de acuerdo con sus propios recursos, son menos considerados. [28] Pero la concordia de estos emperadores ha demostrado sobre todo que su talento natural y la experiencia de una buena formación militar, como tuvieron con la organización de Aureliano y Probo, eran casi suficientes para asegurar su valía. [29] Finalmente contemplaban a Valerio como a un padre o a la manera de un gran dios; la naturaleza e importancia de esto nos ha sido revelada por los crímenes cometidos entre parientes desde la fundación de la ciudad hasta nuestros días. [30] Y puesto que el peso de las guerras, del que hemos hablado anteriormente, presionaba con más fuerza, el Imperio se dividió en cuatro partes y todas las regiones que están tras los Alpes de la Galia

Alpes Galliae sunt, Constantio commissa, Africa Italiaque Herculio, Illyrici ora adusque Ponti fretum Galerio; cetera Valerius retentavit. [31] Hinc denique parti Italiae invectum tributorum ingens malum. Nam cum omnia eadem functione moderateque ageret, quo exercitus atque imperator, qui semper aut maxima parte adorant, ali possent, pensionibus inducta lex nova. [32] Quae sane illorum temporum modestia tolerabilis in perniciem processit his tempestatibus. [33] Interim Iovio Alexandriam profecto provincia credita Maximiano Caesari, uti relictis finibus in Mesopotamiam progrederetur ad arcendos Persarum impetus. [34] A quis primo graviter vexatus contracto confestim exercitu e veteranis ac tironibus per Armeniam in hostes contendit; quae ferme sola seu facilior vincendi via est. [35] Denique ibidem Narseum regem in dicionem subegit, simul liberos coniugesque et aulam regiam. [36] Adeo victor, ut, ni Valerius, cuius nutu omnia gerebantur, incertum qua causa abnuisset, Romani fasces in provinciam novam ferrentur. [37] Verum pars terrarum tamen nobis utilior quaesita; quae cum acrius reposcuntur, bellum recens susceptum est grave admodum perniciosumque. [38] At in Aegypto Achilleus facili negotio pulsus poenas luit. [39] Per Africam gestae res pari modo, solique Carausio remissum insulae imperium, postquam iussis ac munimento incolarum contra gentes bellicosas opportunior habitus. [40] Quem sane sexennio post Allectus nomine dolo circumvenit. [41] Qui cum eius permissu summae rei praeesset, flagitiorum et ob ea mortis formidine per scelus imperium extorserat. [42] Quo usum brevi Constantius Asclepiodoto, qui praetorianis praefectus praeerat, cum parte classis ac legionum praemisso delevit. [43] Et interea caesi

fueron encomendadas a Constancio, África e Italia a Herculio, la costa del Ilírico hasta el estrecho del Ponto a Galerio; el resto quedó en poder de Valerio. [31] Por ello, parte de Italia resultó castigada con fuertes tributos, pues, aunque estaba toda ella sometida moderadamente al mismo pago del impuesto, para que pudieran sostenerse el ejército y el emperador, que estaban siempre o la mayor parte del tiempo allí, fue aprobada una nueva ley tributaria. [32] Ésta, tolerable por la moderación de aquellos tiempos, en nuestros días se ha convertido en una plaga. [33] Entretanto, después de la marcha de Jovio a Alejandría, se le confió la provincia a Maximiano César, para que, después de atravesar las fronteras, se dirigiera a Mesopotamia a fin de rechazar los ataques de los persas. [34] Después de ser atacado violentamente por ellos, reunió al punto un ejército de veteranos y de jóvenes reclutas, con el que marchó contra los enemigos a través de Armenia, que es casi el único camino o al menos el más fácil para vencerlos. [35] Allí finalmente aceptó en rendición al rey Narseo junto con sus hijos, sus esposas y su corte. [36] Resultó hasta tal punto victorioso que si Valerio, bajo cuyo mando estaba todo, no se hubiera opuesto, no se sabe por qué causa, las insignias romanas hubieran sido llevadas a una nueva provincia; [37] pero la parte de las tierras que nos era más útil fue conquistada, pese a todo, aunque ha estallado una nueva guerra, muy dura y peligrosa, puesto que estos territorios han sido reclamados enérgicamente. [38] En Egipto, Aquileo, expulsado fácilmente, pagó su castigo. [39] En África los hechos se desarrollaron de modo semejante y a Carausio[62] sólo se le dejó el poder sobre la isla, después de ser considerado idóneo para mandar y defender a sus habitantes contra pueblos belicosos. [40] A éste, seis años después, le sorprendió astutamente uno llamado Alecto, [41] el cual, tras haber recibido el mando con el consentimiento de Carausio, por miedo a la muerte a causa de sus delitos, había tomado el poder por medio del crimen. [42] Después de haberlo detentado durante un corto tiempo, Constancio lo aniquiló enviando contra él a Asclepiódoto, que era el prefecto del pretorio, con una parte de la flota y de las legiones.

[43] Entretanto los marcómanos fueron derrotados y todo el pueblo de los carpos fue trasladado a nuestro

[62] Carausio, del 286 al 293, y Alecto, del 293 al 296, son los llamados emperadores britanos.

Marcomanni Carporumque natio translata omnis in nostrum solum, cuius fere pars iam tum ab Aureliano erat. [44] Neque minore studio pacis officia vincta legibus aequissimis ac remoto pestilenti frumentariorum genere, quorum nunc agentes rerum simillimi sunt. [45] Qui cum ad explorandum annuntiandumque, ecqui forte in provinciis motus exsisterent, instituti viderentur, compositis nefarie criminationibus, iniecto passim metu, praecipue remotissimo cuique, cuncta foede diripiebant. Simul annona urbis ac stipendiariorum salus anxie solliciteque habita, honestiorumque provectu et e contra suppliciis flagitiosi cuiusque virtutum studia augebantur. Veterrimae religiones castissime curatae, ac mirum in modum novis adhuc cultisque pulchre moenibus Romana culmina et ceterae urbes ornatae, maxime Carthago, Mediolanum, Nicomedia. [46] Neque tamen, cum haec agerent, extra vitia fuere. Quippe Herculius libidine tanta agebatur, ut ne ab obsidum corporibus quidem animi labem comprimeret; Valerio parum honesta in amicos fides erat discordiarum sane metu, dum enuntiationibus posse agitari quietem consortii putat. [47] Hinc etiam quasi truncatae vires urbis imminuto praetoriarum cohortium atque in armis vulgi numero; quo quidem plures volunt imperium posuisse.

[48] Namque imminentium scrutator, ubi fato intestinas clades et quasi fragorem quendam impendere comperit status Romani, celebrato regni vicesimo anno valentior curam reipublicae abiecit, cum in sententiam Herculium aegerrime traduxieset, cui anno minus potentia fuerat. Et quamquam aliis alia aestimantibus veri gratia corrupta sit, nobis tamen excellenti natura videtur ad communem vitam spreto ambitu descendisse.

territorio, una parte del cual ya estaba bajo el poder de Aureliano. [44] Y con no menor interés las magistraturas de tiempos de paz fueron reguladas por las leyes más justas y por la supresión de la nefasta clase de los espías de los emperadores, a quienes son muy semejantes los policías de ahora. [45] Éstos, aunque parecían haber sido creados para observar y comunicar qué movimientos podía haber en las provincias, después de tramar abominables crímenes y de inspirar miedo por todas partes, especialmente entre los más alejados, saqueaban todo vergonzosamente. Al mismo tiempo se salvaguardó con cuidado y solicitud el avituallamiento de la ciudad y la conservación de los tributarios, y aumentó el interés por las virtudes, mediante la promoción de los más honestos, y el castigo de todos los criminales. Los cultos religiosos más antiguos se desarrollaron de la manera más piadosa, y de modo admirable las colinas de Roma y las de otras ciudades, especialmente Cartago, Mediolano y Nicomedia, se adornaron con monumentos nuevos y construidos con gran belleza. [46] Sin embargo, aunque llevaron a cabo estas cosas, no estuvieron libres de faltas. De hecho Herculio estaba dominado por una lujuria tan grande que ni siquiera apartaba sus bajos instintos de los cuerpos de los rehenes; por su parte Valerio no tenía verdadera confianza en sus amigos, sin duda por miedo a los conflictos, puesto que consideraba que la armonía de una sociedad podía ser perturbada por unas declaraciones. [47] También por esto las fuerzas de la ciudad fueron truncadas, por decirlo así, con una disminución del número de las cohortes pretorianas y del pueblo que servía en el ejército; a causa de esto muchos consideran que abandonó el poder imperial. [48] Pues fue un buen observador de los acontecimientos inmediatos y cuando descubrió que por un destino funesto se avecinaban desastres internos y una especie de fragmentación del estado romano, después de celebrar el vigésimo aniversario de su reinado, cuando todavía tenía fuerzas suficientes, dejó la administración del estado, una vez que hubo convencido con mucha dificultad a Herculio, quien había estado en el poder un año menos. Y aunque la verdad haya sido alterada y otros son de diferente opinión, sin embargo me parece propio de una naturaleza excepcional el haber descendido hasta una vida común menospreciando la ambición.

40 [1] Igitur Constantio atque Armentario his succedentibus Severus Maximinusque Illyricorum indigenae Caesares, prior Italiam posteriorque, in quae Iovius obtinuerat, destinantur. [2] Quod tolerare nequiens Constantinus, cuius iam tum a puero ingens potensque animus ardore imperitandi agitabatur, fugae commento, cum ad frustrandos insequentes publica iumenta, quaqua iter egerat, interficeret, in Britanniam pervenit; nam is a Galerio religionis specie ad vicem obsidis tenebatur. [3] Et forte iisdem diebus ibidem Constantium patrem vel parentem vitae ultima urgebant. [4] Quo mortuo cunctis qui aderant, annitentibus imperium capit. [5] Interim Romae vulgus turmaeque praetoriae Maxentium retractante diu patre Herculio imperatorem confirmant. [6] Quod ubi Armentarius accepit, Severum Caesarem, qui casu ad urbem erat, arma in hostem ferre propere iubet. [7] Is circum muros cum ageret, desertus a suis, quos praemiorum illecebris Maxentius traduxerat, fugiens obsessusque Ravennae obiit. [8] Hoc acrior Galerius ascito in consilium Iovio Licinium vetere cognitum amicitia Augustum creat; eoque ad munimentum Illyrici ac Thraciae relicto Romam contendit. [9] Ibi cum obsidione distineretur, militibus eadem, qua superiores, via attentatis, metu ne desereretur, Italia decessit; pauloque post vulnere pestilenti consumptus est, cum agrum satis reipublicae commodantem caesis immanibus silvis atque emisso in Danubium lacu Pelsone apud Pannonios fecisset. [10] Cuius gratia provinciam uxoris nomine Valeriam appellavit. [11] Huic quinquennii imperium, Constantio annuum fuit, cum sane uterque potentiam

[**40**] Así pues, puesto que Constancio[63] y Armentario[64] sucedieron a éstos, Severo[65] y Maximino[66], naturales del Ilírico, se asignaron como Césares, el primero Italia, el segundo los territorios sobre los que Jovio había gobernado. [2] Incapaz de soportar esto, Constantino, cuyo espíritu, fuerte y poderoso, ya desde niño estaba dominado por la pasión de gobernar, llegó a Britania en una huida bien planeada, matando a todos los caballos de posta por donde quiera que pasaba, para burlar a sus perseguidores; pues era retenido por Galerio como rehén bajo un pretexto religioso. [3] Precisamente en estos mismos días y en el mismo lugar se aproximaban los últimos momentos de la vida de Constancio[67], su padre. [4] Después de su muerte, con el consentimiento de todos los que estaban presentes, toma el poder. [5] Entretanto en Roma, el pueblo y los escuadrones pretorianos confirmaron a Majencio[68] como emperador, a pesar de que se opuso durante largo tiempo su padre Herculio. [6] Cuando Armentario tuvo conocimiento de esto, ordenó al César Severo, que casualmente se encontraba cerca de Roma, que atacara rápidamente al enemigo. [7] Él, mientras acampaba alrededor de las murallas, abandonado por los suyos, a los que Majencio había atraído prometiéndoles recompensas, fugitivo y asediado murió en Rávena. [8] Galerio, muy enfurecido por esto, después de consultar con Jovio, nombró como Augusto a Licinio[69], al que le unía una vieja amistad, y dejándole para defender el Ilírico y la Tracia, se dirigió a Roma. [9] Allí, como el asedio se prolongaba y como sus soldados eran atacados de la misma manera que los anteriores, por miedo a ser abandonado se marchó de Italia; poco después murió de una herida que se le infectó, tras haber convertido un territorio de Panonia en campo cultivable, muy útil para el estado, después de talar inmensos bosques y hacer desaguar el lago Pelsón en el Danubio. [10] Por esta razón llamó a esta provincia, por el nombre de su esposa, Valeria. [11] Reinó cinco años, Constancio uno, aunque uno y otro habían ostentado el poder como Césares durante trece años.

---

[63] Constancio I Cloro (293-306).

[64] Armentario es un nombre dado a Galerio (293-311).

[65] Severo II (305-307).

[66] Maximino Daya (305-313).

[67] Constancio I murió en Ebóraco (actual York) en julio del 306 y Constantino fue aclamado Augusto por las tropas.

[68] Emperador del 306 al 312.

[69] Emperador del 308 al 324.

Caesarum annos tredecim gessissent. [12] Adeo miri naturae beneficiia, ut ea si a doctis pectoribus proficiscerentur neque insulsitate offenderent, haud dubie praecipua haberentur. [13] Quare compertum est eruditionem elegantiam comitatem praesertim principibus necessarias esse, cum sine his naturae bona quasi incompta aut etiam horrida despectui sint, contraque ea Persarum regi Cyro aeternam gloriam paraverint. [14] At memoria mea Constantinum, quamquam ceteris promptum virtutibus, adusque astra votis omnium subvexere. [15] Qui profecto si munificentiae atque ambitioni modum hisque artibus statuisset, quis praecipue adulta ingenia gloriae studio progressa longius in contrarium labuntur, haud multum abesset deo. [16] Is ubi vastari urbem atque Italiam comperit pulsosque seu redemptos exercitus et imperatores duos, composita pace per Gallias Maxentium petit. [17] Ea tempestate apud Poenos Alexander pro praefecto gerens dominatui stolide incubuerat, cum ipse debili aetate, agrestibus ac Pannonicis parentibus vecordior, milites tumultuarie quaesiti, armorum vix medium haberetur. [18] Denique eum a tyranno missi paucissimis cohortibus Rufius Volusianus praefectus praetorio ac militares duces levi certamine confecere. [19] Quo victo Maxentius Carthaginem, terrarum decus, simul Africae pulchriora vastari diripi incendique iusserat, ferus inhumanusque ac libidine multa tetrior. [20] Adhuc pavidus et imbellis atque in desidiam foede pronus, usque eo, ut flagrante per Italiam belle fusisque apud Veronam suis nihilo segnius solita curaret neque patris exitio moveretur. [21] Namque Herculius natura impotentior, simul filii segnitiem metuens inconsulte imperium repetiverat. [22] Cumque specie officii dolis compositis Constantinum generum tentaret acerbe, iure tandem interierat. [23] Sed Maxentius

[12] Fueron tan destacados por sus cualidades naturales, que si éstas hubieran emanado de espíritus cultos y no hubieran ofendido por su grosería, habrían sido consideradas sin duda excepcionales. [13] Lo cual evidencia que la erudición, la elegancia, la cortesía son necesarias, especialmente en los emperadores, porque sin ellas las cualidades naturales son desdeñables como si fueran toscas o incluso repugnantes; y por el contrario, estas mismas cualidades proporcionaron a Ciro, rey de los persas, gloria eterna. [14] Pero en nuestros tiempos elevaron hasta las estrellas, con los votos de todos, a Constantino, a pesar de estar inclinado a las demás virtudes. Sin duda éste, si hubiera impuesto moderación a su munificencia, a su ambición y a esas habilidades por medio de las cuales especialmente los grandes talentos, [15] deseando ir muy lejos por amor a la gloria, caen en lo contrario, no habría sido muy diferente a un dios. [16] Cuando supo que la ciudad de Roma e Italia eran devastadas y que los ejércitos y los dos emperadores habían sido vencidos o comprados, tras llevar a cabo la paz en las Galias, se dirigió contra Majencio. [17] En este momento, en territorio púnico, Alejandro, que actuaba como prefecto, sin consideración alguna se había hecho con el poder, aunque él era más débil por la edad, más torpe que sus toscos parientes de Panonia, y sus soldados habían sido reclutados precipitadamente y apenas tenía la mitad de sus armas. [18] Finalmente el prefecto del pretorio Rufio Volusiano y algunos jefes militares, enviados junto con unas cuantas cohortes por el tirano, acabaron con él en un combate de poca importancia. [19] Vencido Alejandro, Majencio, un hombre fiero, inhumano y más abominable por su gran lujuria, había ordenado devastar, saquear e incendiar Cartago, gloria del mundo, junto con las más bellas tierras de África. [20] Fue además un cobarde, un inepto para la guerra, vergonzosamente inclinado a la desidia, hasta tal punto que, cuando el conflicto se extendió por Italia y los suyos fueron vencidos en Verona, se dedicó con pasión a las cosas cotidianas y ni siquiera se conmovió por la muerte de su padre. [21] Pues Herculio, incapaz de moderación por naturaleza y al mismo tiempo temiendo la apatía de su hijo, imprudentemente había tomado de nuevo el poder imperial, [22] y mientras que, so pretexto de servirle, tras organizar intrigas, atacaba a Constantino, su yerno, con dureza, al final había muerto merecidamente. [23] Por su parte, Majencio, cada día más implacable, avanzó finalmente

atrocior in dies tandem urbe in Saxa rubra milia ferme novem aegerrime progressus, cum caesa acie fugiens semet Romam reciperet, insidiis, quas hosti apud pontem Milvium locaverat, in transgressu Tiberis interceptus est tyrannidis anno sexto. [24] Huius nece incredibile quantum laetitia gaudioque senatus ac plebes exsultaverint; quos in tantum afflictaverat, uti praetorianis caedem vulgi quondam annuerit primusque instituto pessimo munerum specie patres aratoresque pecuniam conferre prodigenti sibi cogeret. [25] Quorum odio praetoriae legiones ac subsidia factionibus aptiora quam urbi Romae sublata penitus, simul arma atque usus indumenti militaris. [26] Adhuc cuncta opera, quae magnifice construxerat, urbis fanum atque basilicam Flavii meritis patres sacravere. [27] A quo etiam post Circus maximus excultus mirifice atque ad lavandum institutum opus ceteris haud multo dispar. [28] Statuae locis quam celeberrimis, quarum plures ex auro aut argenteae sunt; tum per Africam sacerdotium decretum Flaviae genti, Cirtaeque oppido, quod obsidione Alexandri conciderat, reposito exornatoque nomen Constantina inditum. [29] Adeo acceptius praestantiusque tyrannorum depulsoribus nihil est, quorum gratia eo demum auctior erit, si modesti atque abstinentes sint. [30] Quippe humanae mentes frustratae boni spe asperius offenduntur, cum mutato rectore flagitioso aerumnarum vis manet.

con gran dificultad desde la ciudad de Roma hasta las Rocas Rojas, a unas nueve millas, y después, cuando en su huida, tras ser destruidas sus tropas, se retiraba a Roma, fue atrapado al atravesar el Tíber, en la emboscada que había preparado para su enemigo frente al Puente Milvio, en el sexto año de su tiranía. [24] Es increíble con cuánta alegría y júbilo se regocijaron el senado y el pueblo con su muerte; porque los había maltratado tanto que en una ocasión permitió a los pretorianos que masacraran al pueblo y fue el primero que, por medio de una pésima ley, so pretexto de gastos públicos, obligó a los senadores y a los campesinos a pagar el dinero que él derrochaba. [25] Por rechazo a todo esto, las legiones pretorianas y las tropas más inclinadas a las sublevaciones que a la protección de la ciudad de Roma, fueron suprimidas totalmente, junto con las armas y el uso del uniforme militar. [26] Además, todos los monumentos que Majencio había construido con gran magnificencia, el templo de la ciudad y la basílica, fueron consagrados por los senadores a los méritos de Flavio. [27] Por éste también fue adornado maravillosamente el Circo Máximo y construidas unas termas, que no son muy distintas a las otras. [28] Se alzaron estatuas en los lugares más frecuentados, la mayoría de las cuales son de oro o de plata; en África entonces fue decretado un sacerdocio para la familia Flavia y, una vez reconstruida y adornada la ciudad de Cirta, que había sido destruida durante el asedio de Alejandro, le fue impuesto el nombre de Constantina. [29] De hecho nadie es mejor recibido ni más prestigioso que los que expulsan a los tiranos, pero su popularidad no aumentará si ellos mismos no son moderados y desinteresados. [30] Porque las mentes humanas, frustradas en su esperanza del bien, se ofenden más duramente cuando, tras el cambio de un gobernante criminal, persiste la violencia de sus calamidades.

41 [1] Dum haec in Italia geruntur, Maximinus ad Orientem post biennii augustum imperium fusus fugatusque a Licinio apud Tarsum perit. [2] Ita potestas orbis Romani duobus quaesita, qui quamvis per Flavii sororem nuptam Licinio conexi inter se erant, ob diverses mores tamen anxie triennium congruere quivere.

[**41**] Mientras que estos sucesos tenían lugar en Italia, en Oriente, Maximino, después de haber ejercido el poder como Augusto durante dos años, vencido y puesto en fuga por Licinio, murió en Tarso. [2] Así, el dominio del orbe romano pasó a manos de dos emperadores, quienes, aunque estaban unidos entre sí por el matrimonio de Licinio con la hermana de Flavio, sin embargo a causa de sus diversas maneras de ser sólo pudieron entenderse y con dificultad durante tres años.

3 Namque illi praeter ŧadmodum magna cetera, huic parsimonia et ea quidem agrestis tantummodo inerat. 4 Denique Constantinus cunctos hostes honore ac fortunis manentibus texit recepitque, eo pius, ut etiam vetus teterrimumque supplicium patibulorum et cruribus suffringendis primus removerit. 5 Hinc pro conditore seu deo habitus. Licinio ne insontium quidem ac nobilium philosophorum servili more cruciatus adhibiti modum fecere. 6 Quo sane variis proeliis pulso, cum eum prorsus opprimere arduum videretur, simul affinitatis gratia refectum consortium ascitique imperio Caesarum communes liberi Crispus Constantinusque Flavio geniti, Licinianus Licinio. 7 Quod equidem vix diuturnum neque his, qui assumebantur, felix fore defectu solis foedato iisdem mensibus die patefactum. 8 Itaque sexennio post rupta pace apud Thracas Licinius pulsus Chalcedona concessit. 9 Ibi ad auxilium sui Martiniano in imperium cooptato una oppressus est. 10 Eo modo respublica unius arbitrio geri coepit, liberis Caesarum nomina diversa retentantibus: namque ea tempestate imperatori nostro Constantio insigne Caesaris datum. 11 Quorum cum natu grandior, incertum qua causa, patris iudicio occidisset, repente Calocerus magister pecoris camelorum Cyprum insulam specie regni demens capessiverat. 12 Quo excruciato, ut fas erat, servili aut latronum more, condenda urbe formandisque religionibus ingentem animum avocavit, simul novando militiae ordine. 13 Et interea Gothorum Sarmatarumque stratae gentes, filiusque cunctorum minor, Constans nomine, Caesar fit. 14 Cuius gratia reipublicae permixtionem fore ostentorum mira prodidere; quippe ea nocte, quae commissi imperii diem sequebatur, igni continuo caeli facies coliflagravit.

[3] Pues aquél poseía todas las grandes cualidades excepto la moderación; éste tan sólo contaba con la sobriedad y ciertamente sin ninguna elegancia. [4] En fin, Constantino protegió y recibió a todos sus enemigos, manteniendo su dignidad y sus bienes, tan piadoso que fue el primero en suprimir el antiguo y horrible suplicio del patíbulo y de la rotura de las piernas. [5] Por ello se le considera como un fundador o como un dios. En cuanto a Licinio, las torturas propias de esclavos infligidas incluso a inocentes y nobles filósofos no tuvieron para él límite alguno. [6] De hecho, después de ser vencido en diversas batallas, ya que parecía difícil aniquilarlo totalmente, aparte de los lazos de parentesco que mantenía, fue renovado su consorcio. Los hijos respectivos, Crispo y Constantino, de Flavio, y Liciniano, de Licinio, fueron recibidos con el rango de Césares.

[7] Ciertamente estaba claro que esta alianza no duraría mucho tiempo y que no sería favorable para los que se asociaban, pues en estos meses la luz del día fue oscurecida por un eclipse de sol. [8] Así pues, seis años más tarde, rota la paz, Licinio, derrotado en Tracia, se retiró a Calcedonia. [9] Allí fue vencido juntamente con Martiniano, a quien había llamado para que le ayudara a compartir el poder. [10] De este modo el estado comenzó a ser gobernado por la autoridad de un solo hombre, aunque los hijos mantenían los distintos títulos de Césares, pues en ese momento se le concedió a nuestro emperador Constancio la dignidad de César. [11] Cuando el mayor de éstos, no se sabe por qué razón, fue muerto por orden de su padre, de repente Calocero, jefe de un rebaño de camellos, llevado por la locura, tomó el poder en la isla de Chipre con intención de reinar allí[70]. [12] Después, castigado con la muerte a la mañera de un esclavo o un ladrón, como era justo, Constantino prestó mayor atención a fundar una ciudad y regular las prácticas religiosas, reorganizando al mismo tiempo el ejército. [13] Entretanto las tribus de los godos y de los sármatas fueron aniquiladas y el menor de todos sus hijos, llamado Constancio, es nombrado César. [14] Prodigios asombrosos anunciaron que por su causa habría confusión en el estado; pues durante la noche que siguió al día en que asumió el poder, toda la faz del cielo ardió con un fuego continuo.

[70] Entre los años 333 y 334.

15 Abhinc consumpto fere bieimio fratris filium, cui ex patre Dalmatio nomen fait, Caesarem iussit obsistentibus valide militaribus. 16 Ita anno imperii tricesimo secundoque, cum totum orbem tredecim tenuisset, sexaginta natus atque amplius duo, in Persas tendens, a quis bellum erumpere occeperat, rure proximo Nicomediae — Achyronam vocant — excessit, cum id tetrum sidus regnis, quod crinitum vocant, portendisset. 17 Funus relatum in urbem sui nominis. Quod sane populus Romanus aegerrime tulit, quippe cuius armis legibus clementi imperio quasi novatam urbem Romam arbitraretur. 18 Pons per Danubium ductns; castra castellaque pluribus locis commode posita. 19 Remotae olei frumentique adventiciae praebitiones, quibus Tripolis ac Nicaea acerbius angebantur. 20 Quorum superiores Severi imperio gratantes civi obtulerant, verteratque gratiam muneribus in perniciem posterorum dissimulatio. Alteros Marcus Boionius afflixerat mulcta, quod Hipparchum praestanti ingenio indigenam fuisse ignoravissent. Fiscales molestiae severius pressae, cunctaque divino ritui paria viderentur, ni parum dignis ad publica aditum concessisset. 21 Quae quamquam saepius accidere, tamen in summo ingenio atque optimis reipublicae moribus, quamvis parva vitia, elucent magis eoque notantur facile; quin etiam acrius saepe officiunt, cum ob auctoris decus in virtutes potissimum accipiuntur atque ad imitandum invitamento sunt. 22 Igitur confestim Dalmatius, incertum quo suasore, interficitur; statimque triennio post minimum maximumque fatali bello Constantinus cadit. 23 Qua Constans victoria tumidior, simul per aetatem

[15] Alrededor de dos años después, designó como César, a pesar de la fuerte oposición de los soldados, al hijo de su hermano, que se llamaba Dalmacio como su padre. [16] Así pues, a los treinta y dos años de su reinado, después de haber gobernado el mundo durante trece, a los sesenta y dos de edad, marchando contra los persas, quienes habían empezado de nuevo la guerra, murió en un campo cerca de Nicomedia[71], llamado Acirona, como lo había presagiado el astro funesto para los imperios que llaman cometa. [17] Su cuerpo fue enterrado en la ciudad que lleva su nombre. El pueblo romano se afligió ciertamente mucho, pensando que por medio de sus armas, sus leyes y su clemente ejercicio del poder la ciudad de Roma había sido, por decirlo así, renovada. [18] Se construyó un puente sobre el Danubio; se situaron estratégicamente campamentos y castillos en muchos lugares. [19] Fueron suprimidas las aportaciones extraordinarias de aceite y de trigo, con las que Trípolis y Nicea eran fuertemente castigadas. [20] Los habitantes de la primera de estas ciudades las habían ofrecido al gobierno de Severo como agradecimiento a su conciudadano, y la negligencia de sus sucesores había convertido en ruinoso el favor por su carácter obligatorio. Marco Boyonio había castigado con una multa a los otros, porque ellos ignoraban que Hiparco, persona de gran talento, había sido compatriota suyo. Los abusos fiscales habían sido severamente reprimidos y todo habría parecido semejante al orden de los dioses, si él no hubiera facilitado a personas poco dignas el acceso a los cargos públicos. [21] Aunque esto sucede con frecuencia, sin embargo, en un gobernante de gran talento y de excelentes costumbres para el estado, sus defectos, aunque sean pequeños, resaltan más y por ello se notan más fácilmente; incluso a menudo hacen más daño, puesto que a causa de la gloria del personaje son considerados más bien como virtudes y constituyen una invitación a imitarlos. [22] Así pues, pronto fue asesinado Dalmacio, sin que se sepa quién fue el instigador; en seguida, más o menos tres años después cae Constantino[72] en una guerra funesta. [23] Constante[73] más crecido por esta victoria, al mismo tiempo poco cauto a causa de su edad y de carácter violento, detestable además por la depravación de sus

71 Constantino murió el 22 de marzo del 337 cerca de Nicomedia y fue enterrado en Constantinopla. Había gobernado en solitario desde septiembre del 324.

72 Constantino II (337-340).

73 Constante I (337-350).

cautus parum atque animi vehemens, adhuc ministrorum pravitate exsecrabilis atque praeceps in avaritiam despectumque militarium anno post triumphum decimo Magnentii scelere circumventus est externarum sane gentium compressis motibus. [24] Quarum obsides pretio quaesitos pueros venustiores quod cultius habuerat, libidine huiuscemodi arsisse pro certo habetur. [25] Quae tamen vitia utinam mansissent! Namque Magnentii, utpote gentis barbarae, diro atrocique ingenio, simul his, quae post accidere, adeo exstincta omnia sunt, ut illud imperium haud iniuria desideraretur; [26] tum quia Vetranio litterarum prorsus expers et ingenio stolidior idcircoque agresti vecordia pessimus, cum per Illyrios peditum magisterio milites curaret, dominationem ortus Moesiae superioris locis squalidioribus improbe occupaverat.

consejeros e inclinado a la avaricia y al desprecio de los soldados, pasados diez años de su triunfo, fue sorprendido por la trama criminal de Magnencio[74], después de que hubiera reprimido las sublevaciones de los pueblos extranjeros. [24] Puesto que había tratado muy atentamente a los rehenes de estos pueblos, especialmente a los jovencitos más hermosos, que había conseguido pagándoles, se tiene por cierto que ardió con esta clase de pasiones. ¡Ojalá hubieran perdurado estos vicios! [25] Pues todo fue destruido de tal modo por el carácter cruel y feroz de Magnencio, propio de un bárbaro, y al mismo tiempo por las cosas que sucedieron después, que se añoró, no sin razón, el reinado anterior; [26] pues Vetranio, totalmente inculto y bastante necio, y por ello el peor a causa de su grosera insensatez, había usurpado el poder, cuando desempeñaba el cargo de jefe de infantería entre los ilirios, a pesar de que había surgido de los lugares más áridos de Mesia.

42 [1] Eum Constantius cis mensem decimum facundiae vi deiectum imperio in privatum otium removit. [2] Quae gloria post natum imperium soli processit eloquio clementiaque. [3] Nam cum magna parte utrimque exercitus convenissent, habita ad speciem iudicii contione, quod fere vix aut multo sanguine obtinendum erat, eloquentia patravit. [4] Quae res satis edocuit non modo domi, verum militiae quoque dicendi copiam praestare; qua demum vel ardua proclivius eo conficiuntur, si modestia atque integritate superet. [5] Quod maxime cognitum e nostro principe; quem tamen, quo minus statim in hostes alios ad Italiam contenderet, hiems aspera clausaeque Alpes tardavere. [6] Interim Romae corrupto vulgo, simul Magnentii odio Nepotianus, materna stirpe Flavio propinquus, caeso urbi praefecto

[**42**] Constancio[75], diez meses después, gracias a la fuerza de su elocuencia, lo derrocó del poder imperial y lo relegó a la vida privada. [2] Fue el único que alcanzó esta gloria, desde el nacimiento del Imperio, por su oratoria y su clemencia. [3] Pues, cuando gran parte de los ejércitos de uno y otro bando se hubieron reunido, una vez pronunciado un discurso como si fuera un juicio, consiguió por medio de su elocuencia lo que normalmente se tenía que obtener con dificultad o con gran derramamiento de sangre. [4] Este hecho demostró suficientemente que el talento oratorio es importante no sólo en la paz, sino en la guerra; gracias a él se llevan a cabo con mayor facilidad incluso las actividades más arduas, si uno sobresale por su moderación e integridad. [5] Esto es especialmente evidente en el caso de nuestro emperador; al que, sin embargo, un invierno crudo y el que los Alpes estuvieran cerrados le impidieron marchar a Italia contra los otros enemigos. [6] Entretanto en Roma, Nepociano, pariente de Flavio por línea materna, corrompiendo al pueblo y aprovechando al mismo tiempo el odio hacia Magnencio, después de matar al

[74] Magnencio (350-353), fue junto con Nepociano y Vetranio en el 350 y Silvano en el 355, uno de los usurpadores durante el reinado de Constante I y Constancio II.

[75] Constancio II (337-361).

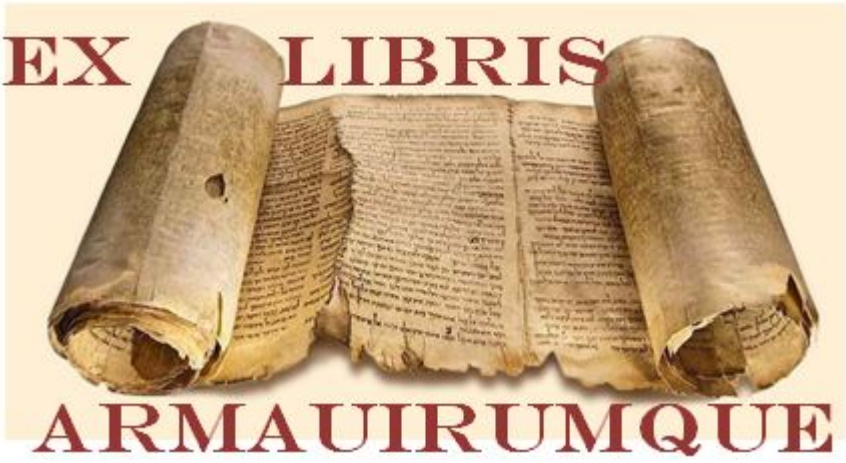
armataque gladiatorum manu imperator fit. [7] Cuius stolidum ingenium adeo plebi Romanae patribusque exitio fuit, uti passim domus fora viae templaque cruore atque cadaveribus opplerentur bustorum modo. [8] Neque per eum tantum, verum etiam advolantibus Magnentianis, qui tricesimo die triduo minus hostem perculerant. [9] Sed iam antea cum externi motus suspectarentur, Magnentius fratri Decentio Gallias, Constantius Gallo, cuius nomen suo mutaverat, Orientem Caesaribus commiserant. [10] Ipsi inter se acrioribus proeliis per triennium congressi; ad extremum Constantius fugientem in Galliam persecutus vario ambos supplicio semet adegit interficere. [11] Et interea Iudaeorum seditio, qui Patricium nefarie in regni speciem sustulerant, oppressa. [12] Neque multo post ob saevitiam atque animum trucem Gallus Augusti iussu interiit. [13] Ita longo intervallo annum fere post septuagesimum relata ad unum cura reipublicae. [14] Quae recens quieta a civili trepidatione Silvano in imperium coacto tentari rursus occeperat. [15] Is namque Silvanus in Gallia ortus barbaris parentibus ordine militiae, simul a Magnentio ad Constantium transgressu pedestre ad magisterium adolescentior meruerat. [16] E quo cum altius per metum seu dementiam conscendisset, legionum, a quis praesidium speraverat, tumuitu octavum circa ac vicesimum diem trucidatus est. [17] Qua causa ne quid apud Gallos natura praecipites novaretur, praesertim Germanis pleraque earum partium populantibus Iulianum Caesarem cognatione acceptum sibi Transalpinis praefecit, isque nationes feras brevi subegit captis famosis regibus. [18] Quae quamquam vi eius, fortuna principis tamen et consilio accidere. [19] Quod adeo praestat, ut Tiberius Galeriusque subiecti aliis egregia pleraque, suo autem ductu atque auspicio

prefecto de la ciudad y de que un grupo de gladiadores tomaran las armas, es nombrado emperador. [7] Su necio carácter resultó hasta tal punto nefasto para el pueblo romano y para los senadores, que por todas partes las casas, las plazas, las calles se llenaron de sangre y de cadáveres como si fueran tumbas. [8] Y no sólo por él, sino también con el concurso de los seguidores de Magnencio, los cuales habían vencido al enemigo a los veintisiete días. [9] Pero ya antes, como se temían movimientos en el exterior, Magnencio había confiado las Galias a su hermano Decencio y Constancio el Oriente a Galo, cuyo nombre había cambiado por el suyo, ambos con el título de Césares. [10] Ellos mismos se enfrentaron entre sí durante tres años en los más crueles combates; al final Constancio, persiguiendo al enemigo, que huía a la Galia, obligó a los dos a suicidarse de distinta manera. [11] Y entretanto fue reprimida una revuelta de los judíos, que habían elevado a Patricio, de manera criminal, a una especie de reinado. [12] No mucho después Galo, a causa de su crueldad y su carácter violento, murió por orden del Augusto. [13] Así, tras un largo intervalo de casi setenta años, de nuevo fue confiado a un hombre solo el gobierno del estado; [14] el cual había recobrado la calma después de los enfrentamientos civiles, cuando, obligado Silvano a tomar el poder imperial, había empezado de nuevo a ser atacado. [15] Este Silvano, nacido en la Galia de padres bárbaros y proveniente del ejército, al pasar del bando de Magnencio al de Constancio, había llegado, aunque era bastante joven, a jefe de infantería. [16] Cuando hubo ascendido desde este rango a más arriba, bien por miedo o por locura fue asesinado en una revuelta de las legiones, de las que había esperado ayuda, a los veintiocho días. [17] Por esta razón, para que no se produjera ninguna rebelión entre los galos, que son obstinados por naturaleza, y especialmente porque los germanos estaban arrasando muchas de estas regiones, pone al frente de la Transalpina como César a Juliano, a quien estaba unido por parentesco, y éste en poco tiempo sometió a estos pueblos bárbaros después de capturar a sus ilustres reyes. [18] Aunque estos acontecimientos sucedieron gracias a su valor, también se produjeron por la buena fortuna y los consejos del emperador. [19] Esto es tan importante que Tiberio y Galerio, cuando estaban sometidos a otros, alcanzaron la mayor parte de sus éxitos, pero bajo sus propias órdenes y auspicios sus logros no fueron iguales.

minus paria experti sint. [20] At Iulius Constantius, annos tres atque viginti augustum imperium regens, cum externis motibus, modo civilibus exercetur, aegre ab armis abest. [21] Quis tyrannide tantorum depulsa sustentatoque interim Persarum impetu genti Sarmatarum magno decore considens apud eos regem dedit. [22] Quod Gnaeum Pompeium in Tigrane restituendo vixque paucos maiorum fecisse comperimus.

[23] Placidus clemensque pro negotio, litterarum ad elegantiam prudens atque orandi genere leni iocundoque; laboris patiens ac destinandi sagittas mire promptus; cibi omnis libidinis atque omnium cupidinum victor; cultu genitoris satis pius suique nimis custos; gnarus vita bonorum principum reipublicae quietem regi. [24] Haec tanta tamque inclita tenue studium probandis provinciarum ac militiae rectoribus, simul ministrorum parte maxima absurdi mores, adhuc neglectus boni cuiusque foedavere. [25] Atque uti verum absolvam brevi: ut imperatore ipso praeclarius, ita apparitorum plerisque magis atrox nihil.

[20] Por su parte, Julio Constancio, que gobernó como Augusto durante veintitrés años, puesto que ha estado absorbido tanto por los conflictos exteriores como por las guerras civiles, con dificultad se ha mantenido alejado de los combates. [21] Después de haber vencido a tantos tiranos y de resistir entretanto al ataque de los persas, estableciéndose con gran gloria entre el pueblo sármata, les dio un rey. [22] Sabemos que Gneo Pompeyo hizo esto al restituir en su trono a Tigranes, pero pocos de nuestros antepasados lo hicieron.

[23] Constancio es un hombre tranquilo y clemente según la ocasión, conocedor de las letras hasta la elegancia y orador dulce y agradable; resistente al trabajo y asombrosamente certero tiran do con arco; capaz de dominar su apetito, sus pasiones y todos sus deseos; lleno de piedad hacia su padre y guardián en exceso de sí mismo; sabedor de que la tranquilidad del estado depende de la vida de los buenos emperadores.

[24] Estas cualidades, tan grandes y tan brillantes, han sido oscurecidas por su escaso interés en controlar a los gobernadores de provincia y los jefes militares, al mismo tiempo por las inadecuadas costumbres de la mayor parte de los funcionarios y también por la negligencia de todas las gentes de bien. [25] Y para decir en pocas palabras la verdad: como nadie es más preclaro que el propio emperador, nadie es más cruel que la mayoría de sus subordinados.